

# UACM

Universidad Autónoma  
de la Ciudad de México

---

*Nada humano me es ajeno*

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES  
LICENCIATURA EN ARTE Y PATRIMONIO CULTURAL

**“Corre, porque si te alcanzo, te chicoteo”.**

**Los Diablos de Teloloapan Gro.**

TRABAJO RECEPCIONAL  
PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA  
EN ARTE Y PATRIMONIO CULTURAL

PRESENTA

**EDITH MONSERRAT SÁNCHEZ RODRÍGUEZ**

Director del trabajo recepcional

Dr. Jorge Linares Ortiz

México, D.F. septiembre de 2015.

## SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



## UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

### RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

### DERECHOS RESERVADOS<sup>©</sup>

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

A Sofia Salgado

# Agradecimientos

---

A mi familia, amigos, colaboradores y en particular al Dr. Jorge Linares Ortiz, quien me guió en este proceso de aprendizaje; en la adquisición de nuevos conocimientos, en la forma de mirar la otra realidad, esa que deviene del origen mismo de los pueblos, de su praxis cotidiana.

Estas líneas son insulsas para plasmar todo el agradecimiento que les debo a las personas que estuvieron caminando a mi lado en este sendero, al Profesor Salomón Antúnez, Hipólito Cleto, Gabriel Cleto, Eusebio Martínez, Crisanto Solís, por ayudarme a recabar la información sobre el origen de los diablos.

A la institución académica que me dio la oportunidad de regresarle algo de lo mucho que he recibido de ella, a los profesores que estuvieron apoyándome en la redacción y sistematización de la información recabada, mi gratitud al profesor Galdino Moran por sus consejos.

A todos los maestros involucrados en mi formación universitaria por nunca desistir en mi enseñanza.

Para la consumación de este trabajo, agradezco el apoyo de impresión y empastado otorgado por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

# Resumen del trabajo recepcional

## “Corre, porque si te alcanzo, te chicoteo”. Los Diablos de Teloloapan Guerrero

---

La fiesta como concepto y como representación social ha sido objeto de estudio desde la década de los noventa. El diablo no es sólo una figura que involucra pensamientos subjetivos entre el bien y el mal; en el estado de Guerrero se realizó un abordaje teórico y práctico sobre la fiesta de Los Diablos, de tal forma que se describen las principales problemáticas sobre la documentación de la fiesta de Los Diablos propia del municipio de Teloloapan, Guerrero, donde sobresalen los aspectos sociales, culturales, religiosos y turísticos. Se analizará la apropiación de la fiesta en los pobladores, las nuevas generaciones de jóvenes y los ciudadanos oriundos de Guerrero que radican en el Distrito Federal. Se utilizó una metodología mixta que aborda entrevistas a profundidad y observación participante, donde se reconoce la incidencia que tiene la comunidad a partir de su propia experiencia de vida (historia oral) en el desarrollo de la fiesta, de tal manera que sirve como retroalimentación entre la historia pasada y la historia que se construye en la cotidianidad.

# Índice

---

Resumen del trabajo recepcional	4
A manera de introducción	7
<b>Capítulo I</b>	
<b>Procesos históricos y culturales de Guerrero</b>	
1.1 Pueblos originarios	16
1.2 Conquista	21
1.3 Independencia y la figura de Pedro Ascencio	27
1.4 Formación del Estado de Guerrero	32
1.5 Teloloapan	35
1.6 Conclusiones del capítulo uno	37
<b>Capítulo II</b>	
<b>La fiesta de Los Diablos</b>	
2.1 Contexto general de la fiesta	39
2.2 Versiones de la fiesta	47
2.2.1 Los Diablos desde la perspectiva del Gobierno del Estado de Guerrero	48
2.2.2 Adaptación de Los Diablos por el Museo de sitio en Teloloapan, Guerrero	50
2.2.3 Los Diablos desde un enfoque periodístico en Teloloapan Guerrero	52
2.2.4 La mirada de Los Diablos por un escritor teloloapense	57
2.2.5 Los Diablos: de un recopilador de Teloloapan	63

2.2.6 ¿El Diablo enamorado?	67
2.2.7 Los Diablos desde una perspectiva colectiva de la población de Teloloapan	68
2.4 Preparativos para el recorrido de Los Diablos	
2.4.1 El inicio	71
2.4.2 El recorrido	74
2.5 Concurso de máscaras	78
2.6 Los Diablitos y su concurso	85
2.7 La fiesta de Los Diablos en la Delegación Iztapalapa	87
2.7.1 La feria gastronómica	89
2.7.2 El recorrido de los Diablos en el D, F	91
2.8 Conclusiones del capítulo dos	98
<b>Capítulo III</b>	
<b>Problematización de La Fiesta</b>	
3.1 La fiesta en México	101
3.2 La fiesta de Los Diablos y el Arte popular	112
3.3 La fiesta como patrimonio cultural	119
<b>A modo de conclusiones</b>	124
<b>Anexos</b>	129
<b>Bibliografía</b>	139

# Introducción

---

Desde hace tres años en la Delegación Iztapalapa se viene realizando el evento “Presencia cultural, gastronómica y artística del Estado de Guerrero” gestionado por los habitantes que migraron de Teloloapan, Guerrero, al Distrito Federal, auspiciado por la Delegación Iztapalapa, que recrea, por un lado, la fiesta patriótica de los Diablos y, por el otro, la forma que tiene la comunidad de apropiarse de un espacio que les dota sentido e identidad aun cuando, la mayoría de sus integrantes llevan mucho tiempo lejos de su pueblo natal; hoy reúne a parientes de todas las regiones de Teloloapan con migrantes teloloapenses en el Distrito Federal.

La conmemoración del 16 de septiembre en Teloloapan Guerrero, conocida como Los Diablos, representa un elemento de identidad para los originarios de Teloloapan, tanto para sus residentes como para sus migrantes en el Distrito Federal. La leyenda de Los Diablos (iniciada quizás en 1820) con el uso del chicote y la elaboración de máscaras son elementos que integran un ritual, dando como resultado la fiesta.

El presente trabajo tiene el objetivo de hacer una investigación significativa que fortalezca la celebración y difusión de la danza de Los Diablos como un elemento del conocimiento intangible<sup>1</sup> de los saberes y tradiciones del pueblo. En este sentido, nos auxiliamos de autores como Néstor García Canclini (1995), Gilberto Giménez (1995), John B. Thompson (1993), Clifford Geertz (1987), Adolfo Colombres (1983), para conceptualizar la fiesta y así tener diferentes perspectivas de la misma. Con respecto a la metodología de la

---

<sup>1</sup> Para fines prácticos de este trabajo el concepto de tangible se entenderá como aquellos objetos que podemos tocar.

investigación me centrare en tres; observación participante, recaudación de información; empleando, entrevistas a profundidad y registro oral; además de consultar diferentes fuentes bibliograficas y la participación durante la realización de la fiesta en los dos espacios geográficos de Teloloapan, Guerrero y el Distrito Federal utilizaré los autores mas representativos para el soporte metodológico de este trabajo; Howard Becker (2009), S. J. Tylor y R. Bogdan (1987), Josué Llull Peñalba (2005), Heinz Dieterich (2005) y Pierre Bourdieu (1995).

### **Planteamiento del problema**

Durante este trabajo me pude percatar que las problemáticas de información – documentación, difusión y transmisión de saberes, son las más sobresalientes.

Una de las problemáticas y fue el motivo para que cambiara el eje de mi tesis fue la falta de información escrita sobre la fiesta y sus orígenes, dado que no había fuentes teóricas de donde extraer información así pues; se convirtió en mi eje de investigación, donde me di a la tarea de recaudar toda la información sobre los Diablos; las entrevistas a profundidad fue la mayor herramienta que utilice; me tuve que trasladar a Teloloapan, Guerrero por más de una vez, pues toda la investigación la recolecte de forma oral con diversos pobladores de este municipio. De este modo mi eje central es mostrar toda la historia colectiva de la fiesta.

En un primer nivel se realizará una documentación sobre los elementos principales del Estado de Guerrero así como de Teloloapan; aspectos sociales, culturales, religiosos y turísticos, siguiendo una documentación exhaustiva de la fiesta de Los Diablos, tanto en los espacios geográficos de Teloloapan como el Distrito Federal. Debido a la falta de reconocimiento de la celebración de Los Diablos en el Distrito Federal por instituciones

artísticas y culturales, dicho evento no se encuentra en primer orden de las agendas culturales. Ahora bien, los habitantes del D. F., que son oriundos de este lugar se han dado a la tarea de ser autogestivos, y tratar de reivindicar la festividad de Los Diablos, aún con los pocos apoyos del municipio, quienes únicamente aportan el autobús, dejando que la comunidad sea quien vea la logística del evento.

En un segundo nivel de investigación, se analizará su cultura autónoma y su representación de la fiesta en los pobladores de Teloloapan y las nuevas generaciones de jóvenes, y los ciudadanos oriundos de Guerrero que radican en el Distrito Federal. Finalmente se realizará la discusión de conceptos tales como fiesta, patrimonio y arte popular con otros autores especialistas en estos temas.

### **Objetivo General**

A pesar que un objetivo tiene que ser medible o cuantificable, en términos para esta tesis, la contribución de documentación de la fiesta es aceptable; pues en términos de un compromiso profesional es realizable dado que apunta al conocimiento sistemático de un proceso social, cultural y artístico. El fin de esta tesis es mostrar la voz de la comunidad en una forma sistematizada y metodológica en donde los habitantes de las poblaciones de Teloloapan y del Distrito Federal puedan acudir por información escrita.

Dado que una de las problemáticas de esta festividad es que no se cuentan con suficientes fuentes escritas donde puedan acudir para conocer del tema. Por ello que el eje central de esta indagación es documentar y recopilar las diversas versiones que si bien son muy semejantes guardan pequeños detalles en donde no coinciden.

## Objetivos particulares

Como primer objetivo es describir los procesos históricos y culturales del Estado de Guerrero; mostrando desde sus antecedentes prehispánicos hasta llegar al proceso de Independencia y empezar a mostrar a Pedro Asencio y su relevancia para este trabajo. Así pues el segundo objetivo es como primer punto describir y revelar las diferentes versiones de la fiesta de Los Diablos tal cual contaron los pobladores, contextualizar el concepto de fiesta y sus expresiones en la región Norte de Guerrero como antecedentes para la fiesta de los diablos. El tercer objetivo es problematizar la fiesta; empezando por conceptualizar a la fiesta en México, la fiesta de los Diablos con relación al arte popular y finalmente estudiar la relación de la fiesta como patrimonio cultural.

## Hipótesis

En la actualidad tenemos innumerables festividades, que abarcan aspectos tanto tangibles como intangibles<sup>2</sup>, esto se debe a la gran diversidad cultural. Las festividades del Estado de Guerrero, son conocidas por otras entidades federativas gracias a que hay actores que facilitan la difusión de saberes, tradiciones y celebraciones incluso factores como los económicos, sociales y políticos. En el caso del municipio de Teloloapan, Guerrero, una de las festividades que se reproduce es la de *Los diablos* que hace referencia a la fiesta del 16 de septiembre. La comunidad de Teloloapan ha mantenido esta tradición desde tiempos de la independencia. Sin embargo, existe una representación de esta misma fiesta en la Ciudad de México y más concretamente en el Distrito Federal, en la delegación Iztapalapa, en el centro deportivo Francisco I. Madero,

---

<sup>2</sup> Sin meternos en discusiones culturales y de autores con respecto a este tema, para fines prácticos de este trabajo el concepto de intangible se entenderá como el conocimiento cuyo uso se transmite de generación en generación por medio de actividades u objetos, un ejemplo de ello es la música, a pesar que existen instrumentos de los cuales produce el sonido, la música en sí, no se puede tocar.

en los meses de julio–agosto o septiembre aproximadamente. En la actualidad, no hay muchas investigaciones en donde se pueda observar el proceso de esta fiesta, el porqué se lleva a cabo en el Distrito Federal y cómo logra obtener espacios públicos.

Partimos del supuesto en donde la escasa documentación se ha convertido en una problemática para las futuras investigaciones de dicha fiesta, en este presente trabajo se mostrar la recaudación en su mayoría total sobre festividad.

### **Delimitación del objeto de estudio**

El origen de esta fiesta se relaciona con la independencia, según las fuentes tanto de personas nativas de este Estado, como en espacios oficiales turísticos, como la página oficial de Teloloapan. No obstante, me enfocaré en los últimos tres lustros y cómo se desarrolla en la actualidad. La investigación se hará en dos escenarios: en el Distrito Federal durante una feria gastronómica en la delegación Iztapalapa, en el deportivo Francisco I. Madero, entre los meses de agosto y septiembre aproximadamente ya que pueden variar los meses de realización, y el 16 de septiembre en Teloloapan, Estado de Guerrero<sup>3</sup> donde la investigación se hará más profunda, puesto que este es el lugar de origen de la fiesta.

Desde un punto de vista socio-semiótico, la fiesta de Los Diablos representa a una comunidad que genera un conjunto de formas simbólicas donde se encuentran los

---

<sup>3</sup> Por causas naturales de lluvias intensas la fiesta de Los Diablos del año 2013 no se realizó. La lluvia generó diversas catástrofes en todo el Estado.

códigos sociales ligados a la idea de nación desde lo local; a través de mito, la leyenda, héroes, vestimenta y danzas características de dicho lugar.

La cultura se asimila como un proceso simbólico: Clifford Gertz (1987) habla de las representaciones sociales que se encuentran en los códigos sociales, en la producción del sentido y en la interpretación o reconocimiento. John B. Thompson (1993) afirma que la cultura desde una concepción estructural resulta en procesos de producción de formas simbólicas insertas en contextos estructurados y procesos históricamente específicos.

En este sentido retomo el concepto de cultura para el entendimiento de la fiesta de Los Diablos, tomando en cuenta las características sociales, culturales, históricas y personales que se entrelazan con las formas simbólicas.

## **Presentación de capítulos**

Para que se pueda entender la estructura de la tesis es necesario aclarar que el capítulo uno y dos son descriptivos (las versiones de la fiesta son de suma importancia mostrarlas tal cual son, porque representa la voz de la comunidad, además de ser éste mi eje principal de la tesis; el recopilar todas las versiones que se conocen de la fiesta. Al final de capítulo se realiza un cuadro comparativo de semejanzas entre dichas versiones); en el capítulo tres se conceptualiza las ideas de los autores representativos de cada tema con relación a la fiesta.

En el primero, llamado *Procesos históricos y culturales de Guerrero*, se realizó la investigación de los antecedentes prehispánicos sobre el espacio geográfico del Estado de Guerrero, trata el tema de la evangelización y el sincretismo mesoamericano donde a través de la fiesta se catequizó a los indígenas. Al mismo tiempo que las diversas órdenes

evangelizadoras llegaron a la ciudad de Tenochtitlan, realizaron un viaje a lo largo de toda la República Mexicana. Con respecto al Estado de Guerrero hay vestigios de evangelización de la orden de agustinos y franciscanos.

Como inicio de la investigación se abordó el tema de la Independencia desde la perspectiva de lucha en el Estado de Guerrero, donde el personaje de Pedro Ascencio toma importancia pues dicha figura será tomada por los habitantes de Teloloapan Gro., para apropiársela, asimilarla y reproducirla como fiesta tradicional e identidad para la comunidad.

En este sentido surgen elementos principales como la memoria histórica sobre los hechos de Independencia y de la Conquista que se guardan en la población, pasando por los mitos y leyendas que se transmiten de forma oral a las nuevas generaciones. Un tema que nos servirá como puente con el siguiente capítulo es el origen del Estado de Guerrero, dando los principales datos sobre el cómo se formó y finalmente se habla del municipio de Teloloapan.

En el segundo capítulo *La fiesta de los diablos* se abordó el tema de la fiesta tanto en Teloloapan, Gro., como en el Distrito Federal con elementos que están presentes: el origen de la fiesta, su representación en estos dos espacios, vestuario, danzas, música, comida, artesanía, agentes que se relacionan de forma inmediata en la fiesta; como los autogestores culturales, independencias institucionales del Estado y la sociedad civil.

El primer tema que se estudia en este capítulo, se describen las fiestas populares y la vida cultural del siglo XIX, ejemplificando las fiestas de la montaña de Guerrero.

Sintetizando las versiones de la fiesta se analiza desde la versión oficial del Estado de Guerrero, en donde no profundizan en la leyenda, sólo plantea la leyenda con pocos datos y con un solo personaje que es Pedro Alquisiras. Al igual el museo de sitio hace una adaptación superficial de lo que fue el origen de la leyenda que pronto se convertiría en fiesta.

Sin dejar de lado estas interpretaciones nos adentramos a las transcripciones propias del poblado, recurrimos a la memoria oral y colectiva de los pobladores donde en algunos casos como el periodista Eusebio Salgado, el escritor Francisco Nájera, el recopilador Julio César Sotelo y los pobladores como Hipólito Cleto y Ángel Cleto dan muestra de las diferencias y similitudes de dicha leyenda.

Se habla de las semejanzas que existen entre las diversas versiones acerca del origen de Los Diablos, las cuales son la vestimenta: en relación con la máscara; el chicote, las botas y la cuera; el recorrido que se hace después del 15 de septiembre en Teloloapan, y en el Distrito Federal desde la calzada Ignacio Zaragoza hasta el deportivo Francisco I Madero; la gastronomía en los dos espacios geográficos. En cuanto a las diferencias encontramos que durante el recorrido en Teloloapan, los diablos y las personas son más participativas, juegan, bailan y les dan dinero, mientras que en el Distrito Federal las personas sólo observan; en Teloloapan hay encuentros donde los jóvenes retan a los diablos con el chicote y el que pegue más duro muchas veces es el que gana; finalmente en el Distrito Federal su caminata está acompañada de música, ya sea de banda o música de viento, cuando en Teloloapan salen solos a los recorridos.

Podemos realizar otra investigación sobre las artesanías, sin embargo sólo nos quedaremos con la elaboración de las máscaras de los diablos en Teloloapan, en este

sentido se habla acerca del recorrido de los diablos desde su inicio con la vestimenta, el recorrido por las calles, el concurso de máscaras, esto en el espacio de Teloloapan. En el Distrito Federal sólo se hace el recorrido y la feria gastronómica. Es preciso mencionar que hay un apartado en el cual hace referencia a *los diablitos, la versión para niños de la fiesta*, su recorrido y su concurso.

A modo de salida se ofrecen las conclusiones sobre toda la investigación.

# Capítulo I

## PROCESOS HISTÓRICOS Y CULTURALES DE GUERRERO

---

### 1.1 PUEBLOS ORIGINARIOS

Durante el proceso formativo académico, me encontré con varias versiones que abordan un hecho desde diferentes perspectivas de la realidad. Hoy el tema que me ocupa es la fiesta de Los Diablos en Teloloapan, Guerrero; para desarrollar la investigación me basé en la historia del Estado de Guerrero, de tal suerte que haré referencia de la versión oficial que promueve dicho Gobierno, en su libro Temas Guerrerenses: El Estado de Guerrero; pero también tomaré en cuenta otras plataformas de difusión por parte de las comunidades, así como páginas web de turismo por parte del Estado de Guerrero, redes sociales del municipio de Teloloapan como Facebook, volantes en el Distrito Federal que se reparten días antes del evento, libros realizados por periodistas y poetas que viven en Teloloapan, Guerrero, y por la mirada de diferentes líneas históricas y antropológicas, para poder dilucidar el sentido real de la fiesta.

Si bien la fiesta de *los diablos* de Teloloapan y gran parte de las expresiones culturales de los últimos dos siglos no guardan relación directa con Mesoamérica, es necesario partir desde esta época, pues es ineludible tomarla como base, para la reformulación del

espacio geográfico, la apropiación de las comunidades indígenas donde se realizan fiestas y ritos desde tiempos prehispánicos, sin dejar de lado los procesos históricos que se dieron, y que tuvieron una repercusión en la actualidad, el sincretismo en este trabajo se entenderá como la unión entre cultura y religión de dos civilizaciones diferentes, donde la fusión y asimilación de elementos siguen vigentes. De tal manera que caracterizaré algunos ejemplos, utilizados para catequizar a los pueblos indígenas.

Posteriormente tocaremos el tema tan importante y nos compete en esta investigación: el proceso de independencia pues va muy ligado a la vida cultural del siglo XIX pues se caracteriza, por la suma de elementos rurales y ciudadanos, retomando el proceso de independencia, ya que este fue particularmente significativo ya que se integraron nuevos elementos que hoy en día simbolizan la revalorización de la comunidad. En el caso de Guerrero personajes como Pedro Ascencio proveen de vida a los mitos, batallas, que integran la memoria colectiva de la comunidad.

Mesoamérica es un espacio geográfico y cultural, ubicado en lo que ahora es México. Pablo Escalante Gonzalbo menciona en su libro *La nueva historia mínima de México*, que el “inicio de Mesoamérica es el año 2500 a.C”, (2013: 15)

Pasaron casi 10 000 años para que los habitantes originarios de Mesoamerica pasaran de cazadores y recolectores a agricultores. (Illades; 2010: 27) En el preclásico temprano los asentamientos que existían eran aldeas de 10 a 12 hogares, con cincuenta a sesenta personas aproximadamente, poco a poco se fueron formando localidades donde habitaban más de 1000 personas. Estas villas fueron las primeras sociedades jerarquizadas.

Para el siglo XII los grupos étnicos más importantes fueron los chontales en el norte del Estado, el Cuitlateco en la cuenca del Balsas y finalmente el tlapaneco en el sur de la Sierra de Tlapa.

Paul Kirchhoff propone el término de Mesoamérica en 1943 y definió los límites de lo que solía llamarse América Media, desde el suroeste de los Estados Unidos y hasta el occidente de Honduras, Nicaragua y Costa Rica. No obstante, aclaró que estos límites serían factibles para el siglo XVI, invitando a sus colegas a establecerlos para épocas anteriores a la conquista.

Dentro del actual territorio de México se reconocen distintas áreas culturales: el Altiplano Central, el Área Maya, Oaxaca, Occidente, Guerrero y el Norte. Cada una de ellas ha tenido una larga historia de asentamientos humanos que han compartido agricultura, arquitectura urbana, desarrollo tecnológico, mercado, organización para la guerra, rituales religiosos y calendario, sólo por mencionar rasgos en común. (González Jácome, 2000) (<http://www.inah.gob.mx>)



Imagen

tomada de la página oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Para la arqueología un punto de partida guerrerense fueron las exploraciones por William Niven, que viajó por el Río Balsas, Xalitla, Xochipala, Yesta, El Naranjo y Zumpango del Río a finales del siglo XIX. (Illades; 2010: 27) En el territorio guerrerense se muestran influencias de las grandes civilizaciones precolombinas por ejemplo: “la olmeca (800 a.C. – 400 d.C.), la teotihuacana (400-900 d.C.) y la tolteca (900-1200 d.C.)”; en tanto que los estudios etnohistóricos muestran en el Posclásico hay presencia lingüística y étnica como el “chontal (al norte), tuzteco, cuitlateco (en la cuenca del Balsas), tlapaneco (al sur de la sierra de Tlapa), tepuzteco (entre la costa y Tlacotepec), tlacigo, ayacasteco, huehueteco, quahteco, zapoteco”. (Illades; 2010: 28)

“Los olmecas fueron los primeros en llegar al territorio que después lo llamarían Guerrero”, (Romero; 1998: 8) tenemos como muestra de su paso, las grutas de Juxtlahuaca, posteriormente arribó la cultura mezcala que en su cerámica demuestra los lazos que tenían con la cultura teotihuacana. Finalmente, hizo su aparición la cultura tolteca que dejó una muestra de su paso en la elaboración de papel amate.

La Triple Alianza extendió sus territorios “después de 1428: empezó por someter a otros señoríos del Valle de México; posteriormente sojuzgó Cuernavaca y Tula y realizó incursiones en el norte de Guerrero; al paso del tiempo, conquistó la Costa Grande, parte de la Costa Chica, Chilapa y Tlapa. De las 38 provincias tributarias con que contaba la Triple Alianza hacia 1521, seis pertenecían al actual estado de Guerrero.” (Illades; 2010: 31)

Daniele Dehouve en su libro de Historia de los pueblos indígenas de México dice que el estado de “Guerrero se constituyó en el año de 1847”, también afirma que se han encontrado muestras arqueológicas de elementos como los olmecas en la mayor parte de

Guerrero “entre los años 800 a. C – 400 d. C”. Asimismo hay influencia teotihuacana en los años de 400 a. C – 900 d.C, y finalmente la tolteca de los años de “900 a 1200”. (2002: 20)

“La cabecera de Teloloapan era de habla náhuatl, rodeado de estancias chontales”. (Dehouve; 2002: 29) Ahora bien, en los años anteriores a la Conquista, el imperio azteca era muy grande, tanto que Guerrero contaba con seis ubicaciones del imperio.

En la parte central de Guerrero, la cabecera más poblada era Iguala con 500 tributarios, con más de 1500 personas. Dehouve define a la comunidad indígena como: “Una organización específica del grupo local dotada de representantes civiles, con tierras comunales y un culto sostenido por cofradías (las actuales mayordomías) con intereses comunes.” (Ibíd.: 117)

Este autor nos da un recorrido más antropológico de lo que fue Guerrero, en primera instancia trata de una forma global de lo que es la historia del Estado, su formación geográfica, acorde con los grupos étnicos que se asentaron en ese lugar y cómo se fue transformando estos grupos, durante todo el proceso de Conquista y de Independencia.

## 1.2 CONQUISTA

Recordamos que en el año de 1521 llegan los españoles y con ellos la imposición de una nueva cultura, de una nueva forma de vida y diferentes representaciones de ver el mundo, la religión fue una de las principales herramientas para subyugar a los nativos de la llamada "Nueva España". Sabemos que dentro de la religión llegaron frailes de diferentes órdenes como los franciscanos, agustinos y dominicos.

Como se ha mencionado en el primer apartado, Mesoamérica era la zona en donde habitaban pueblos sedentarios y agrícolas, teniendo una estructura política y social muy compleja. Tras la llegada de los españoles y la Conquista tanto territorial como espiritual, arriban tres órdenes cristianas para evangelizar a toda una civilización. En 1523 viene la orden Franciscana, en 1526 la orden Dominica y, finalmente, en 1533 la orden Agustina. (Rubial: 2002; 6-7)

Como consecuencia de una conquista militar y espiritual, sacerdotes y misioneros como Bernardino de Sagún y Diego de Landa rescataron las antigüedades de los indígenas intentando aproximarse a sus costumbres y tradiciones. (Illades: 2010: 27)

Los conquistadores españoles sometieron casi en su totalidad a los pueblos sureños, aunque enfrentaron una resistencia indígena en Zacatula, para 1531 estalló en la Costa Chica la rebelión de los yopes. (Illades: 33)

Que ellos nunca habían [de] obedecer ni servir a Moctezuma, que era el mayor señor de los indios, que cómo querían que obedeciesen ahora a los cristianos; que ellos siempre tuvieron guerras y que en ellas quieren morir y probar quién son, así que si ello muy de presto no se socorre y remedia toda esta costa quedará asolada después de no dejar español a vida que tal camino llevan.

Los objetivos de los conquistadores no sólo era que les rindieran tributo y sojuzgarlos en cualquier sentido, tenían especial interés en su “alma,” querían convertirlos al cristianismo.

El territorio que ocupaba la orden franciscana era los valles de Puebla, Tlaxcala, Toluca, las inmediaciones del lago Pátzcuaro y parte de Tierra Caliente. La orden dominica ocupó los espacios más homogéneos como Oaxaca y Chiapas. Los agustinos ocuparon Morelos y Guerrero. La diócesis de Valladolid, México y Puebla estaban a cargo de Guerrero.

Es importante no dejar de mencionar la tercera raíz, Gonzalo Aguirre Beltrán realizó una investigación con respecto a la presencia afroamericana en Cuajinicuilapa, dicha población tuvo un intercambio cultural entre los indígenas y españoles; sin embargo, los negros se mezclaron mucho más con los indígenas puesto que el Santo Oficio prohibía la unión con los peninsulares. Los afroamericanos de Guerrero siguen conservando rasgos fisonómicos y pautas culturales diferentes de los indígenas.

Dado que estas tres grandes ordenes predicadoras ocuparon los mismos métodos de evangelización, se hará referencia a la orden de los Dominicos para ejemplificar la complejidad de su orden.

Los Dominicos también llamados predicadores, fueron fundados por el español Domingo de Guzmán en el siglo XI y se distinguieron, al igual que los franciscanos, por su labor evangelizadora. El nombre de la orden se deriva de un sueño que tuvo la madre del santo cuando estaba encinta: vio a un perro que llevaba en el hocico una antorcha, lo cual interpretó como que el hijo que llevaba en sus entrañas era portador de la “luz de Dios” con la que iluminaría y salvaría a quienes lo escucharan, por lo tanto, se ha interpretado que los dominicos son “los fieles perros de Dios”. (Ulloa; 1997)

Su hábito se compone de una amplia túnica ceñida por una correa de la que pende un rosario, un escapulario (tira de tela que se mete por la cabeza para cubrir pecho y espalda) que cae hasta los tobillos, esclavina (capa pequeña que cae a la altura de los hombros) con amplio capillo o capucha, todo esto de color blanco, y para salir, una amplia capa con esclavina de color negro. “La tradición dominica cuenta que el hábito fue inspirado por la Virgen María a uno de los frailes; en cuanto a los colores, el blanco recuerda la castidad de los frailes y el negro su vida de penitencia”. (Arroyo; 1964; 15 – 23)



Museo Nacional de Bellas Artes. Santiago, Chile. Óleo sobre tela. Dimensiones 0.73 x 0.46m. Año 1817. Autor Gil de Castro, José.

“En una carta escrita por Hernán Cortes el 30 de Octubre de 1520, le pide al emperador mande personas religiosas para evangelizar a los indios ya que practicaban la idolatría, los sacrificios y la lujuria” (Acevedo; 1975: 9 – 31); para ellos todo este tipo de actividades eran demoniacas, es por eso que envía esa carta. Los dominicos fueron la segunda

orden evangelizadora en llegar a la Nueva España en 1526 y se distinguieron por su amplia labor entre los indígenas de Oaxaca y Morelos.

Los franciscanos fueron los que hospedaron a los dominicos en su convento alrededor de tres meses, hasta que por parte de una familia de Guerrero recibieron una casa que ellos adoptaron como convento construyendo un pequeño templo, destinado al culto público y que posteriormente quedó para la inquisición. (Rodríguez; 1994: 18)

Para poder emplear los métodos de evangelización tuvieron que congregarse los pueblos formándose las cabeceras de pueblos. “En el método de evangelización utilizado por los dominicos encontramos las primeras escuelas de letras, también una actividad educativa de artistas y artesanos con la cual se llevaría a cabo la edificación de conventos y templos, mientras que por el otro lado los artesanos elaborarían artículos para el consumo de las ciudades además de poner en práctica la idea de la redención por medio del trabajo”. (Arróniz; 1979; 125)

Unos de los métodos también usados por los dominicos fueron los bautizos, matrimonio, asistencia a misa dominical, confirmaciones, catequización, introduciendo en estas actividades los cantos, danzas, se promovieron el día de *Corpus Christi* en la Semana Santa y en las fiestas de los santos patronos de los pueblos unos despliegues de vistosas procesiones decoradas, la fiesta del Dos de Noviembre, y posteriormente se introduciría el teatro de una manera más especial. Esto solo para tener un acercamiento acerca del sincretismo, y de los métodos que usaron las diferentes órdenes en la Nueva España. (Varón: 1999: 123)

Los problemas de comunicación fueron muy frecuentes con la imposición de un nuevo idioma, se complicaba el diálogo. Sin embargo, eso no era un impedimento para poder

evangelizar, las herramientas que más utilizaron son: las prácticas indígenas: las danzas, los cantos, el uso de las flores, el fuego, que se integraron a los ritos cristianos. Asimismo para agilizar el aprendizaje los métodos recurrentes: la memorización mediante canciones, pero con palabras y música indígena, la pintura y el teatro. El teatro en especial sirvió como un medio para moralizar.

Así, las órdenes se fueron especializando en diferentes áreas; por ejemplo, los agustinos aceptaban la participación de los indios en prácticas espirituales y sacramentales; los franciscanos tenían más interés en la instrucción universitaria de grupos específicos de nobles y adoptaban símbolos y palabras indígenas a la religión cristiana; los dominicos promovieron el conocimiento del mundo prehispánico.

Los ritos cristianos poco a poco se fueron aceptando en Mesoamérica, el bautizo sólo se administró a los caciques en primera instancia, posteriormente, se realizó para toda la población.

El sincretismo que se dio fue impresionante, los dioses prehispánicos se fundían con los nuevos santos traídos de la Nueva España; por ejemplo, a “San Juan Bautista, por su asociación con el agua, fue comparado con Tláloc, dios de las lluvias y señor del Oriente; Santa Ana, la abuela de Cristo, sustituyó a Toci, abuela de los dioses, y San José anciano tomó el lugar del dios viejo del fuego. En febrero, la fiesta de la Virgen de las Candelarias se correspondió con los ritos a Chalchiuhtlicue, diosa del agua, en octubre, San Francisco, asociado con varios animales, suplantó a Mixcóatl, dios de la caza”. (Rubial; 2002: 37)

Otro de los casos de sincretismo que se ha mantenido vigente en la actualidad, el es caso de Chalma, “los Agustinos promovieron la veneración de un Cristo crucificado en una

cueva donde se veneraba a Oxtotéotl”, que es una advocación de Tezcatlipoca. (Óp. Cit. 2002: 43)

Un rasgo sobresaliente en donde se puede entender que la misión evangelizadora se encuentra en proceso de ser consumada, fue por la edificación de los templos y conventos. Uno de los aspectos que maneja Ochoa (1968) es el desarrollo cultural que se ve reflejado en los estudios de las lenguas, también tenemos la educación, que se llevó a cabo en torno a los hospitales y parroquias.

Antonio Rubial García en su libro de La evangelización de Mesoamérica (2002) concluye que la evangelización hizo la asimilación de numerosas poblaciones indígenas de nuestro país a la civilización cristiana.

En suma: el resultado de la evangelización fue la construcción del sincretismo religioso con la imposición de una religión extranjera, que con el transcurso del tiempo se convirtió en un factor de identidad. Asimismo, la fiesta fungió como un sistema de catequización y evangelización, a través de la sustitución de imágenes y transformación relativa del significado de los ritos. Este tema de la fiesta es un concepto que se desglosará a lo largo de todo el trabajo.

### 1.3 INDEPENDENCIA Y LA FIGURA DE PEDRO ASCENCIO

Para la Independencia de México es necesario explicar el proceso de cada una de sus etapas. En las distintas regiones del país. Así por ejemplo, en el Sur generó la transformación de los rituales, de la población en la medida en que se consiguió quitar las ataduras ideológicas de la sujeción colonial.

El caudillo que se sigue recordando hasta la fecha en el pueblo de Teloloapan, es Pedro Ascencio, reconocido por sus trucos teatrales en la hora del combate, dicho personaje es el principal de esta investigación por la importancia que tiene actualmente.

La revolución de Independencia en el sur tuvo un gran impacto, Moisés Ochoa Campos en su libro Breve historia del estado de Guerrero (1968: 118) menciona que el día 2 de diciembre de 1812, se levantó en armas Tierra Caliente.

En Chilpancingo, el 5 de octubre de 1813, Morelos decretó la abolición de la esclavitud, “en junio de 1818, el jefe realista Armijo se encontraba en Teloloapan, mientras Guerrero establecía su cuartel general en Coahuayutla, donde pudo fundir algunas piezas de artillería” (Ochoa; 1968: 118). Uno de los caudillos más importantes fue Pedro Ascencio, en Tierra Caliente, donde colaboró con José María Morelos y Vicente Guerrero.

En 1812 las fuerzas insurgentes ascendían a 3 mil combatientes, y de ellos una parte importante eran los mulatos, hábiles en el manejo del machete. Para el 31 de agosto de 1813 Morelos partió para Chilpancingo, con el objetivo de instalar el Primer Congreso

Constituyente. Durante los trabajos de este, Morelos expuso el documento más importante “Los Sentimientos de la Nación”.<sup>4</sup>

1° Que la América es libre e independiente de España y de toda otra Nación, Gobierno, o Monarquía, y que así se sancione dando al mundo las razones.

2° Que la religión católica sea la única, sin tolerancia de otra.

3° Que todos sus ministros se sustenten de todos y solos los diezmos y primicias, y el pueblo no tenga que pagar más obviaciones que las de su devoción y ofrenda.

4° Que el dogma sea sostenido por la jerarquía de la Iglesia, que son el Papa, los obispos y los curas, porque se debe arrancar toda planta que Dios no plantó...

5° Que la Soberanía dimana inmediatamente del pueblo, el que sólo quiere depositarla en el Supremo Congreso Nacional Americano, compuesto de representantes de las provincias de números.

6° Que los Poderes Legislativo, Ejecutivo y Judicial estén divididos en los cuerpos compatibles para ejercerlos.

7° Que funcionará cuatro años los vocales, turnándose, saliendo los más antiguos para que ocupen el lugar los nuevos electos.

8° La dotación de los vocales, será una congrua suficiente y no superflua, y no pasará por ahora de ocho mil pesos.

9° Que los empleos sólo los americanos los obtengan.

10° Que no se admitan extranjeros, si no son artesanos capaces de instruir y libres de toda sospecha.

11° Que los Estados mudan costumbres y, por consiguiente, la Patria no sería del todo libre y nuestra mientras no se reforme el Gobierno, abatiendo el tiránico, sustituyendo el liberal, e igualmente echando fuera de nuestro suelo al enemigo español, que tanto se ha declarado contra nuestra Patria.

12° Que como la buena ley es superior a todo hombre, las que dicte nuestro Congreso deben ser tales, que obliguen a constancia y patriotismo, moderen la opulencia y la indigencia, y de tal suerte se aumente el jornal del pobre, que mejore sus costumbres, alejando la ignorancia, la rapiña y el hurto.

13° Que las leyes generales comprendan a todos, sin excepción de cuerpos privilegiados; y que éstos sólo lo sean en cuanto al uso de su ministro.

14° Que para dictar una ley se haga junta de sabios en el número posible, para que proceda con más acierto y exonere de algunos cargos que pudieran resultares.

15° Que la esclavitud se proscriba para siempre y lo mismo la distinción de castas, quedando todos iguales, y sólo distinguirá a un americano de otro el vicio y la virtud.

16° Que nuestros puertos se franqueen a las naciones extranjeras amigas, pero que éstas no se internen en el Reino por más amigas que sean, y sólo habrá puertos señalados para el efecto prohibiendo el desembarque en todos los demás, señalando el diez por ciento.

17° Que a cada uno se le guarden las propiedades y respete en su casa como un asilo sagrado, señalando penas a los infractores.

---

<sup>4</sup>Es necesaria mencionar todos los puntos porque es un documento como antecedente histórico de la población de Teloloapan y el estado de Guerrero.

18° Que en la nueva legislación no se admita la tortura.

19° Que en la misma se establezca por Ley Constitucional la celebración del día 12 de diciembre en todos los pueblos, dedicado a la Patrona de nuestra Libertad, María Santísima de Guadalupe, encargando a todos los pueblos la devoción mensual.

20° Que las tropas extranjeras o de otro Reino no pisén nuestro suelo, y si fuere en ayuda, no estarán donde la Suprema Junta.

21° Que no se hagan expediciones fuera de los límites del Reino, especialmente ultramarinas; pero [se autorizan las] que no son de esta clase [para] propagar la fe a nuestros hermanos de tierra dentro.

22° Que se quite la infinidad de tributos, pechos e imposiciones que nos agobian y se señale a cada individuo un cinco por ciento de semillas y además efectos u otra carga igual, ligera, que no oprima tanto, como la Alcabala, el Estanco, el Tributo y otros; pues con esta ligera contribución y la buena administración de los bienes confiscados al enemigo, podrá llevarse el peso de la guerra y honorarios de empleados.

23° Que igualmente se solemnice el día 16 de septiembre todos los años, como el día aniversario en que se levantó la voz de la Independencia y nuestra santa Libertad comenzó, pues en ese día fue en el que desplegaron los labios de la Nación para reclamar sus derechos con espada en la mano para ser oída; recordando siempre el mérito del grande héroe, el Señor don Miguel Hidalgo y su compañero don Ignacio Allende. (Morelos y Pavón; 2010: 111-114)

Este documento estructuró las ideas liberales, dando una nueva estructura al nuevo Gobierno del Estado; el día 16 de septiembre queda registrado como una fecha que se tiene que celebrar.

Si bien con la muerte de Morelos en 1815, el movimiento se desarticuló; sin embargo, Nicolás Bravo reunió fuerzas de los guerrerenses y se mantuvo en contacto con Vicente Guerrero. (Ídem)

Haciendo una pequeña recapitulación de fechas sobresalientes se puede decir que en el año de 1811, los insurgentes consiguieron apoderarse de la mayoría de las alcaldías del Estado de Guerrero, diez años después (10 de febrero de 1821) Iturbide y Vicente Guerrero sellaron el fin de la Independencia con el famoso abrazo de Acatempan (que en la actualidad es municipio de Teloloapan). Ya para el 24 de febrero de ese mismo año firmaron un documento que consta de 24 artículos llamado Plan de Iguala en la que se

declara que la Nueva España es independiente de España y de cualquier otra potencia.

(Óp. cit: 66)

Carlos Illades en el libro Historia breve de Guerrero menciona a Pedro Ascencio de Alquisiras, quien organizó un frente en la comarca de Tlatlaya, al noroeste de Teloloapan, y en el año de “1820” Ascencio derrotó a Iturbide en el cerro de San Vicente “atacándolo al mismo tiempo por la vanguardia y la retaguardia al borde de una barranca”. Esta última gran hazaña de Ascencio sería tan grande que los pobladores de Teloloapan, no la olvidarían, se hablaría de ella por mucho tiempo, hasta el punto en donde se representaría con un atuendo muy similar al que uso Pedro Ascencio y sus hombres.

El libro Azcapotzalco 1821: La última batalla de una independencia fallida de Jorge Belarmino Fernández, proporciona datos sobre la participación del caudillo Pedro Ascencio. En 1818, Pedro Ascencio era políglota: hablaba español, náhuatl, otomí y mazahua, y participó en la batalla del Monte de las Cruces. Sus progresos más importantes fueron en Iguala y Taxco:

En las montañas de Tlatlaya, Ascencio resiste una ofensiva tras otra, con el toque genial de los mejores tiempos de la insurrección, sin importar las crecientes tropas de refresco que envían en contra suya, y talan los montes al paso. Desde allí tiene siempre a la vista de Taxco, la entrada al sur, y lo mismo amenaza caer por detrás de las columnas empleadas contra sus compañeros, que desplegarse por el altiplano. (Belarmino Fernández; 2013:27)

“El mortífero clima” de Teloloapan, provocaba que las batallas fueran más complicadas, moverse entre bosques y con un clima siempre caluroso, no ayudaba a los realistas.

Este clima y la provincia ayudan a ganar un triunfo más, 1500 hombres organizados.

Durante siete meses “los combatientes se multiplicaron por diez y tenían en su poder

armas ligeras y cañones en número suficiente para que emprendan una campaña en regla.” (Belarmino Fernández; 2013:15)

En 1820 Vicente Guerrero y Pedro Ascencio tenían al mando a cientos de hombres muy bien entrenados para las batallas que se aproximaban.

En esta ciudad y en la contigua población de Telecala se producen las últimas batallas de Pedro Ascencio, la forma en que muere el guerrillero refleja el brutal contraste entre la más o menos tranquila campaña iturbidista y las libradas por los insurgentes a lo largo de diez años. Ascencio ataca aprovechando que las mejores tropas salieron hacia Acapulco, donde las ocupan otras fuerzas al mando de Guerrero.

Los realistas lo odian y envían a todos los elementos a disposición, incluyendo peones de las haciendas. El rebelde hace tres entradas por las calles de Tepeaca, lo rechazan cada vez y vuelve al próximo día. Cuando cree triunfar, en un pequeño cuerpo de caballería y algunos hombres de a pie, lo acometieron con tal violencia que nadie tuvo tiempo de hacer uso de las armas de fuego, empeñándose el combate con armas blancas...

Pedro queda a solas entre una docena de enemigos y un capataz lo asesina a machetazos por la espalda. Al poco la cabeza del insurrecto cuelga en la plaza de Cuernavaca, mientras las fuerzas de Iturbide son bendecidas en la misa de la catedral poblana, donde la mejor sociedad se da cita. (Belarmino Fernández; 2013:49-50)

Sintetizando la Independencia en el Sur fue un proceso de impacto social, pues dicho suceso no sólo transformó a la sociedad independista, sino que su repercusión también afectó las fiestas, rituales, mitos y leyendas que tienen lugar hasta la fecha. Empezando por la Revolución de Independencia, una fecha para recordar fue el 2 de Diciembre de 1812, siendo este en el que se levantó en armas Tierra Caliente. De los personajes importantes que cabe mencionar son: Morelos quien escribe los Sentimientos de la Nación; Vicente Guerrero, quien hace un trato con Iturbide y se dan el famoso abrazo de Acatempan. El caudillo que se sigue recordando hasta la fecha en el pueblo de Teloloapan, es Pedro Ascencio, reconocido por sus trucos teatrales en la hora del

combate, dicho personaje es el principal de esta investigación por la importancia que tiene actualmente, en el siguiente capítulo se explica su participación en esta revolución dentro y fuera del campo de batalla.

#### **1.4 FORMACIÓN DEL ESTADO DE GUERRERO**

El 14 de mayo de 1847 General Nicolás Bravo y General Juan Álvarez propusieron oficialmente al Congreso del Estado la creación del Estado de Guerrero. En 1849 se declara formalmente el nacimiento de este Estado. A lo largo de su formación como Estado ha tenido más de 93 gobernadores, (Gobierno del Estado de Guerrero; 1998: 78,79) Aunque desde ese año se han enumerado a 30 presidentes (contando como primera vez su prescendencia; hay casos en que el candidato gobierna por tres ocasiones) tanto formales como interinos Rogelio Ortega Martínez es el actual presidente interino desde el 2014.

Dentro del Estado de Guerrero aún en la actualidad y pese a que poco a poco se han ido perdiendo costumbres antiguas, existe una gama diversa de comunidades indígenas por ejemplo, tenemos a cuatro de las grandes familias étnicas que son: los amuzgos, mixtecos, nahuas y tlapanecos, (cdi: 2013) en donde cada uno de estos pueblos se caracterizan por su propia forma de ver y ser parte de la vida, por sus artesanías que es su economía, sus fiestas y rituales, por ejemplo una de las características de los Náhuatl es la elaboración de máscaras, justo para el uso de las fiestas y rituales.

Ejemplificando a estas cuatro comunidades, el CDI dice que los Amuzgos se encuentran al suroeste de Guerrero en los pueblos de Xochistlahuaca, Tlacoachistlahuaca, Cosuyoapan, Zacoalpa, Chochoapan, Huehuetono, El Pájaro, Las Minas, Cerro Bronco, Guadalupe Victoria, Guajentepec y Pueblo Nuevo, pero también los podemos encontrar en Oaxaca. Su economía está ligada a la venta de artesanías como el barro, hamacas y morrales de ixtle, elaboración de machetes y los textiles que hacen las mujeres.

Los mixtecos en muy poca proporción, se encuentran en Guerrero y en Puebla y su mayor población se encuentra en el estado de Oaxaca. Se destacan por su artesanía en donde podemos encontrar jícaras, máscaras, textiles en algodón y lana como: servilletas, cobijas, huipiles, morrales, ceñidores, refajos, bordados, camisas, cotonos, rebozos y enredos de lana; cestería de carrizo y de palma, muebles, velas, cerámica de diversos barros para distintos fines; talabartería, cohetes, cuchillos, herrería, metates, escobas y sombreros finos de palma real, procedente del Istmo, y el resto de palma criolla recolectada en la región. (Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas; [www.cdi.gob.mx](http://www.cdi.gob.mx))

Los Nahuas se pueden encontrar desde Durango hasta el sur de Tabasco representan un 40% de la población indígena ubicada en la montaña, la sierra central, sierra norte y tierra caliente. Al igual que las comunidades pasadas su artesanía es un gran aporte para su economía, realizan objetos de cerámica, de palma y carrizo, fabrican textiles, lacas, papel amate y máscaras.

En la costa de Guerrero se encuentran ubicados los Tlapanecos ubicados en la costa de Guerrero su artesanía cambia por la región en que se encuentra ubicada; así pues,

tenemos a los gabanes de lana de borrego, el barro representado en ollas y comales y finalmente sombreros y sopladores (Ibídem).

El programa Vive México menciona algunas de las artesanías del Estado: Las cajas (Olinalá), Cestería (Chilapa, Tlapehuala), Textiles (Xochistlahuaca, Ometepec, Tlacoachistlahuaca, Yoloxóchitl, Acatlán, Chilapa), Papel Amate (Xalitla, Ameyaltepec, Maxela, Santa María Oapan, San Juan, Ahualicán, Ahuehuepan), Alfarería (Temalacatzingo, Acapetlahuaya, Huitzucó, Acatlán, Tixtla, Zacoalpan, Nuitzalapa), Hamacas (Penjamo), Talabartería (Chilpan, Tixtla, Arcelia, Coyuca de Catalán, Quechultenango), Piedra Tallada (Taxco, Chilpancingo, Ixcateopan), Platería (Taxco), Bisutería (Chilapa, Acatlán), Machetes (Ayutla, Cualac), Juguetes (Temalacacingo, Acapetlahuaya), Máscaras (Tixtla, Olinalá, Teloloapan, Jaleaca de Catalán), Figuras de Maíz (Chilapa), Ixtle (Acapetlahuaya) ([www.ofertasvivemexico.com](http://www.ofertasvivemexico.com)).

Los habitantes de Teloloapan no pertenecen en sentido estricto a ninguna de estas etnias, pues es un pueblo mestizo donde su forma de vida es más contemporánea.

## 1.5 TELOLOAPAN

Se hablará sólo de la región norte del Estado de Guerrero porque en ella se ubica Teloloapan, ya que este lugar es central para el presente trabajo; así pues, está formado por siete regiones: Acapulco, Centro, Norte, Tierra Caliente, Costa Chica, Costa Grande y Montaña, constituyendo un total de 81 Municipios. La región norte está formada por Apaxla de Castrejon, Atenango del Rio, Buenavista de Cuellar, Cocula, Copalillo, Cuetzala del Progreso, General Canuto A. Nery, Huitzuc de los Figueroas, Iguala de la Independencia, Izcatopan de Cuahutemoc, Pedro Ascencio Alquisiras, Pilcaya, Taxco de Alarcón, Tepecuacuilco, Tetipan, y Teloloapan.

La riqueza cultural de Teloloapan es muy amplia pues se cuenta con una gran variedad gastronómica, gracias a esta gastronomía es tan conocido el pueblo de Teloloapan, sus enchiladas rojas, la barbacoa, las nieves, estas últimas se caracterizan porque se acompaña de un pan de baqueta un tipo sándwich de nieve. En el ámbito cultural el atractivo principal en fechas de Septiembre son Los Diablos, sin embargo también se cuenta con la leyenda de la tecampana. En los límites de Teloloapan y en el municipio de Mexicapan la tecampana es el atractivo más importante pues existe una pequeña elevación de peñas donde se encuentra la famosa tecamanpana, esta piedra no es nada común a las demás; pues si la golpeas con otra piedra de menor tamaño provoca un sonido muy parecido a una campana. Y es que cuenta la leyenda que hace mucho tiempo el príncipe Azteca llamado Tecampa que iba con dirección al sur, llego hasta Mexicapan en busca de prisioneros y adquisición de tierra y tributos, se desato una gran batalla, en un día de guerra conoció a la princesa enemiga llamada Na se enamoro completamente

de ella y como forma de alianza pidió casarse con ella. El príncipe Tecampa regreso a su ciudad natal para ver el progreso de su ciudad y traer consigo regalos para la princesa. Paso mucho tiempo y llegaron noticias que el príncipe había muerto en batalla la princesa muy triste se quito la vida y la enterraron en lo alto de las peñas donde una pequeña cueva se convertiría en su santuario. El príncipe Tecampa regreso en busca de su prometida y se entero que había muerto, lo llevaron a donde estaba sepultada y una gran piedra la cubría, se percató que existía un pequeño espacio donde podía entrar no lo dudo y entro. Inmediatamente entro y se volvió a cerrar. Los pobladores creen que su destino era estar juntos a nombre de ellos se conmemora esta piedra Tecampana, pues cuando le pegas suena a campana, ese sonido se dice que son sus cantos de amor.

Aunque no se encuentra en Teloloapan, sus pobladores conocen esta historia de principio a fin. Así que a groso modo se muestra una parte de la riqueza cultural.

Las artesanías juegan un papel interesante pues el municipio de Teloloapan además de caracterizarse por la comida, sobresale por la elaboración de máscaras. En la mayoría de veces son utilizadas para la vestimenta de Los Diablos, pero también son realizadas para la venta. Por ello que haré mención a las artesanías de Guerrero.

Finalmente el Estado de Guerrero en su gran diversidad étnica y cultural ha prevalecido a lo largo del tiempo, sus cambios sociales, políticos y culturales han resignificado sus propios elementos para la adaptación de los ritos y fiestas que dan lugar en este Estado. En el siguiente apartado se estudiara la fiesta de los Diablos, pero antes de entrar de lleno, se iniciará con la vida cultural y las fiestas populares de la región de Guerrero en el siglo XIX como contexto.

## 1.6 CONCLUSIONES DEL CAPITULO I

En este primer capítulo se manifestaron los antecedentes prehispánicos sobre el espacio geográfico de lo que es el Estado de Guerrero, se habló de la evangelización y sincretismo colonial en donde a través de la fiesta se catequizó a los indígenas. En el apartado sobre el contexto prehispánico se muestra desde la perspectiva tributaria que tenían diversas poblaciones antes de la Conquista; después con la llegada de los españoles la evangelización fue un proceso influyente para transformar la vida de los indígenas; sin embargo, se retomaron muchos elementos prehispánicos para la asimilación de esta religión. Las diversas órdenes evangelizadoras que llegaron a la ciudad de Tenochtitlan, emprendieron su viaje a lo largo de toda la República Mexicana, siendo importante la labor de los agustinos y los franciscanos en lo que corresponde el estado de Guerrero.

Por otra parte, el tema de la Independencia se abordó desde la perspectiva de lucha en el estado de Guerrero, donde la importancia de Pedro Ascencio es fundamental para los habitantes de Teloloapan Guerrero, siendo el personaje principal de la leyenda y ahora fiesta de los Diablos.

Los mitos y leyendas de las luchas de Pedro Ascencio en el campo de batalla, con el paso del tiempo, se convertirían en un elemento de apropiación, logrando una cohesión social no sólo en dicho poblado, sino también de las personas que nacieron, vivieron un periodo corto de su vida y que aún tienen familiares en Teloloapan pero que residen en el Distrito Federal.

Asimismo, elementos principales, como la memoria histórica sobre los hechos de Independencia y de Conquista se guarda en la población, pasando por los mitos y leyendas de forma oral en las nuevas generaciones. Como antecedente al espacio geográfico de la fiesta de los diablos, se trata el tema sobre la formación del estado de Guerrero y más específicamente sobre el municipio de Teloloapan.

En el siguiente capítulo se abordará el tema de la fiesta tanto en Teloloapan, Gro. Como en el Distrito Federal. Los elementos que estarán presentes serán: el origen de la fiesta, su representación en estos dos espacios, vestuario, danzas, música, comida, artesanía, agentes que se relacionan de forma inmediata en la fiesta; como los autogestores culturales, dependencias institucionales del Estado y la sociedad civil.

# Capítulo II

## LA FIESTA DE LOS DIABLOS

---

### 2.1 CONTEXTO GENERAL DE LA FIESTA

Para desarrollar este apartado consulté fuentes documentales que tratan el tema de la vida cotidiana tanto en la sociedad citadina como en la vida rural, haciendo énfasis en las fiestas tanto privadas como públicas, de estos ámbitos. Dado que la fiesta se representa en estos dos espacios creo necesario se explique cómo es cada aspecto.

En la vida citadina del siglo XIX, los hombres eran los que podían entrar en los círculos de lo político y laboral. Mientras que la mujer se quedaba en lo privado, entendiendo este “privado” como las labores domésticas, como el cuidado de los hijos, de la vivienda y del marido.

Así mismo el Estado fomenta la cultura nacional y nacionalista, queriendo recuperar la identidad perdida por los levantamientos armados. Se utilizaron diversas representaciones del arte, para llegar a la población, por ejemplo: se utilizó la literatura costumbrista, literatura realista, el paisajismo mexicano, retratos de la vida cotidiana, finalmente la enseñanza de la historia.

Con respecto a la vida rural su estructura fue completamente diferente, los hacendados eran la cabecera principal, en medio de la pirámide se encontraban los pequeños propietarios, comerciantes o artesanos, administradores de las haciendas y técnicos de

maquinaria agrícola, en la base de esta pirámide se encuentran los campesinos sin tierra, divididos en peones acasillados, trabajadores temporales y los alquilados. (Escalante Gonzalbo; 2013: 214)

Los problemas étnicos, culturales e identitarios eran muy fuertes por lo que, “el gobierno mexicano adopta el principio de la igualdad jurídica y se esfuerzan por homogenizar a la población, pretendiendo uniformar lengua y costumbres” (Ibíd.; 2013: 216)

Un punto importante de mencionar son los roles sociales que se desempeñaron en la época del siglo XIX. En la vida rural, no cambiaba mucho la estructura, los hombres tenían el papel predominante, mientras la mujer era la que cuidaba del hogar y los quehaceres domésticos, pero al mismo tiempo jugaba un papel importante ya que, era quien transmitía los conocimientos de medicina tradicional, entendiendo a la medicina tradicional como fuente de conocimientos ancestrales, para la cura de enfermedades, sanación del cuerpo y del espíritu, curaciones para el mal del ojo y para la labor de parto.

Con relación a la fiesta, Cecilia Greaves L. en su texto “El mundo indígena en los libros de texto gratuito” habla de la “identidad étnica, que se manifiesta también en las fiestas, con sus ritos, música y danza”, donde se “ponen en contacto y comunicación a la población dispersa que vive en diversos parajes, contribuyendo a mantener la cohesión del grupo y la continuidad de sus pautas de conducta”. (2006)

Soledad González Montes en su texto “La fiesta interminable: de celebraciones públicas y privadas en un pueblo campesino del Estado de México” menciona que la fiesta es un “valor central en la vida de los pueblos campesinos de origen indígena”, pues en este tiempo (de fiesta) es cuando se rompe con la rutina, en donde la fiesta es “la buena vida”, además de ser un “mecanismo fundamental en la reproducción de las mentalidades, de

las relaciones sociales y los estilos de vida de las comunidades campesinas mexicanas y urbanas de origen rural” (2006: 365)

La mayoría de estas fiestas tiene una gran carga religiosa, pues se retoman elementos del sincretismo religioso y cultural para la representación de las fiestas. Un tema que es importante y que va ligado con el concepto de fiesta es la identidad, pues “la identidad social de los individuos se construye por medio de su participación en los rituales que se realizan en las fiestas, mediante de los cuales las personas afirman su pertenencia a la colectividad y logran ocupar un lugar reconocido en ella”. (González; 2006: 365)

Es de importancia mencionar la clasificación de Soledad González ejemplifica los dos tipos de fiesta en las comunidades: las “nativas” que son las que representan la vida cotidiana de la comunidad y las de la iglesia que solamente se realizan en las festividades católicas. Muchas de estas fiestas se vinculan con temporadas del campo, regularmente con el maíz. Estas fiestas no sólo se dividen en nativas y la iglesia, sino que también se pueden dividir en privadas y públicas, en donde las privadas son un sinónimo de familiares, y públicas donde los asistentes son personas ajenas a la familia, como amigos, compañeros, vecinos, y familia lejana. Dentro de las comunidades el ciclo de las fiestas públicas religiosas tiene sus raíces en el calendario ritual prehispánico, que con el sincretismo, las fiestas son realizadas a santos patronos, mayormente católicos. En la vida citadina, las fiestas privadas tienen una carga más familiar, como cumpleaños o celebraciones de éxitos, las fiestas públicas son de carácter más religiosas, los festejos son más de bodas, primeras comuniones, bautizos, incluso cumpleaños con una misa previa. Esta clasificación es sobresaliente para la conceptualización de la fiesta de Los Diablos, no tiene relación directa con la religión ni con fiestas nativas, sino que contiene elementos específicos de ambos, que durante el trabajo se desarrollaran.

Estas rupturas del tiempo no sólo son para la celebración de las fiestas, sino que se concibe con un significado especial, las fiestas siguen pautas preestablecidas y definidas. En donde dicha actividad colectiva es una forma de interpretación y recreación del pasado, que durante el proceso de producción se establece un orden y un sentido simbólico para la comunidad.

Dentro de la fiesta los elementos que sobresalen más son: las danzas tradicionales en donde engloban el teatro, la fuerza y la acrobacia. Estas danzas se vinculan en su mayoría de las veces con una carga religiosa.

Ahora bien dejando claro los aspectos de lo que es una fiesta privada y una fiesta colectiva; en el siguiente punto se ejemplificarán fiestas patrias que se han realizado y se siguen realizando en el Norte de Guerrero.

Además de la realización de monumentos, corridos, cantares; están las fiestas, las leyendas y mitos con respecto al 16 de septiembre de 1810. En el Norte del estado de Guerrero se escenifica el inicio de la independencia.

...en los municipios de Cocula, Cuetzala, Iguala, Ixcateopan, Taxco, Teloloapan, Tepecoacucaco y Teticpan se realizan –desde hace muchas décadas- representaciones del inicio y final de la lucha por la independencia. Las puestas en escena se dan dentro de un ciclo que involucra a varias poblaciones: inicia el 15 de septiembre y concluye significativamente el 10 de enero con la representación del “abrazo de Acatempan” que sella el acuerdo entre Vicente Guerrero y Agustín de Iturbide para dar fin a la guerra sentar las bases para la creación de una nación independiente.” (F. Villela y B. Ocampo; 2012:11)

Dentro del calendario de fiestas el día de arranque es el 15 y 16 de septiembre en “Acatempan, Xonacatla”, el día 16 de septiembre en Teloloapan, los días 17 y 18 en “Chapa, Atlixnac, Cocula”, el 26 y 27 en Azacala, Tonalapa del Río Cuauhtémoc”, el 29 y

30 en “Sábana Grande” se prolongan las fechas hasta el 4 y 5 de octubre en “Coatepec Costales” del 8 al 10 del mismo mes en “Chilapa”, el 11 y 12 en “Apatzingán” y finalmente el 18 y 19 en “Apentlanca.” (Ídem)

Estas fiestas se desarrollan en cuadros específicos: la trama y los personajes, nombramientos de comités organizativos, preparativos y ensayos; adecuación de los espacios donde se harán las representaciones y simulacros de comité, desfile y “acarreo” de los personajes, escenificación del inicio de la Independencia: la conjura; dialogo entre México y España, el abrazo de Acatempan. Más adelante ejemplificaré a groso modo cada uno de estos cuadros.

Con respecto a la trama y a los personajes, los personajes principales son Josefa (la corregidora), Miguel Hidalgo, Ignacio Allende, Ignacio Aldama como los principales y los secundarios José María Morelos, Vicente Guerrero y Pedro Ascencio de Alquisiras (este último con más énfasis por ser el personaje principal para la fiesta de Los Diablos de Teloloapan).

En segundo lugar se trata de un nombramiento de comités organizativos, en los cuales los ciudadanos de cierto poblado toman el control sobre la logística de la fiesta, desde el cómo se va representar a los personajes, quiénes van a representar los papeles, el espacio en donde se va a representar y se realiza toda la gestión con la población y con las instituciones gubernamentales correspondientes.

En tercer lugar la adecuación de los espacios por ejemplo; para la representación del abrazo de Acatempan, se necesita adecuar el espacio para la exhibición, desde limpiar las banquetas, pintar las fachadas, decorar las calles, templetes, micrófonos, sillas y la iluminación. Estas dos fases en la fiesta de los diablos, no aplica como tal, pues con Los

Diablos, el comité organizativo se realiza con dos asociaciones diferentes una de Teloapan, con Don Fidel de la Fuente y la segunda en Mexicapan, con los Hermanos Martínez. Los habitantes pueden recurrir a cualquiera de estas dos asociaciones y pueden vestirse de diablo y participar. Sin embargo esta fiesta no necesita de adecuación de espacios.

En cuarto lugar está el desfile cívico y acarreo de los personajes, se le llama “acarreo” a la forma de ir por los personajes a su domicilio y los llevan al espacio donde se hará la representación.

La escenificación más antigua que se tiene registrada es en “1897” en la región del norte de Guerrero, el simulacro del combate es parte de la escenificación sobre las fiestas patrias en particular; “el pueblo de Atlixac, del municipio de Cocula, la guerra del día 16 de septiembre en la tarde se destaca por la intervención de la Malinche y de Pedro Ascencio de Alquisiras, que combaten al lado de los sublevados.” Se sabe que estos personajes “no intervinieron en el inicio de la guerra insurgente ya que su actuación en la historia del país difiere en tiempo y contexto al que se hace referencia los simulacros. Durante su participación en el combate, la Malinche reparte *fajos* a los del gobierno [...] también lleva una canasta consigo avienta a los gachos tamales de elote o los tradicionales *nejos* de la región, pues que están envenenados y servirán para diezmar a los enemigos.” (op cit: 45)

Finalmente se encuentra el diálogo entre México y España que es interpretado por un poema escrito por “Juan de Dios Peza” que se titula “México y España” en donde cada mujer que representa a estas dos naciones, explica lo bello que es cada país. (Ibídem: 56)

Esta es una muestra de las fiestas cívicas, donde conforman un ciclo que empieza en septiembre y termina en enero. La fiesta de los diablos no pretende reproducir un escenario propiamente cívico como en las muestras pasadas; pero si reproduce una acción constantemente. Me refiero a rescatar el origen y el personaje principal de la fiesta.

El recopilador Santano González Villalobos en el libro “Danzas y bailes tradicionales del Estado de Guerrero” (2005) muestra las fiestas a groso modo que se han realizado en todo el Estado, el antropólogo Gerardo Sámano Díaz realiza una introducción los puntos que sobresalen para esta investigación son los siguientes:

Se habla de “danzas de Conquista y teatro de evangelización” en donde las mayordomías son las encargadas de la realización de las fiestas, así mismo “los moros y cristianos se ubican en las regiones de Teloloapan, Ajuchitlán, Cuetzala, Taxco; Moros chinos y Moros cabezones, en Teloloapan; La morisma, en Acapetlahuaya, Los chareos en las regiones mixteca y de la porción de Ayutla”. Al igual que “Las doce nones”. (2005: 14) con respecto a las fiestas de teatro de evangelización Los Diablos hacen su aparición.

...La Danza de Los Diablos tiene tres variantes fundamentales:

Diablos de Teloloapan, creación reciente (apenas dos siglos), pero más que danza es tipo comparsa, en donde los diablos participantes recorren las calles de la ciudad tecampanera y finalizan con una demostración de manejo de chicote o látigo [...]; otros diablos, en Chilpancingo, Tixtla, Zumpango y Chilapa, vestidos de diablos y diabras (los danzantes, todos son hombres) y recientemente unos *gays* acompañados por una guitarra, una caja de tapeo y la rítmica de quijada de burro, desfilan por las calles de pueblos y barrios de las ciudades; finalmente, los diablos de la región afroestiza de Guerrero y Oaxaca, que se presentan en Día de Muertos, vestidos con gamuza y máscaras barbadas y con cuernos de venado zapatean frenéticamente sólo en estas fechas (El Quizá, San Nicolás Tolentino, Collantes y Cuajinicuilapa). (Idem; 2005: 15)

Gran parte de estas fiestas tienen un fuerte lazo entre la memoria histórica – colectiva de las guerras como la Conquista y la Independencia, sin embargo existen factores como los religiosos, totémicos (con la importancia del jaguar), ciclos agrícolas, ciclos de fertilidad estos como los más representativos que se encuentran mezclados.

Dentro de la fiesta un elemento que es visible es la danza y la música, sin estos elementos la fiesta estaría incompleta, la danza está dividida: la improvisada que no es necesario tener un atuendo, el número de participantes es variado y no se suelen repetir las danzas, y la danza tradicional con preparación previa. (Ibídem: 17)

Muchas de estas tradiciones y conocimientos son transmitidos de dos formas: el conocimiento comunitario que es transmitido de generación en generación, es representado por un anciano, dicha figura es la más importante por ser quien ha acumulado conocimiento a lo largo de toda la vida, no sólo de él como individuo, sino como comunidad. Y el conocimiento institucional, entendido como asistir a un espacio físico en este caso la escuela y el mensajero del conocimiento el maestro.

Retomando la vida rural y la vida citadina del siglo XIX los procesos sociales, políticos, económicos y culturales ayudaron a mejorar y a fortalecer costumbres e identidades. Así la fiesta se convirtió en un elemento muy fuerte para mantener la cohesión social de las comunidades, incorporando elementos locales de héroes y hazañas en las luchas de independencia y a sus tradiciones festivas.

Las fiestas que se expusieron de ejemplo sirven para contextualizar el espacio geográfico de dicho Estado, ya que es donde las fiestas patrias son más representadas, pues la fiesta de Los Diablos se realiza año con año en Teloloapan y en la Delegación Iztapalapa.

## 2.2 LAS VERSIONES DE LA FIESTA DE LOS DIABLOS

En párrafos pasados se explicó que es una fiesta y cómo se constituye, pues bien la fiesta de *Los Diablos de Teloloapan* no es una expresión propia de los típicos personajes diabólicos, que representan el pecado (lo malo) / contra el bien, sino que son diablos patrióticos, dado que tuvo su origen entre 1818 y 1821, durante la última etapa de la Guerra de Independencia.

En Teloloapan hay diferentes versiones sobre la leyenda que representan año con año, tanto las oficiales, como del Gobierno del Estado, la local del Museo de sitio; asimismo, las modalidades es decir, la expresión popular del pueblo, tal como la describe el periodista Eusebio Martínez Salgado, Francisco Nájera Castejón, Julio César Sotelo Solano, y, finalmente, la versión popular del diablo enamorado de Hipólito Cleto.

En este mismo orden se mostrarán las transcripciones de la leyenda, empezando por la adaptación oficial del Gobierno del Estado de Guerrero.

### 2.2.1 Los diablos desde la perspectiva del Gobierno del Estado de Guerrero

Según la página oficial de la oficina turística del Estado de Guerrero...

(<http://www.mexicodesconocido.com.mx>)

Los diablos de Teloloapan tuvieron origen patriótico, en la guerra de Independencia, relevante en el estado de Guerrero, ya que a siete kilómetros se encuentra Acatempan, población donde se encontraron el jefe del ejército insurgente, Vicente Guerrero, y el del ejército realista, Agustín de Iturbide, el 10 de marzo de 1821, con lo que comenzó el fin de la guerra de Independencia

Se sabe que uno de los colaboradores más cercanos de Vicente Guerrero, el audaz e inteligente Pedro Ascencio Alquisiras, ganó varios combates entre 1818 y 1820, en parte por conocer bien las tierras guerrerenses y en parte por sus estrategias militares y ataques inesperados

Cuenta la tradición que a uno de los seguidores de Ascencio, José Atanasio, oriundo de Tierra Caliente, en una de sus ocurrencias se puso la cuera que usaban en su región para protegerse de los arbustos espinosos, y una máscara que talló en madera y decoró con cuernos y crines de caballo. Completó su atuendo tejido por él mismo y así se divirtió con sus compañeros de batalla en un momento de descanso.

Se cuenta que Pedro Ascencio líder del ejército insurgente de Teloloapan, “resultó emboscado y sus tropas sitiadas por parte de los realistas. Un cerco de soldados impedía salir a rebeldes y población aunque fuera por alimento. Entonces, inspirado en el disfraz de diablo de José Atanasio, se le ocurrió a Ascencio vestir a su tropa con trajes similares. Las mujeres del pueblo, libres de sospecha de los realistas, proporcionaron la madera de colorín para tallar las máscaras y corrieron el rumor de que el demonio rondaba Teloloapan. Muchos realistas lo creyeron.”

Así una noche, la aparición repentina de los diablos distribuidos por el pueblo sorprendió y asustó a los guardias enemigos, quienes cayeron bajo las balas de los insurgentes y éstos pudieron romper el cerco.

Desde ese entonces se conmemora la salida de los españoles del poblado de Teloloapan, y ahora en la actualidad se rememora todos los años en la fecha del 15 de Septiembre.

Después de celebrar en la plaza de Teloloapan, los diablos regalaron sus máscaras a los jóvenes del pueblo, quienes cada año recordaron el acontecimiento el día del inicio del movimiento de Independencia.” (<http://www.mexicodesconocido.com.mx>)



Foto tomada por Monserrat Sánchez en el Museo de sitio en Teloloapan, Gro. 2013

En esta primera versión de la fiesta, el Gobierno del Estado de Guerrero, es el encargado principalmente de difundir está y otras celebraciones, utilizando diferentes plataformas, por ejemplo desde la radio, internet, volantes, pero en especial en los comerciales de televisión abierta. Siendo este un programa turístico llamado “México desconocido”.

### 2.2.2 Adaptación de Los Diablos por el Museo de sitio en Teloloapan, Guerrero.

En el museo de sitio en Teloloapan, Guerrero. Existe una “hoja” impresa en forma de placa, donde se puede leer la leyenda de los diablos.

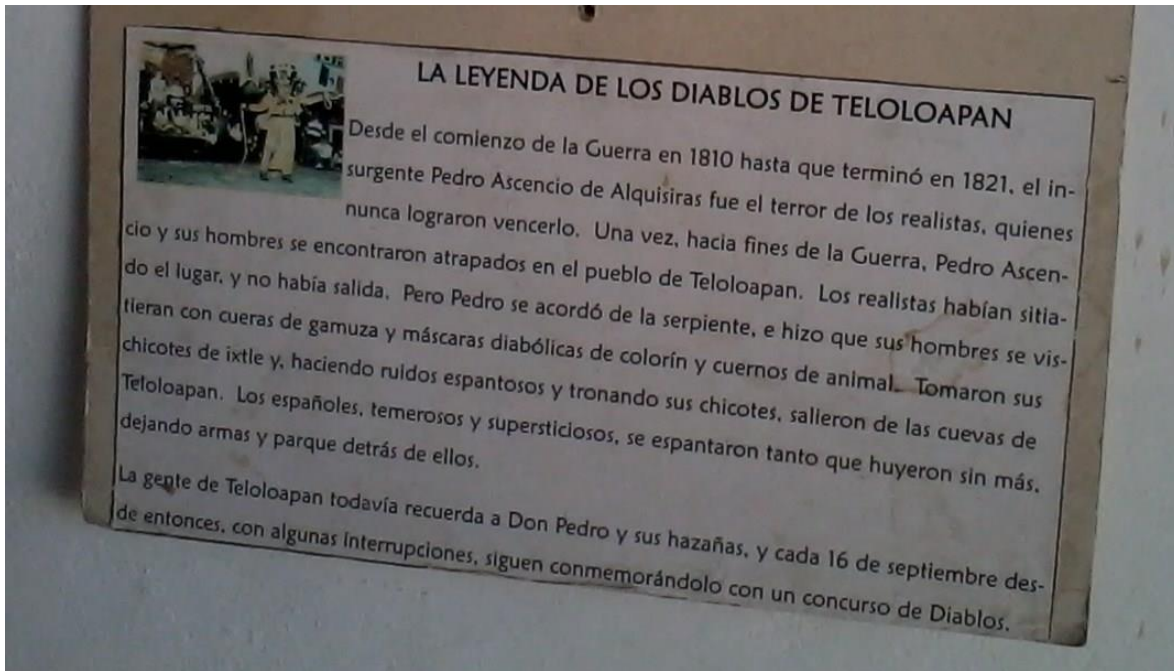
Este museo es dirigido por el municipio de Teloloapan. Los ingresos y recursos que tienen son por parte del Ayuntamiento, surge con la necesidad de que, todo el pueblo conozca sus raíces, “que cada persona sepa la historia de lo que festejamos cada 16 de septiembre, además de que nos hace sentirnos orgullosos porque esta fiesta se ha representado en otros lugares de México no nada más se queda en mi pueblo. Nosotros los abuelos, tenemos la responsabilidad de saber esta historia, para poder contarla a mis hijos, a mis nietos y hasta a mis bisnietos”<sup>5</sup>

Su más grande alcance es alrededor dos kilómetros de Teloloapan, pues son pequeños pueblos o comunidades que se ven obligados a ir al centro de Teloloapan las personas adultas a vender sus productos agrícolas, los jóvenes asistiendo a la escuela, desde niveles de educación básica y media superior.

Su difusión es por medio de anuncios de radio, comerciales de televisión propios del Estado de Guerrero, redes sociales como Facebook en la página de Dirección de Cultura Teloloapan.

---

<sup>5</sup> Platica entre Ángel Cleto y la “cuidadora” del museo de sitio (la “cuidadora” solicito permanecer en el anonimato para el trabajo de investigación: argumenta que la situación violenta y peligrosa que se vive en Teloloapan es muy fuerte y por ello que no quiere dar sus datos.)



Foto

tomada por Monserrat Sánchez en Teloloapan, Guerrero. 2013.

El quiosco del Zócalo es un museo dedicado en especial medida a Los Diablos, en donde se cuenta la historia de la batalla a muy grandes rasgos y muy superficial, se tiene expuesto un traje típico de Los Diablos en la entrada y nada más. A pesar que la información que está ahí es muy poca, los niños y adolescentes se acercan a este espacio para obtener información validada por el municipio, sin embargo la información de memoria y tradición oral la obtienen por medio de sus familiares.

### 2.2.3 Los diablos desde un enfoque periodístico en Teloloapan, Guerrero

Eusebio Martínez Salgado nació el 14 de agosto de 1933, llegó a los 12 años a Teloloapan, es poeta, escritor y periodista. Su mayor logro como periodista fue con la revista *La voz tecampanera* con 40 años en circulación. Autor de varios libros como: Oxtotitlán, Los diablos bailan en Teloloapan y Los diablos: leyendas – ficción fantasías (2006). En pláticas ajenas a las entrevistas realizadas para la documentación de la fiesta de Los Diablos, comentaba: “cuando llegué a Teloloapan me enamoré de este pueblo” describía a la perfección cómo eran antes, desde el paisaje, el poblado, las personas, su familia y cómo todo esto lo motivó para que empezara a escribir lo que sus ojos y su corazón sentían. Actualmente está retirado como escritor y periodista; sin embargo, tiene su propio taller autogestivo en donde sigue realizando impresiones de diversos temas, cuenta con exhibición y venta de sus libros, artículos y algunos periódicos.

Escribe el libro de ¡Los Diablos! Leyendas – ficción, fantasías en el año 2003 – 2004 y se termina de imprimir en el 2006 en los talleres BBG Serigrafía IMPRESIONES, financiado por el municipio de Teloloapan, el motivo más importante para escribir en específico el libro de “los diablos”, fue la falta de documentación de esta fiesta, la mayoría de la población se la sabe por ser una leyenda transmitida de forma oral de generación en generación, pero no hay nada escrito, por lo que se dio a la tarea de escribirla para sus mismos “paisanos”.

Eusebio Martínez Salgado, cuenta la leyenda de la siguiente manera:

La aparición de los diablos, data de hace muchos siglos. Este fue un paisaje que se dio en las cruentas batallas entre los insurgentes y realistas, casi ya a finales de la Guerra de Independencia, entre el gran caudillo don Vicente Guerrero Saldaña y don Agustín de Iturbide, cabezas visibles del movimiento libertario que se suscitó desde 1810.

Pedro Ascencio Alquisiras se “distinguió peleando en los campos de batalla quien siempre salía airoso en los combates realistas”, tenía pocos hombres, pero “estos eran salvajes que luchaban con mucho coraje, pues su causa era justa”, además de conocer “muy bien los campos en donde peleaban”.

Pedro Ascencio Alquisiras, fue de extracción muy humilde, y desde muy chico transitó por veredas y caminos de la sierra, siendo un niño, conoció los más feroces animales, de los cuales al mirarlos no les tenían miedo, pues estos no atacaban al menos que los persigan y traten de cazar, se hacen enemigos del hombre.

En esos andares o el caminar por los campos le dio oportunidad de conocer los reptiles, víboras, mazacuatas, la coralillo y las culebras chicoterías, una de estas, en una ocasión le dio un pajuélazo con la cola. Estas, así son conocidas hasta la vez: *culebras chicoterías*. Ya más grandecito Pedro en ese reptil se inspiró para hacer un chicote con reata de ixtle. Pedrito se hizo experto en el manejo del chicote, el cual manejaba muy bien. En uno de sus ratos de ocio, le vino la idea de agregarle una pajuela con la crin de caballo, con esta pajuela a su chicote, lo hacía tronar, como cohete.

El humilde campesino, Pedro Ascencio Alquisiras, creció y se hizo todo un hombre, y al conocer la lucha armada y los objetivos por los que se peleaba, Pedro le entró a la bola, y logró enrolarse en las filas insurgentes de don Vicente Guerrero, conoció los dotes del joven soldado le dio un nombramiento de jefe de un grupo de campesinos, a los que Pedro logró instruir e hizo de ellos unos temibles soldados que pronto corrió la fama, Pedro y su gente logró tener sonados combates con los que fueron diezmando a los realistas, que al último el general Agustín de Iturbide, buscó otras estrategias y como todo el mundo sabe, se le sumó la guerra de Independencia con el Abrazo de Acatempan.

Antes de la histórica fecha del 10 de enero, el teniente insurgente Pedro Ascencio Alquisiras con un pelotón de insurgentes, acampó en Teloloapan, los realistas que andaban cerca al tener conocimiento que su temible rival, había acampado, de inmediato se organizaron y atacaron por sorpresa y como los insurgentes estaban desprevenidos, lograron sustituirlos, únicamente el jefe Pedro peleando, como fiera, se logró escabullir, con dos o tres de sus más leales y valientes soldados, tomando el rumbo a Ixcapuzalco.

Libre y lejos del alcance de los realistas, Pedro Ascencio Alquisiras, de inmediato se organizó con un buen grupo de hombres muy amigos y admiradores de Alquisiras, tuvo una gran idea

de la que de inmediato la puso en práctica: ¡"El chicote"! Buscó el suyo lo tenía bien guardado y de inmediato se puso a practicar delante de todos sus amigos, a los cuales les participó su idea. Con reatas de ixtle harían varios chicotes, pero además a esto, le agregaría un disfraz de un espantajo. Como pudieron a la carrera se pusieron a elaborar unas máscaras, ya Pedrito tenía unas muestras de estas, a estas, les pusieron colmillos de puerco, cuernos de chivo, de borrego, de venado y hasta de vaca. Luego les agregaron caballeras de crin de caballo y colas de vaca, y con carbón las tizaron, estas quedaron impresionantes.



Foto tomada por Monserrat Sánchez en el taller del profesor Salomón Antúnez en Teloloapan, Gro. 2013

Pero algo faltaba. A otro se le ocurrió algo más: echarse a la espalda un cuero, de lo que fuera: becerros, vacas y de caballo, otros tenían cueros de venados, coyotes, borregos. Se los probaron, se miraban ¡espantosos! Que quien los viera repentinamente, de seguro desmayaba.

Pronto estuvieron listos ¡más de cincuenta!, bien ataviados con indumentaria como inventada por los mismos diablos, una vez preparados, Pedro les planteó el plan, había que salir de Ixcapuzalco desde temprano para inspeccionar el terreno y el ataque sería ya por la tarde cuando el sol se hubiera perdido en el poniente.

Una vez preparados de todo a todo, salieron muy tempranito, ya por la tarde, tomaron todas sus precauciones, astutos como eran, pronto descubrieron en donde estaban los soldados

realistas. El jefe, les dio las últimas indicaciones. Y efectivamente, cuando la tarde estaba pardeando, los diablos entraron en acción, tronando sus chicotes, y dando enormes brincos, que los españoles supersticiosos como son al ver tan enormes visiones, corrían despavoridos, que de espanto disparaban sus armas, más que al blanco, para cubrirse en su loca estampida, el acto fue una cosa impactante, del resultado, todos se maravillaron.

Pedro Ascencio Alquisiras y sus hombres, sin disparar un solo balazo, disolvieron el sitio, los güeritos huyeron para jamás volver, de seguro que algunos murieron de espanto. Mientas los diablos se carcajeaban (jajajajajajaja). Esto es algo que se le agregó a la danza de los diablos: truene el chicote y se carcajean.

Después de este acto, los diablos se presentaron vestidos tal y como son y la gente del pueblo al mirarlos, también corrieron despavoridos, pues jamás habían visto visión igual: ¡Diablos! La gente se encerró a piedra y lodo, mientras las mujeres rezaban y quemaban reliquias, pidiendo a Dios que ahuyentaran a esos espíritus diabólicos.

Esa noche, ¡fue histórica! Y de gran pavor para los habitantes de la comunidad teloloapense que se durmieron con el santo en la boca y hasta haciendo acto de contrición y confesando todos sus pecados, porque creían que había llegado el fin del mundo anunciado en los libros sagrados.

Mientras los diablos, se encontraban en el cerro de la población en lo que es hoy el zócalo, esperando que amaneciera, para presentarse a los ciudadanos y explicarles el secreto y que en realidad no eran ningunos espíritus malignos, sino más bien, hombres de carne y hueso.

Ya que amaneció los diablos desvestidos, fueron de casa en casa invitando a los vecinos a que salieran que tenían algo que saber, y a si, poco a poco fue saliendo la gente y cuando hubo un buen grupo, Pedro Ascencio Alquisiras les explicó todo el truco y toda la historia de lo que tuvieron que hacer, todo por una noble causa y rescatar a sus compañeros que se encontraban sitiados con el peligro de morir o ser prisioneros de guerra y que a lo mejor; *¡hasta los fusilaban!*

Cuando el pueblo conoció la historia y ya sabidos y contentos, pidieron a Pedro Ascencio Alquisiras que se vistieran otra vez de diablos, para que el pueblo: hombres, mujeres y niños, los conocieron en persona, tal como son. Y los insurgentes, tuvieron que complacer a los vecinos y otra vez se vistieron, y la gente, quedó admirada de su realismo de esos espantajos que impresionaban tanto que de sorpresa, nadie resistiría verlos sin correr.

Este suceso tuvo lugar el 16 de septiembre sin precisar el año. Fue toda una gran fiesta, hubo de comer, música y uno que otro brindis, por la celebración del triunfo de los insurgentes, que estuvieron frente a los realistas.

De la consumación de la Independencia el 10 de enero el pueblo de Acatempan, pasaron muchos años, hasta que alguien que conoció la historia oralmente, entre varios amigos,

volvieron a revivir el acto de los diablos, quienes ya en la actualidad se han hecho famosos y han salidos a varias partes... (Martínez Salgado: 2006: 1-4)

Así concluyendo esta versión, Eusebio Martínez escribe que no hay una fecha exacta de esta fiesta, los personajes principales que plantea son Vicente Guerrero, Agustín Iturbide y Pedro Ascencio, este último se distinguió en sus batallas por conocer tan bien el espacio, pues conocía las veredas y los caminos de la sierra. Al enterarse de la lucha que se realizaba en todo el país Pedro se alistó y sobresalió en las batallas, sin embargo en una de las últimas batallas que tuvo fueron atacados los hombres de Pedro y solo unos cuantos y él escaparon con rumbo a Ixcapuzalco. Ante esta gran catástrofe Ascencio puso en práctica sus conocimientos del chicote, preparó unas mascararas, sobre su espalda se pusieron una cuerda para que se protegieran y asustaran a los realistas, gracias a esta gran idea la batalla se convirtió en una gran celebración, el día que pasó esta hazaña fue el 16 de septiembre aunque no se sabe el año.

#### 2.2.4 La mirada de Los diablos por un escritor teloloapense

Francisco Nájera Castrejón nació el 5 de marzo de 1930 en Teloloapan, Guerrero. Fue profesor de escuelas secundarias, actualmente catedrático jubilado. Ha escrito libros, folletos y ensayos sus trabajos más sobresalientes: *Monografía del municipio de Teloloapan, Indómito luchador, Nuestros territorios, La bella Tecampanera, Los Diablos y La Tecampana*. (1995). En esta larga labor es nombrado cronista de la ciudad. La mayoría de sus obras publicadas fueron con la ayuda del municipio de Teloloapan.<sup>6</sup>

Dicho escritor en su libro Los Diablos de Teloloapan, nos cuenta la leyenda de los diablos de otra forma.

Nos remitimos a estos antecedentes del luchador social Pedro Ascencio, en razón de que es precisamente este personaje quien da vida a nuestra leyenda.

Se sabe que en cierta ocasión en que el teniente Pedro Ascencio y sus hombres se encontraban dando de comer a sus caballos y al mismo tiempo limpiando y revisando sus armas, monturas y bridas de las bestias, uno de sus seguidores de origen calentano que durante varios años había sido arriero, de nombre José Atanasio, de carácter festivo, ingenioso y alegre, siempre se complacía en tratar de divertir a sus compañeros con sus gracejadas y ocurrencias. Todos reían de buena gana y de momento olvidaban la dureza de la vida que llevaban en esta guerra etapa en que luchaban contra las tropas virreinales, tratando de alcanzar la independencia de la Nueva España y, consecuentemente mejores horizontes, sobre todo para la vilipendiada sociedad mestiza e indígena.

Pues bien, para entonces José Atanasio utilizando una reata que llevaba en su caballo, tejió un largo chicote, al que agregó en la punta un pabito sobrante de una vela: y ese día, al tratar de divertir a sus compañeros con su jocoso y amplio repertorio, empezó a tronar fuertemente su chicote y lo accionó tan bien, que los truenos sorprendieron a todos los presentes y no faltó alguien que le gritara: "Pareces un diablo".

El tiempo siguió su curso, pero en la mente del ocurrente José Atanasio se desarrolló la idea de disfrazarse de diablo y para ello, principió por agenciarse unos cuernos de toro y elaborar

---

<sup>6</sup> Fuente consultada de Julio César Sotelo Solano en Teloloapan, historia, belleza y canto.

además con un trozo de blanda madera de colorín que a la vez siguió otro elemento con qué adornarla y finalmente con unos tizones apagados recogidos de una hoguera, logró decorarla, de tal manera que la dichosa máscara detonaba fuerza y originalidad.

Como José Atanasio era originario de La tierra Caliente, siempre cargaba una cuera de gamuza que allá en su natal Pungarabato utilizaba para cubrir su cuerpo al arrear ganado entre las cubateras, arbustos espinosos que crecen muy juntos unos de otros y acá, de guerrillero, la usaba para cubrirse del frío de la noche cuando dormía a la intemperie.

Pues bien, ahora utilizó la cuera, la impresionante máscara, un cuerito de ocelote para taparse la cabeza, enfundo los pies a unas botas y portando en su diestra un largo chicote saltó a escena frente a sus compañeros para tratar de divertirlos. Así disfrazado brincó, bailó, hizo diversas travesuras a sus colegas, que todos festejaron con aplausos y carcajadas, pero sobre todo tronó con maestría a diestra y siniestra su chicote.

Tanto impresionó al jefe Pedro Ascencio Alquisiras el repetido estruendo del chicote que lo comparó con mucha propiedad con la denotación de una arma de fuego de las que usaban durante los combates; esto motivo la idea del teniente rebelde: El plan inmediato era visitar Teloloapan ya que se encontraban acampando cerca de este lugar; con el fin de recaudar fondos para ayuda de la causa revolucionaria... para ello, el teniente Pedro Ascencio ordenó a más de cincuenta soldados que se caracterizaran como estaba su compañero José Atanasio y también que practicaran el manejo del chicote, porque deseaba que su plan saliera tan bien como él lo estaba imaginando.

Y en efecto, a los pocos días todos se encontraban entrenados y dispuestos a recibir órdenes de su jefe, mas no tenían una idea clara de la forma en que participarían.

Y bien, Pedro Ascencio los reunió y les dijo que cuando estuvieran en las goteras de Teloloapan cuidando que nadie los viera, se caracterizaran con máscara, cuera y demás atavíos que ellos mismos habían confeccionado y, que entraran a las calles por distintos rumbos y, de preferencia todos al mismo tiempo, tronando sus chicotes y lanzando por la boca una especie de rugido a fin de asustar a las gentes del poblado.

El grueso de la tropa entraría después de ellos y las comisiones previamente nombradas, se encargarían de recoger los donativos de los lugareños.

Así se hizo y sinceramente el impacto fue aterrador, porque los pacíficos habitantes de la ciudad Tecampanera creían que los demonios habían salido del averno y estaban entrando a Teloloapan para cargar con ellos en cuerpo y alma, pues en aquellos tiempos la gente era bien creída. Los padres y madres de familia cargaban a sus hijos y corrían a encerrarse a sus casas de piedra y lodo como vulgarmente se dice; las personas mayores pedían perdón a Dios y rezaban todo lo que sabían a fin de que fuesen liberados de esa demoníaca tribulación; los gritos de espanto y el llanto no se hicieron esperar y no sólo eso, sino que las damas más sensibles caían desmayadas ante la fuerte impresión; por otra parte, algunas familias alcanzaron a refugiarse en los templos del lugar oraban fervientemente.

En seguida cuando poco a poco todo se fue calmando, los revolucionarios comisionados empezaron a tocar las puertas y a calmar a las gentes, invitándolas a salir para que se dieran

cuenta de la realidad que se estaba viviendo, es decir que todo había sido una broma, un poco pesada pero al fin y al cabo una broma.

Con cierta desconfianza, alguna sólo asomaba la cabeza, pero poco a poco fueron adquiriendo confianza y saliendo a la calle, hasta que la mayoría de las familias decidieron salir, atendiendo la invitación de los alzados y efectivamente constataron que nada les podía pasar. Luego fueron invitados todos, grandes y chicos, para que se concentran en la plaza principal y comprobaran que sólo se trataba de hombres disfrazados de diablos a quienes no había motivo para tenerles temor alguno.

Existe otra versión de la misma leyenda de Los Diablos que Francisco Nájera también nos relata.

Dieron principio el 5 de marzo de 1820, cuando las tropas al mando de Pedro Ascencio acampaban cerca del poblado de Alahixtlán, después de haber hecho un recorrido por los caminos del sur del Estado de México, pasando cerca de Almoloya, Sultepec y Zacualpan, sin embargo, no había encontrado enemigos por ningún lado, a pesar de ello, reposaban su fatiga.

Así las cosas, a la madrugada de ese día, el vigía se encontraba en lo más alto del cerro, tocó con insistencia inusitada su cuerno que por lo general llevaba atado a la cintura, dando aviso en esta forma a sus compañeros del grave peligro en que se encontraban, porque el enemigo se acercaba por el camino que conduce a Teloloapan y según los informantes que desde la lejanía también enviaban un espía, en dos o tres horas llegarían al lugar donde descasaban los insurgentes, ya que sólo los separaban escasas dos leguas. En efecto, en este caso, las numerosas tropas realistas, queriendo siempre escarmentar a los insurgentes, avanzaban con la rapidez que de lo accidentado del sendero les permitía.

El teniente Pedro Ascencio ordenó a los más intrépidos y conocedores del cerro, que subieran a lo alto del mismo y, en su oportunidad dejaran caer sobre el enemigo, la cascada de rocas que ellos mismos habían acumulado con antelación allá en la cúspide. Los demás hombres con todo y cabalgaduras se esconderían en una amplia cueva que Pedro Ascencio, era partidario de utilizar el factor sorpresa que siempre le había funcionado a las mil maravillas.

El factor sorpresa funcionó nuevamente y las diezmadas tropas virreinales, recibieron órdenes de dar marcha atrás y tratar de salir lo antes posible de ese diluvio de piedras que pareciera lluvia del cielo.

Al atardecer del día siguiente regresaron los enviados a informar, que el enemigo llevaba muchos heridos, por lo que supuestamente trataban de llegar a toda costa a Iguala para atenderlos, por lo que había cruzado de largo sin pasar siquiera a Teloloapan. Con estos

informes, el teniente Pedro Ascencio cobró confianza y ordenó a su gente a seguir hasta la ciudad Tecampanera y apoderarse de esa importante plaza.

Así lo hicieron y apenas dos días habían transcurrido de su llegada cuando se dieron cuenta que habían caído en una trampa, porque los realistas al mando del capitán José María González, que supuestamente enfilaron hacia la ciudad de Iguala, solamente habían simulado seguir ese trayecto, para que confiadamente los ochocientos hombres que comandaba Pedro Ascencio cayeran en el engaño; y así fue, de repente se dieron cuenta que se encontraban totalmente sitiados.

Las mujeres acudían a diario con cierto recelo a las pilas de Xochitla, San Miguel, Texcalatla y El Panteón, para surtirse de agua cristalina y fresca y de paso se daban cuenta de los movimientos realistas. Una noche al reunirse el teniente Ascencio Alquisiras con sus ayudantes más cercanos, les comunicó la idea que venía madurando a efecto de que de ser posible, todos salieran bien librados de este problema en el cual se encontraban inmersos. Como existían tan pocas alternativas, les pareció bueno el plan y acordaron llevarlo a la práctica lo antes posible.

Por principio de valieron de las mujeres para que “soltaran el borrego”, es decir, propalaran la falsa noticia de que el diablo andaba rondando la ciudad de Teloloapan y que no sólo los moradores del lugar sino hasta los insurgentes sitiados, tenían mucho miedo de que el enemigo malo se les apareciera y se los quisiera llevar en cuerpo y alma, ya que varias personas serias y muy respetables habían oído terroríficos ruidos y observando espantosas escenas que les ponían “el cuero de gallina” y se les paraban los pelos de punta.

Aprovechando el alto grado de ignorancia y superstición que prevalecía entre la mayoría del pueblo, Pedro Ascencio ordenó reparar las pocas máscaras de diablo que algunos de sus soldados aún guardaban y confeccionar otras nuevas con toda rapidez para proporcionárselas a todos los alzados que tuvieran cuerpa y, como es sabido, generalmente eran calentanos.

Para ello, las mujeres pretextando que iban por leña a “Zompantitlán”, un paraje muy cercano que se ubica al occidente de la ciudad de Teloloapan, lugar donde crecen muchos arbustos de colorín, se encargaban de recoger troncos secos de esa planta y traérselos a los rebeldes sitiados, para confeccionar las indispensables máscaras.

Cuando estuvieron listos los atuendos para los insurgentes que se vestirían de diablos, habían transcurrido quince días de encontrarse sitiados y como es de comprenderse los alimentos se habían consumido casi por completo; pero para suerte de éstos, las noches lucían oscuras y solamente medio iluminadas por las cintilantes estrellas, pero la luna no aparecía.

Estas favorables condiciones motivaron a Pedro Ascencio para que desde el crepúsculo vespertino, ordenara prender en algunos puntos estratégicos hogueras, a efecto de proporcionar el ambiente una tenue visibilidad y a la vez una tétrica proyección de sombras, de tal manera que una vez entrada la noche y en un momento dado todos al unísono, como surgidos del mismo averno, aparecieron por todas partes los siniestros personajes haciendo tronar sus largos chicotes y dejando escapar de sus gargantas el peculiar gorgoreo,

impactaron de tal forma a los soldados realistas que se encontraban de guardia, que dando gritos de espanto abandonaron sus puestos de vigilancia casi sin accionar sus armas.

Desde luego, los insurrectos insurgentes, aprovechando este momento de descontrol de parte de los enemigos, dispararon contra los vigilantes primeramente y después con la mayor rapidez posible, traspusieron los límites del sitio y emprendieron su ataque contra la mayoría de la tropa que se encontraba descansando, sumida en el más pesado sueño por la hora en que esto sucedió, pues supuestamente se trataba de las dos de la mañana.

Cuando el sol envió su dorado luz sobre la agreste topografía de Teloloapan, se pudo apreciar el ajetreo de sus moradores, atendido heridos, transportando alimentos, armas, ropas y demás objetos abandonados por los soldados del virrey al huir en forma precipitada.

Ya entrada la mañana, Pedro Ascencio ordenó a sus hombres reunirse en la plaza principal, donde los felicitó por su triunfo militar y los exhortó a seguir luchando con toda fe y valor por la independencia de La Nueva España.

Cuando la ceremonia terminó y los emocionados y rudos hombres rompieron la formación, se inicio el festejo que en sí todos estaban esperando, porque como también los pacíficos moradores tecampaneros habían colaborado en el triunfo rebelde, necesitaban desahogar el cúmulo de emociones que durante tantos días habían estado almacenando y, qué mejor oportunidad que ésta.

Por su parte, los soldados insurgentes que se habían vestido de diablos, en emotivo gesto de amistad, con gusto regalaron sus máscaras a los jóvenes del lugar para que las usaran cuando quisieran o simplemente para que las conservaran como un bonito recuerdo; sin embargo, algunos de estos soldados calentanos, hicieron de su máscara un especial obsequio para algunas hermosas damitas tecampaneras que a estas alturas, ya habían cautivado su corazón. (Nájera Castejón; 1995: 11 – 26)

A manera de conclusión sobre la versión que el profesor Francisco Nájera Castejón proporciona, se puede decir que a Pedro Ascencio lo describe como un luchador social y el personaje que destaca es José Atanasio de origen calentano, el cual se le conoce como el soldado juguetón con sus compañeros y creativo al hacer máscaras de madera, tejer un chicote y su cuera en la espalda. En esta primera versión el personaje de Pedro Ascencio percibe en José Atanasio un gran potencial para mejorar su plan, aquí no hay una lucha, al contrario sólo se muestra el recorrido que hacen hasta llegar al poblado de Teloloapan para así asustar a las personas (siendo estas muy supersticiosas); y lograr

expandir el rumor de que el “diablo” anda suelto, al ver que los pobladores se asustan y se encierran en sus casas, esperan al amanecer para mostrarles que sólo son hombres y no hay nada que temer. Con este hecho logran expandir el rumor de que el “diablo” anda suelto hasta que los realistas se lo crean para que sus batallas sean un triunfo seguro.

En una segunda versión del mismo profesor se trata de una fecha más específica que es el 5 de marzo de 1820 donde las tropas de Pedro Ascencio se encuentran cerca de Teloloapan y al ver el peligro que se les avecina, manda a sus hombres más audaces en subir la montaña para tirar grandes piedras al ejército realista que se aproxima y así diezmarlos. Pero todo resulta una trampa para que el ejército de Ascencio creyera que los realistas se habían retirado para cuidar de sus heridos, por lo que los soldados insurgentes quedaron sitiados en una cueva muy cerca de la montaña. En esta interpretación las mujeres jugaron un papel muy importante, ya que fueron ellas las que proporcionaron de herramientas a los insurgentes para ayudar a derrotar a los realistas.

Al igual que en la adaptación de Eusebio Martínez Salgado el clímax de esta batalla fue similar, pues se habla de los mismos elementos tal como las máscaras, el chicote, la cuera y los sonidos que hacían los soldados vestidos de diablos para ahuyentar a los realistas; así el final en estas tres versiones es la misma, pues convencieron a las personas para que no temieran de ellos y se dieran cuenta que no eran el diablo.

### 2.2.5 Los diablos: de un recopilador de Teloloapan

Julio César Sotelo Solano es un recopilador que vive actualmente en Teloloapan, y trabaja en la radio de dicho lugar. Durante toda su vida se ha dedicado a recopilar todas las leyendas y mitos de Teloloapan, así fue como realizó su libro Teloloapan, historia, belleza y canto (2010). En este mismo cuenta la leyenda de “*los diablos*” de la siguiente manera.

Era una mañana lluviosa del mes de agosto de 1818, el frío calaba hasta los huesos. Pedro Ascencio de Alquisiras no sabía que lo lastimaba más, si el inclemente tiempo o el aspecto famélico de sus diezmadas tropas.

Hacía unos meses que no probaban unas “memelas calientitas” acompañando un buen plato de frijoles y un cajete de chile. No podían darse ese lujo, las huestes realistas “les pisaban los talones” y no podían encender fogatas para calentar el cuerpo, menos para coser la comida. El humo los delataría.

No había más remedio: comer carne cruda de los animales silvestres que podían cazar, tragar frutas o raíces que encontraban a su paso. Tampoco había quejas, los rudos hombres estaban convencidos que luchaban por la emancipación de su pueblo, por la gente humillada, por los olvidados... a veces hasta por Dios.

Los hombres de tierra no iban solos, tras ellos marchaban penosamente las estoicas mujeres y los resignados niños que no extrañaban la comodidad, porque nunca la habían tenido.

El caudillo insurgente pensaba esto mientras vigilaba atento el horizonte. El cura Hidalgo y José Ma. Morelos y Pavón se habían adelantado en el camino sin retorno, su muerte, -contrario a lo que pensaban los españoles- había avivado la esperanza de libertad. En las montañas del sur Pedro Ascencio mantenía viva la fuerza de la esperanza.

El capitán de caballería- ahora bajo las órdenes de Vicente Guerrero- juraba una y otra vez haber recibido la misión del “padre de la patria” de preparar la plaza de Teloloapan donde se consumaría la independencia. La tarea no era sencilla, estaba ocupada por las tropas realistas.

Era necesario privilegiar “la maña sobre la fuerza”. Las escaramuzas en las montañas, atacar y ocultarse en las cuevas fue una estrategia recurrente utilizada por “los levantados”.

Era necesario recuperar de una vez por toda la plaza de Teloloapan, bastión realista.

José Atanasio Guzmán, un hombre rudo dedicado a la arriería en sus mejores tiempos, formaba ahora parte de la tropa de Pedro Ascencio. En las ancas de su mula traía

invariablemente “su manga” para protegerse del frío y la lluvia, lazos de ixtle y cosa curiosa... había desarrollado placer por las artesanías, concretamente por la elaboración de máscaras. En esa tarde lluviosa un impresionante “tronido” rompió el silencio, pudo haber sido un rayo, lo raro es que no hubo relámpago previo. Luego otro “tronido” mas... y otro.

Intrigado, Pedro Ascencio decidió averiguar qué ocurría. Un hombre en medio de la tropa, ataviado con su “manga” para no mojarse y cubierto de la cara con rudimentaria máscara para no ser reconocido, había girar sobre su cabeza un lazo entretejido con una especie de “pabilo” en la punta para luego “azotarlo” en el piso violentamente. Ese era “el trueno” del supuesto “rayo” que había sacado el jefe de sus pensamientos. Al sentir la mirada escrutadora, la tropa comenzó a dispersarse. En el claro del bosque solo quedaron José y Pedro Ascencio.

- Sé que me he hecho acreedor a un arresto señor – exclamó el soldado-
- ¿Por qué estás ataviado así? – pregunto el caudillo –
- Sólo divertía a los muchachos tenemos hambre, pero también ganas de “pasar el rato”
- ¿Dónde aprendiste a hacer esas máscaras? ¡Son tan feas que parecen de diablo!
- Son justamente de diablo, en mis constantes viajes cuando era comerciante, observé que en muchos pueblos utilizan estas máscaras para las danzas religiosas. El diablo representa el mal que combate contra Dios.
- ¿Y el chicote que indica? Ese representa el brazo ejecutor de Dios, ¡También está presente en las danzas religiosas!
- ¡Sea por Dios! ¿Crees que podrás construir por lo menos 20 máscaras en un mes? ¡Se me ha ocurrido una idea para penetrar a Teloloapan!

Luego que el soldado calentano asintiera, Pedro Ascencio comenzó a madurar su plan.

Así la noche del 15 de septiembre de 1819, amparados por las sombras los soldados insurgentes disfrazados como diablos entraron a Teloloapan haciendo sonar con gran fuerza sus chicotes y emitiendo sonidos guturales. La poca gente que transitaba por las callejuelas oscuras huyó despavorida y se refugió en sus casa, las velas empezaron a apagarse y el ambiente se inundó del olor a copal y reliquias benditas quemándose.

El párroco de la iglesia de Santa María de la Asunción ordenó hacer sonar las campanas en señal de alerta pero nadie se atrevió a salir. ¡Los diablos en persona habían llegado a Teloloapan, su misión era llevarse a los pecadores en cuerpo y alma como está escrito en la Biblia!

Rezos, lamentos y alabanzas se escuchaban como una sola voz, pero eran más fuertes los sonidos guturales precedidos por el estruendo del chicote rompiendo el aire. Luego el silencio, enseguida carcajadas que se metían por los huesos de los techos de teja y que llegaban al alma.

Luego otra vez silencio, luego nada... nada.

La madrugada del 16 de septiembre de 1819 los primeros rayos del sol se asomaron furiosos en Teloloapan, encontraron ya sin máscaras de diablo a Pedro Ascencio de Alquisiras y a sus hombres bebiendo mezcal para soportar el frío del desvelo. Reían de buena gana imaginando la cara de espanto de los lugareños.

Luego de formarlos y del pase de lista el jefe ordenó a los soldados dispersarse por el caserío e invitar a la gente a congregarse fuera de la iglesia para dar información. Sabía que la gente se rehusaría a salir por el temor, pero ordenaba ser incisivos y convencerlos.

La tarea no fue fácil, nadie quería poner un pie fuera de casa. Los muchachos explicaron que era una estrategia para entrar al pueblo sin ser reconocidos por los del ejército, se destacarían en la casa consistorial para defender a Teloloapan.

Dona Juanita, una ancianita “bragada cómo pocas” en cuanto tuvo a tiro a Pedro Ascencio de Alquisiras azotó su espalda con su tradicional “mulita” que le servía como bastón, reclamándole su temeraria acción que por poco le cuesta “morir de espanto”. El insurgente solamente acarició su blanca cabeza y le besó la frente en señal de disculpa.

Pasada la tensión del momento, don Jesús -el patriarca del pueblo- sugirió matar muchas gallinas para hacer “un buen caldo” para premiar a los muchachos que los venían a proteger. Luego de muchas tortillas, frijoles, cajetes de chile, mezcales y pinole, vino la música. Las guitarras y jaranas empezaron a tocar para dar inicio al baile en honor a “Los Diablos de Teloloapan”

Años tras año, esa costumbre se repite. Cada 16 de septiembre los jóvenes disfrazados de “diablos” entran a Teloloapan, re-memorando al grupo de soldados cansados, hambrientos y harapientos procedentes de la Montaña que llegaron para defender a Teloloapan de las fuerzas realistas.” (Sotelo Solano; 2010: 162- 164.)

Finalmente, a diferencia de las versiones pasadas, Julio César Sotelo siendo un recopilador muestra puntos esenciales que hacen la diferencia entre las ya contadas historias de los diablos.

Por ejemplo, resalta la fecha de agosto de 1818, cuando en las otras versiones se habla de una fecha aproximada de 1820; asimismo, hace mención a personajes como Hidalgo, Morelos y Vicente Guerrero. El nombre de Pedro Ascencio Alquisiras se le agrega “de” teniendo como resultado Pedro Ascencio de Alquisiras; el papel de las mujeres y niños

aparecen como seguidores de los soldados y no como ciudadanos de un poblado. Se vuelve a mencionar el nombre José Atanasio y de sus destrezas con el chicote y de su origen de tierra caliente. En este escrito hay un dialogo entre José Atanasio y Pedro Ascencio en el que José le explica el significado de cada elemento que tiene en su vestimenta:

- Las máscaras de diablo representa una pelea entre el bien y el mal (Dios y el Diablo).
- El chicote simboliza el brazo ejecutor de Dios.

El clímax de la batalla y del cómo se disfrazan y logran ahuyentar a los realistas es la misma, sin embargo existen dos personajes que darán sentido formal de lo que será la fiesta: Doña Juanita una mujer de edad avanza es la primera en reír tras gran susto que dieron dichos soldados, gracias a ella la población con más confianza se acerca a verlos y descubrir que no son el diablo, sino sus salvadores ante esta gran guerra. El segundo personaje es Don Jesús siendo el Patriarca del pueblo da la aprobación para festejar ante está batalla ganada, con mezcal en mano, comida, música y baile se celebra a “los diablos de Teloloapan”, que tiempo después se recordará como un gran acontecimiento que hasta la actualidad se festeja.

### 2.2.6 ¿El diablo enamorado?

Esta leyenda es única entre las personas mayores dado que, según sólo las personas de 70 años en adelante saben de esta historia, antes de la leyenda popular y oficial que hay en Teloloapan, se contaba que era *el diablo enamorado*, el inicio de esta leyenda es un poco diferente a comparación de todas las anteriores. Uno de los pobladores de Teloloapan se dispuso a contármela.

Hipólito Cleto, nació en el Estado de Guerrero, Teloloapan. A la edad de 15 años se fue a vivir cinco años en la Ciudad de México, sin embargo regreso a su Ciudad natal. Actualmente es casado, tiene dos hijos y se dedica al comercio. Durante la entrevista noté que hizo énfasis en lo orgulloso que se siente por haber nacido, y crecido en este lugar. Él no participa de forma activa en la fiesta de los diablos, empero participa de forma indirecta, ya que asiste al desfile de cada 16 de Septiembre y por las tardes va a los recorridos que se realizan por *los diablos*.

Hipólito sabe que existen dos versiones sobre la fiesta de *Los Diablos*, comenta

“Se de estas tradiciones porque mi tía, me contaba cómo es que los diablos se han convertido en un emblema del poblado”. Esta narración oral que él recibió por parte de su tía, la trasmite a sus hijos.

Cuenta la leyenda, que los diablos empezaron cuando un joven se enamoró de una muchacha y no sabía cómo declararle su amor a esa mujer, porque estaba enamorado de ella, entonces él ideó cubrirse la cara con algo para que no reconociera que era él mismo muchacho. Entonces se dio una idea de cómo cubrirse el rostro hizo una máscara de un palo que se llama colorín y se las ingenió para realizarla.

Entonces se puso una cuera de vaca, talló una máscara de formas diferentes, entonces se transformó ya no era él sino era otro, ya sin pena y con el valor para poderse declararse,

cuando la fue a buscar ella no lo reconoció porque estaba vestido de otra forma, y de ahí surgió la tradición de los diablos. (Hipólito Cleto, entrevistado; 2013)

Esta es una versión completamente diferente a las que hemos leído y documentado, pues se deriva de la memoria colectiva entre las personas mayores Hipólito Cleto ciudadano de Teloloapan no olvidará esta leyenda pues su trascendencia es oral de generación en generación. Los elementos que siguen presentes es la máscara, la cuera y el chicote, no hay una especificación concreta de cómo trascendió la leyenda hasta convertirse en fiesta.

### **2.2.7 Los Diablos desde una perspectiva colectiva de la población de Teloloapan**

La versión que toda la población de Teloloapan se sabe, no está muy lejos de las que hasta el momento hemos leído y Ángel lo confirma.

Ángel Gabriel Cleto Rabadán nació el 05 de enero de 1990 en Teloloapan, Gro. Estudia en el CBTIS 52 y a su corta edad, se sabe de memoria la leyenda de *Los Diablos*, porque se la contaban sus padres, actualmente tiene la oportunidad de vestirse como diablo si quiere, si no quiere asiste al zócalo para verlos, torearlos y acompañarlos en su recorrido.

En la época de la Independencia, aquí en Teloloapan, había un grupo de insurgentes comandados por Pedro Ascencio el cual era muy popular por sus múltiples batallas ganadas, pero un día de batalla no tuvo mucha suerte y lo sitiaron cerca de las montañas, tenía pocos hombres y ya no tenía mucha comida, así que para pasar el rato no pensando en comida y en imaginar que iban a morir de hambre ahí adentro José Atanasio se disfrazaba de diablo, se ponía su cuera porque él era de tierra caliente, y utilizaban mucho la cuera para protegerse, así que con la poca madera que había en la cueva empezó a tallarla hasta darle la forma de una máscara, con diferentes figuras, y tejió un chicote con el ixtle para que

simulara dar golpes a sus compañeros, pero en vez de pegarles a ellos lo azotaba en el aire, dando el efecto de el ruido de una bala, así que además de tener todo el vestuario aterrador de diablo, tronaba el chicote, no se sabía que figuras de animal eran pero daban miedo, se disfrazó por completo y salía en las noches a espantar a sus amigos y a pasar un rato divertido.

Para todo esto las mujeres pasaban a diario para tomar agua y llevarlo al pueblo, así que Pedro Ascencio se le ocurrió que, como los españoles son muy supersticiosos le podría pedir de favor a las mujeres que digieran que el diablo estaba suelto, que se escuchaba su horrorosa voz por las noches, así que las mujeres cuando pasaban cerca de donde estaban los realistas decían que el diablo salía por las noches.

Las mujeres les empezaron a llevar madera de colorín ya que esa no pesaba mucho para cargarlo, y se lo dejaban a los insurgentes. Pedro Ascencio se le había ocurrido que si todos se vestían como José Atanasio y lo imitaban podrían salir de la cueva y poder asustar a los españoles y poco a poco irles quitando su parque y así ellos defenderse y tomar más poder.

El plan ya lo tenía ahora sólo estaban esperando a que todos estuvieran listo su disfraz y sus chicotes podrían salir con los realistas y así asustarlos.

Cuando ya todos estaban listos con su disfraz salieron por la noche, gracias a los comentarios que habían hecho las mujeres con respecto al diablo los realistas se sentían intranquilos, y ese día fue el indicado, los hombres de Ascencio salieron poco a poco para que no los vieran y los mataran, poco a poco fueron tomando posición y Pedro Ascencio les había dicho que cuando ya todos estuvieran en su lugar, hicieran sonidos raros y roncós con su voz para así asustar más a los españoles, cuando ya todos estaban listos la señal era que hicieran ruido con su voz y así los que seguían en la cueva salieran tronando su chicote.

Todo salió muy bien, porque cuando empezaron a hacer ruido los españoles empezaron a rezar pensando que era el diablo el que rondaba el lugar y de pronto sonaron los chicotes... truakkk, truakkk, ...y salen entre las sombras figuras diabólicas, daban tanto miedo que los realistas salieron corriendo dejando todo su parque, y sin llevarse nada, los hombres de Ascencio los correteaban para que no voltearan y los vieran.

Al ver que salieron espantados pidiendo ayuda a Dios, empezó su festejo, eran libres y por fin se habían ido los realistas, al amanecer las personas no salían de su casa, por los ruidos de los sonidos que provocaba el chicote ellos mismos pensaron que en realidad había salido el mismísimo diablo.

Los hombres de Ascencio al ver que los pobladores no salían y que tenían miedo fueron a tocar a sus puertas y les dijeron que no tenían nada que temer que ya se habían ido los realistas, y que les querían comunicar una noticia, que salieran a la plaza. Poco a poco las personas empezaron a salir, hombres, mujeres, ancianos y toda la chiquillada fueron a la plaza y ahí los hombres de Ascencio se quitaron la máscara, y Pedro Ascencio les explico que no era el diablo sino que eran hombres los que estaban disfrazados y que ellos habían hecho todo el ruido, les mostró como lo hacían, un hombre se puso la máscara y empezó a gruñir y a tronar el chicote, y con eso los pobladores ya no tuvieron miedo, incluso se llegaron poner una máscara para que vieran que sólo eran máscaras.

A partir de ese momento como muestra de gratitud se empezaron a disfrazar de diablos y poco a poco se fue haciendo tradición, a tal punto que ahora se conmemora cada año esta gran hazaña de mi pueblo. (Ángel; entrevistado 2013)



Foto tomada por  
Montserrat Sánchez  
en Teloloapan, Gro.  
Septiembre 2013

En esta última versión de la leyenda de los diablos, hace un recuento de los elementos que se han hablado a lo largo de esta investigación; las coincidencias son muchas, se sitúa en la época de la Independencia, en el espacio geográfico de los alrededores de Teloloapan, personajes principales como Pedro Ascencio y José Atanasio, el papel de las mujeres como fuente que proporciona de herramientas a los insurgentes, y difundían rumores con los realistas supersticiosos, ciudadanos temerosos de su aparición del diablo, derrota ante los realistas, convencen a los pobladores de salir y mostrarse como hombres.

En estas tradiciones se puede observar las perspectivas de quien lo narra y del giro que ha tomado esta leyenda.

## 2.4 PREPARATIVOS PARA EL RECORRIDO DE LOS DIABLOS

### 2.4.1 El inicio

El día oficial donde hace su aparición los Diablos es el 15 de septiembre. Sin embargo a partir de ese momento, se hace un recorrido diario durante 15 días, en donde los diablos salen por las calles de Teloloapan y van bufando, jugando, corriendo, saltando, gritando y asustando. El recorrido empieza entre las 5:00 a 6:00pm y salen de una pequeña casa-bodega color azul que se encuentra a 10min del Zócalo que es el centro del municipio, en este lugar es donde se visten, y ya salen listos para el recorrido. Llegan personas como niños, jóvenes y no tan jóvenes, regularmente el vestuario se los prestan las personas que están encargadas de que se realice la tradición.

En este caso, los diablos se dividen en dos grupos diferentes; por ejemplo, el profesor Salomón está a cargo de los diablos, que son del grupo de Don Fidel de la Puente, pero al fallecer Don Fidel, Don Fidelito hijo es quien tiene la responsabilidad de la gestión y promoción de *los diablos*, regularmente este grupo de diablos son aproximadamente 15 diablos que son la base, los que siempre asisten a las salidas fuera de Teloloapan, pero hay suficientes vestimentas como para 40 diablos. Por otro lado, está el grupo de *los diablos* de Mexicapán, dirigidos por los hermanos Martínez, estos son los que asisten al evento que se realiza en el D, F.

El profesor Salomón les ayuda a ponerse la máscara, es la más difícil porque; además de que pesa entre 5 y 10 kilos, desde que se la ponen, tienen que tener mucho cuidado en que no se les mueva mucho para que puedan tener una mejor vista.



“La cuera”,  
utilizada por los  
diablos. Foto  
tomada por  
Montserrat Sánchez  
en Teloloapan, Gro.  
2013.

En esta foto se muestra a una cuera, hecha por piel de diversos animales, como borrego, vaca, venado, toro, etc., la cuidan mucho porque es muy costosa para comprarla y más complicada para realizarse. Por esta razón es que son muy escasas, no hay demasiados fondos para comprarlas, se las van turnando por días o por momentos, regularmente cuando llueve no salen porque se mojan y producen un olor de putrefacción, hasta que se logra secar.



Fotografías  
tomadas por  
Montserrat  
Sánchez.  
Teloloapan, Gro.  
2013.

Esta serie de fotos muestra el proceso de vestimenta para convertirse en diablo.

En la última foto se observa al profesor Salomón poniéndole la máscara a un joven.



El diablo listo.

#### 2.4.2 El recorrido

Como se había mencionado anteriormente, los recorridos continúan 15 días después de la gran fiesta.

En sus caminatas dentro de Teloloapan, son seguidos por grupos de niños, jóvenes. Cuando llegan al zócalo, se les une toda la familia, los comerciantes y trabajadores que desean pasar un rato alegre.

El recorrido empieza desde que salen vestidos, su recorrido es breve, pasean por las calles y colonias periféricas a lo que es el zócalo. Se adueñan de las calles, y empiezan con sus maldades: cuando pasan los coches, los obligan a que paren y piden dinero a los conductores (al pedir dinero es una ayuda para que ellos puedan mejorar sus trajes y comprar material para nuevas máscaras o simplemente para reparar las que ya no sirven), y las personas que se les atraviesan por su camino las corretean (a los jóvenes y



salen, la mayoría de los jóvenes entre 15 a 20 años los acompañan por el recorrido que son solo unas colonias alrededor de Teloloapan, sin llegar a Mexicapan.



“El recorrido de Los Diablos, por la colonias de Teloloapan.” Fotografías tomadas por Monserrat Sánchez, Teloloapan, Gro. 2013

Si uno de sus miembros falleció durante el año, también lo visitan en el panteón, llevando ramos de flores para dejar en su tumba. Los recorridos más cercanos pueden durar 1 hora, ya que se camina despacio y se va jugando en el trayecto, esto tan solo dentro de Teloloapan, cuando salen a otras ciudades, las caminatas pueden ser de kilómetros y pues el efecto del peso en la máscara se nota porque después de tres horas ya se cansa no por la caminata si no por el peso de la misma máscara.



“De visita al panteón”  
Fotografía tomada  
por Monserrat  
Sánchez, Teloloapan,  
Gro. 2013

En el año 2014 no se realizó el tradicional recorrido de una semana, las condiciones de inseguridad no permitieron que se realizara. Así que sólo salieron el mismo 15 para su recorrido y la celebración del grito. Este mismo día se realizó el concurso para elegir a la reina de *los diablos*.

Sin embargo, en la página oficial del facebook Dirección de Cultura Teloloapan, hay fotos del desfile del día 16 de Septiembre en donde participaron los diablos y cinco escuelas primarias. En pláticas virtuales con la dirección de cultura Teloloapan, cuenta que el recorrido se cambió, en el sentido que ahora *los diablos* salen por las calles después del 16 de Septiembre.

## 2.5 CONCURSO DE MÁSCARAS

El concurso de máscaras es un evento que se realiza el domingo más cercano al 15 de septiembre.

El 16 de septiembre de cada año por la tarde, en conmemoración de aquella histórica fecha en que sucediera el simbólico episodio, en la Plaza Pinzón de “La Bella Tecampanera”, se realiza un concurso para otorgar premios a los participantes que se presentan vestidos de diablos.

Con la debida antelación se piensa en las personas que fungirán como miembros del H. Jurado Calificador, porque para desempeñar ese importante papel, deben ser en primer lugar personas idóneas, esto es conocedoras de la costumbre y, si han participado vistiéndose de diablo, mejor, pero sobre todo imparciales, serias y de cierta experiencia.

Los principales aspectos que se toman en cuenta en la calificación por los miembros de H. Jurado son los siguientes:

1.- Presentación: Ante el Jurado el concursante debe llegar caminando con cierto zarandeo, tal vez brincando, gorgoreando de un modo especial y tronando su chicote.

2.- La máscara: Los miembros del Jurado centran su atención en el tipo de Máscara que lleva el concursante y principian por analizar la encornadura, porque algunas llevan más de un par de cuernos de toro, combinados con cuernos de carnero, de cabra y de venado, pero armoniosamente distribuidos. Siguen los ojos; son muy estimadas las máscaras que llevan ojos simulados con espejitos circulares que brillan con la luz.

En cuanto a la nariz debe ser preferentemente aguileña o tal vez estilizada, rematando en una cabeza de serpiente, de cotorra, de venado u otro animalito. Al llegar a la boca, ésta deja salir en algunos casos la roja lengua que a discreción cuelga, pero siempre sobresalen los curvos colmillos de marrano y, debidamente distribuidos en la máscara los crines de cola de caballo que le dan bastante espectacularidad, así como la zalea de borrego con que algunas veces se forra; sin descuidar los vivos colores con que está pintada.

3.- Cubierta de la cabeza: La cabeza debe llevarla el concursante cubierta con un cuero curtido que puede ser de carnero, cabra, venado, tigrillo, coyote, gato montés u ocelote.

4.- Cuera: Esta debe ser de gamuza y cubrir al diablo desde los hombros hasta las extremidades inferiores.

5.- Guantes: También de gamuza y preferentemente del mismo color de la cuera.

6.- Medias botas: También del color de la cuera.

7.- Chicote: Hecho de lazo de ixtle y tejido de trenza o cadena.

8.- Presencia: Garbo, personalidad.

9.- Pericia para tronar el chicote: Debe ser tronado utilizando todo lo largo del mismo, procurando que por ningún motivo se enrede en los cuernos de la máscara y sobre todo que truene en repetidas ocasiones.

Como podemos darnos cuenta, se exigen hasta cierto punto, reglas rigurosas a cumplir pero que a la vez sirven para que “Los Diablos Tecampaneros” salgan bien vestidos, derrochen arrogancia y personalidad y, así el evento, lejos de sufrir degeneración alguna, al contrario se proyecte hacia mejores realizaciones. (Nájera Castejón; 1995: 29-30).



Fotografía tomada  
por Monserrat  
Sánchez, D.F. México  
2013.

Este concurso no se ha perdido, se sigue realizando cada 16 de septiembre por la tarde, el zócalo de Teloloapan se llena con ciudadanos ansiosos para poder ver a sus amados diablos y de presenciar su desempeño en la competición. Entre 20 y 30 diablos son calificados por su máscara.

El ganador recibe un hermoso trofeo y un premio económico por parte de las autoridades del pueblo, aunque lo más importante es el cariño que recibe del público. El profesor Salomón narra que en los concursos siempre “hay grilla y hace 3 años hubo pleitos porque no estuvieron de acuerdo con quién gano, yo digo que lo malo es que dan dinero,

si no dieran dinero y sólo un reconocimiento no habría tanto pleito. Desde hace dos años que no hay concurso por la situación que hay y además de que siempre hay peleas en los concursos, porque dicen que los jueces están comprados y que ya tienen a sus favoritos”.

En el año 2014 el concurso de las Máscaras fue cancelado por medio de la página electrónica de Facebook, en donde la Dirección de Cultura Teloloapan dice lo siguiente: “BUENAS TARDES GENTE DE TELOLOAPAN, POR CAUSAS DE FUERZA MAYOR EL CONCURSO DE DIABLOS SE REALIZARA EL DIA SABADO 27 DE SEPTIEMBRE LES PEDIMOS UNA DISCULPA. GRACIAS.”

El día 27 de septiembre se realiza dicho evento. En la página web se subieron las fotos de este festejo hasta el 29 de Septiembre, donde muestra los ganadores de la máscara 2014 y la reina de *los diablos*.<sup>7</sup> En esta ocasión se hará una cronología de fotografías del evento de la reina de los diablos, el festival del 16, concurso de máscaras y coronación de las reinas. La fuente que tomaré será de la Dirección de Cultura Teloloapan (sitio web) dirigido por Nahym Salgado Patiño, encargado de la Dirección de Arte y Cultura de Teloloapan. Es Técnico Superior Universitario en Tecnologías de la Información y Comunicación y tiene menos de un año en servicio. Su familia oriunda de Teloloapan, pero Nahym no; hace tres años aproximadamente que vive en Teloloapan.

---

<sup>7</sup> A este evento no se pudo asistir, por cuestiones de inseguridad de Tierra Caliente en general, pues se desato una ola de violencia de narcotráfico; los habitantes de dicho lugar me recomendaron no asistir pues la situación no estaba para fiestas. Sin embargo en pláticas confidenciales con personas del ayuntamiento y personas civiles cuentan que se realizó un convenio entre “las personas que provocan la violencia” para que se realizaran las festividades del 15 y 16 de septiembre. Mis fuentes confirman que “durante esos días reinó la paz en Teloloapan, o lo disimulaban muy bien, pues se hizo el grito en el zócalo con poca gente y el 16 sólo cinco escuelas participaron en el desfile, los diablos no salieron todos, salieron como cinco o diez, no más y seguramente fueron de Mexicapan”.



Candidatas para Reina de Los Diablos



Pasarela para seleccionar a la Reina



Desfile del 16 de septiembre



Desfile del 16 de septiembre



Desfile del 16 de septiembre



Desfile del 16 de septiembre



Desfile del 16 de septiembre



Mexicapan”

“Coronación los diablos en el barrio



Coronación de las  
Reinas de Los Diablos.  
Todas las imágenes que  
se muestran en este  
apartado se tomaron  
de la página oficial de  
Facebook “Dirección de  
Cultura Teloloapan”

## 2.6 LOS DIABLITOS Y SU CONCURSO

Además de que se encuentran los famosos Diablos, también hay un pequeño grupo de 15 a 20 niños que se visten de Diablitos y que están organizados por una persona llamada Don Ediberto, que se hospeda en la colonia de Mexicapan, ya que vive en la Ciudad de México. Don Edi viaja todos los años a Teloloapan para poder realizar tanto el concurso de Los Diablitos como su propio recorrido.



Fotografía tomada  
por Monserrat  
Sánchez. Teloloapan,  
Gro. 2013

En esta foto se observa a Don Edi preparando a uno de los niños para su paseo por el zócalo antes del concurso.

Al igual que Los Diablos, Los Diablitos salen durante los 15 días antes del 15 de septiembre, salen de la casa de Don Edi en Mexicapan, hasta llegar al Zócalo. Ahí se quedan a jugar con el chicote y los niños que no estén vestidos, los torear. Hay niños desde muy temprana edad como 2 a 3 años hasta 12 o 13 años. A los chicos que tiene la edad de 14 años ya no les gusta salir acompañados de los diablitos, prefieren salir con Los Diablos y divertirse.

El concurso se realiza aproximadamente entre los días 17 o 18 de septiembre. Lo que se califica al igual que los diablos es: la vestimenta, la máscara, y el manejo del chicote. Los premios que se dan son: pelotas, mochilas, incluso útiles escolares. Esto para que no se generen rivalidades ni problemas personales con respecto a quien se lleva el premio.

Los niños esperan impacientemente que Don Edi llegue, ellos se preparan solos, jugando con su chicote para practicar mejor. Los padres de familia se encuentran orgullosos que sus hijos pequeños muestren un gran interés por seguir la tradición del pueblo.

El recorrido es más infantil, los padres de familia salen junto con sus hijos y empiezan a caminar directamente desde la casa de Don Edi que es en Mexicapan, hasta el zócalo, el paso es lento por los niños.

En este recorrido se encuentra un cambio ligero de vestimenta, en ocasiones los padres de familia les compran máscaras y el vestuario de la cuera y el chicote, con el fin de que sus hijos tengan su propio vestuario. Sin embargo, Don Edi cuenta con vestuarios para niños aproximadamente de 10 a 15 años, el mismo lo ha conseguido por su cuenta y los presta a los niños que no cuentan con el vestuario propio.

Llegando al zócalo, los niños se pasean por toda la plaza, juegan, corretean a otros niños, una diferencia más es que estos diablitos, no piden dinero a comparación de los Diablos. El recorrido de los diablitos empieza aproximadamente como a las 4:00 de la tarde y termina entre las 6:00 y 7:00pm, esto para no exponer a los niños a “cualquier cosa” (delincuencia). Sin embargo, los diablitos que vienen acompañados de su familia y con su propia vestimenta, se quedan hasta que la familia se marcha.

El día del concurso es al medio día o como a las 4:00pm, se hace la demostración de los diablitos y se hace la premiación, regularmente los jueces son pobladores de la misma

colonia. Para terminar con esta celebración, se realiza un pequeño convivio, en el que todos están invitados, pero sólo asisten familiares de los diablitos y vecinos cercanos a la casa de Don Edi.

## 2.7 LA FIESTA DE LOS DIABLOS EN LA DELEGACIÓN IZTAPALAPA

En la actualidad se conserva esta tradición, no se ha perdido por ser parte de la vida cotidiana de las personas que viven en Teloloapan, a pesar de que muchas de estas se van de su lugar de origen, no dejan de contar estas historias e incluso regresan a este poblado el día 16 de Septiembre, para participar o solo para verlos.

Sin embargo, en el Distrito Federal en la Delegación de Iztapalapa en el deportivo llamado Francisco I. Madero, el último domingo del mes de julio o agosto llegan *Los Diablos* y la feria gastronómica de este Estado, nos deleitan con comida, bebida y artesanías, pero la mayor atracción son *Los Diablos*, en donde su papel sigue siendo el mismo que en Teloloapan: un diablo juguetón y travieso que sólo hace maldades a los espectadores.



“Área de Artesanías”  
Fotografías tomadas  
por Manuel Talavera.  
D, F. México. 2013

Las fotografías muestran artesanías de diferentes bailes que se realizan en Teloloapan y se expone en la feria de Iztapalapa, empero no hay nada de Los Diablos.

Hay que dejar en claro que este es una fiesta tradicional de un solo Estado, y Guerrero no es muy conocido por esta fiesta, los organizadores principales son en su mayoría los familiares que desde siempre han representado a los diablos, y que en ocasiones se integran más personas, pero sólo los que viven en Teloloapan.

El Señor Crisanto Solís Guzmán presidente del Club Social y Cultural de Teloloapenses Radicados en el D.F es el encargado de tramitar la gestión necesaria para que *los diablos* lleguen al D.F. Ha sido el presidente y fundador de dicha asociación en donde ha hecho la gestión necesaria como el transporte de las personas que viene desde Teloloapan, pero sobre todo el de Los Diablos, los cuales requieren más espacio para las que las máscaras

no se maltraten. En dicha asociación lleva 13 años siendo partícipe de esta réplica en el D.F. Los Diablos que vienen no son del grupo de Don Fidel de la Fuente, sino son del grupo de Mexicapán de los hermanos Martínez.

En particular en el año 2013 se realizó la llegada de *los diablos*, con un poco de tardanza, ya que se realizó a fines de septiembre, los procesos de gestión tuvieron un proceso más complicado por el clima que no ayudó mucho, ya que en esta época fue cuando pasaron los dos huracanes tanto del Golfo de México como del Océano Pacífico, las fuertes lluvias, inundaciones y hundimiento de los puentes en la carretera del Sol que conecta a la Ciudad de México con Acapulco, influyeron mucho para generar problemas en la realización de la fiesta tanto en el D.F como en Teloloapan.

Ya se había escrito que los diablos de Teloloapan están divididos en dos, el grupo de Don Fidel de la Fuente y el grupo de los hermanos Martínez de Mexicapán. Los diablos que regularmente siempre vienen al Distrito Federal son del grupo de los hermanos Martínez.

### **2.7.1 La feria gastronómica**

Dentro de la feria gastronómica del Estado de Guerrero, se concentran las productoras que van a vender parte de las artesanías que son las más representativas para Teloloapan, pero también una degustación para el paladar, con la comida típica, y la bebida, pero con la más esperada nieve con pan de baqueta, muy parecido a un sándwich de nieve, y los atoles de arroz, frijol, ciruela, elote y más.



“Pan de baqueta con nieve” Fotografía tomada por Ángel Cleto. 2013.

Las personas que van a estar en la parte de la vendimia llegan al deportivo desde muy temprano, aproximadamente desde las 8:00am, y a partir de esa hora empieza la comida, birria, consomé, tamales, atoles, helados, mezcal, pepitas, pan y no podría faltar el refresco *yoli*, muy típico de Teloloapan y del Estado, estos son los alimentos que más predominan en este día. Los visitantes que acuden regularmente son familiares de Teloloapan, saben que para poder tener un buen desayuno, se llega temprano.

### 2.7.2 El recorrido de los diablos en el D.F.

Los diablos, que son la mayor atracción, llegan entre las 11:00 o 12:00 hrs, salen del deportivo y van cargando sus atuendos y sus máscaras.



Fotografía  
tomada por  
Montserrat  
Sánchez. 2013.

Al llegar a la Calzada Zaragoza se empiezan a vestir su representante que es uno de los hermanos Martínez, es el responsable de estos Diablos, con ayuda de los organizadores del D.F visten y ponen máscaras a los diablos.



“Preparativos para la caminata sobre la avenida Telecomunicaciones” Fotografías tomadas por Monserrat Sánchez. 2013.

Estando ya todos vestidos y listos, empieza el recorrido, que es muy similar al que se realiza en Teloloapan, salen desde la calzada Zaragoza y siguen su camino sobre la avenida Telecomunicaciones así conocida y actualmente con el nombre de Azcárraga Vidaurreta que son unas cuadras para llegar al deportivo Francisco I. Madero en la delegación Iztapalapa, en ese mismo recorrido los acompañan con música de banda, y otras fiestas, por ejemplo en el año 2010 sus acompañantes fueron la danza de los viejitos y unos charros; este año los acompañó la danza del Tecuán.

El croquis que se observa es el recorrido que hacen los diablos en el D.F.



Imagen

tomada de google maps y editada en photosop





”Durante la caminata a fuera y dentro del deportivo” Fotografías tomadas por Monserrat Sánchez, Manuel Talavera y Lilly Kerekes.

La entrada al deportivo es muy triunfante; con cuetes, música, bailando, y haciendo el espectáculo más esperado, las diabluras de los diablos. Donde los diablos empiezan a molestar a las personas (de una forma juguetona) y acosan a las chicas guapas, finalmente hacen lo suyo con el chicote.

Sin embargo, este año, los diablos llegaron muy tranquilos, no hacían tantas travesuras como en Teloloapan, sólo mostraban su atuendo, sus gruñidos y un poco de sus chicotes.



Fotografías tomadas  
por Monserrat  
Sánchez, Manuel  
Talavera y Lilly  
Kerekes

Este año fue conmemorativo, dadas las circunstancias en que llegaron en el mes de septiembre una semana después del festejo del 16 de septiembre, por los acontecimientos relacionados a las fuertes lluvias, llegaron porque tenían un compromiso con los paisanos desde hace meses. Días después, llegaron.

La fiesta de Los Diablos termina con su presentación en el escenario, pero la fiesta sigue, siguen tocando las bandas, estas bandas que vienen al Distrito Federal regularmente son particulares en el sentido de pertenecer a ciertos pueblos o comunidades cercanas a Teloloapan, con respecto a la comida después de las 2:00pm se empieza a terminar, solo queda el baile.

En el año 2014 realicé observación por lo que, la cita fue a la misma hora y en el mismo lugar, con un día con un poco frío y nublado, la asistencia de las personas no se hicieron esperar y el éxito más grande fue la gastronomía, para las 12 hrs ya casi no había comida.

En este punto el clima había mejorado mucho, pues los rayos del sol eran muy fuertes. El recorrido empezó a la 1:00 pm los grupos que asistieron fueron muy pocos, la danza de

los tecuanes que nunca faltan, la banda musical tradicional de ciertas comunidades alrededor de Teloloapan, este año no asistieron todos los grupos y bailables que siempre acompañan a *los diablos*, en cuanto a los diablos, vinieron muy pocos en total como 10.

A pesar de que vinieron muy pocos diablos, las personas los esperaban con ansias, pues son la atracción principal, llegaron triunfantes y juguetones, demostrando su habilidad con el chicote, los tecuanes hicieron su aparición tradicional y atractiva, finalmente también apareció la banda de música que acompañaba a los tecuanes.



La danza de los tecuanes. Fotografías tomadas por Monserrat Sánchez. D,F. 2014

Los personajes que asistieron a esta representación fueron: la Reina de los diablos, los diablos (aclarando que este año vinieron muy pocos a comparación de otros años), el baile de los viejitos, los charros, y más de una banda tradicional; así también la asistencia de figuras públicas de las cuales, todos los pobladores conocían, por ser ciudadanos de Teloloapan.



El Ayuntamiento de Teloloapan proporciona ciertos apoyos como el transporte para que tanto los diablos, como los ciudadanos que vienen al D. F., vendan artesanías y comida.<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Nahym Salgado Patiño, viven en Teloloapan desde hace 3 años y a sus 27 años es el Encargado de la Dirección de Arte y Cultura, por medio de las redes sociales me pudo confirmar y responder preguntas con respecto a los recorridos de los diablos y también con respecto a la gestión en el D, F.

## 2.8 CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO DOS

Retomando las previas conclusiones que se realizaron en cada una de las versiones del origen de la fiesta se establece en primer lugar las similitudes y diferencias estas son los personajes. En la adaptación manejada por la instancia de turismo del Estado de Guerrero, no profundizan en la tradición, sólo se plantea la leyenda con pocos datos y con un solo personaje que es Pedro Alquisiras.

En las versiones propias de Teloloapan, donde sus narradores son periodistas, escritores nacidos y criados en ese mismo pueblo, la historia no cambia, empero se llenan las lagunas que la adaptación del Estado deja en blanco. Estos pobladores son los encargados de que el mito sea transmitido como es originalmente, o por lo menos que no sufra de alteraciones drásticas y sin que falten datos, pero no se ha contribuido a realizar una investigación más profunda sobre la fiesta.

Los pobladores que viven en Teloloapan, actualmente han crecido con esta leyenda, con la de los escritores, que en un determinado momento se escribió en papel y ha tenido una difusión en el zócalo de este poblado. Sin embargo, esta misma leyenda se ha transmitido por generaciones de padre a hijo, sin romper el círculo. Así fue como el entrevistado Hipólito Cleto me contó la historia del diablo enamorado, que en este caso, muy pocas personas mayores se saben.

La versión que me platicó Ángel Cleto, es la popular pues todo el pueblo se sabe, la historia de los diablos en la que las versiones concuerdan con la del periodista Eusebio Salgado y la versión del escritor Francisco Nájera, es la que se ha transmitido de una

forma oral, y la que predomina ya que ha sido transmitida por generaciones, y de pueblo en pueblo.

En segundo lugar, las similitudes y diferencias que se pueden observar de la fiesta en los escenarios de Teloloapan y el DF se mencionan a continuación.

Las similitudes que podemos encontrar son:

- La vestimenta, tanto las máscaras, el chicote y el vestuario que utilizan en Teloloapan lo utilizan en el Distrito Federal.
- El recorrido o la caminata de salir de un punto fijo para llegar a un punto en específico, en donde a lo largo de esta caminata, juegan, chiocotean y corretean a las personas, en la mayoría de las veces.
- La gastronomía juega un papel importante, siempre se encuentra presente en los recorridos, (aunque la forma de estar presente puede variar).

Las diferencias que podemos encontrar son:

- Dentro del recorrido, en Teloloapan, las personas corretean a los diablos, le jalan la máscara, el chicote, los avientan, juegan con ellos, esperan la reacción de los diablos que es ir a corretearlos y cuando los logran atrapar los chicotean. Y en el Distrito Federal, los diablos no interactúan mucho con la población, será por no tener la misma confianza de no conocer a las personas, o por el hecho de que sólo se viene a representar una tradición.

- En Teloloapan hay encuentros donde los jóvenes retan a los diablos con el chicote y el que pegue más duro muchas veces es el que gana. En el Distrito Federal no hay esos retos.
- Con respecto a la comida en Teloloapan, no hay un área específica de comida, porque se encuentran los negocios establecidos, el mercado, las frituras, donde los diablos van y toman las cosas sin permiso. Y en el Distrito Federal, si hay una zona específica de comida, en la carpa. En este aspecto es diferente porque el espacio con el que se cuenta es muy reducido, además los diablos no hacen muchas travesuras en el D. F..
- Con respecto a la música en Teloloapan en su recorrido durante los 15 días no hay música, con esto me refiero que no hay bandas que los vayan siguiendo, sólo el día del concurso hay sonido y las bandas de las escuelas salen con los diablos en el recorrido. En el D.F. desde que empieza el recorrido en la calzada Zaragoza van acompañados por bandas de música y otras danzas.

Finalmente los elementos más significativos que se encuentran en la fiesta son: la danza o el baile, la gastronomía, la vestimenta y en especial, la máscara.

Dichos términos los podemos encontrar con un significado más profundo, como parte de la vida cotidiana de esta población y al mismo tiempo, los podemos encontrar en diferentes ámbitos.

En el siguiente capítulo se desarrollará la problematización de la fiesta como concepto, el cual es apropiado de múltiples formas y es transformado de manera significativa de acuerdo a los contextos.

# Capítulo III

## Problematización de la fiesta

---

### 3.1 LA FIESTA EN MÈXICO

Las fiestas que componen este ciclo remiten a momentos significativos en la concepción del tiempo de los pueblos mesoamericanos, los que articulados al calendario gregoriano mantienen una cobertura formal cristiana, pero cuyos componentes rituales aluden a un simbolismo de la tradición cultural de raíz mesoamericana... (Medina Hernández; 2007)

La fiesta en México se ha resignificado a lo largo de la historia; es un conjunto de elementos materiales e inmateriales, ejemplo de ello es la Fiesta de los Diablos donde destacan máscaras, vestimenta especializada, chicotes, escenarios, instrumentos musicales y de viento; mitos, leyendas, gastronomía, historia oral, pirotecnia y música respectivamente, son elementos que dan continuidad a esta fiesta y que identifican a los ciudadanos oriundos de Teloloapan.

Ahora bien, la fiesta tiene como sustento recopilaciones de la vida diaria que van del pasado al presente siendo estos cambiantes, debido principalmente al tiempo que transcurre entre una generación a otra y por la forma en que la comunidad va asimilando, apropiando y resignificando la fiesta. Así que en este capítulo se analizará el concepto de fiesta en apartados tales como: el arte popular como antecedente y la fiesta como patrimonio cultural.

Retomando los conceptos utilizados en el segundo capítulo por Cecilia Greves L. (2006) ella trata la concepción de la fiesta ayudando a entender la cohesión de los grupos sociales, en el cual se ve reforzada mediante una identidad étnica que se manifiesta en las fiestas, ritos, música y danza, siendo estos el enlace para el contacto y comunicación entre la población que se ha dispersado a lo largo del tiempo.

Por otra parte Soledad González Montes (2006) agrega que la fiesta es un “valor central de los pueblos” ya que en estos días se rompe la rutina, dando paso a la alegría, a la buena comida, dejando por unos momentos sus preocupaciones.

Como se ha mencionado, las fiestas tienen un “lazo con la memoria histórica – colectiva” cabe citar aquí que el origen de la Fiesta de los Diablos fue por una guerra de Independencia, hecho que se va tejiendo desde la memoria individual hasta volverse colectiva, auspiciada por la historia oral que se hereda de un padre a un hijo y así sucesivamente. De esa forma se tiene más claro el concepto de fiesta, en los siguientes párrafos se desarrollará una diferencia entre una fiesta tradicional y una urbana.

Néstor García Canclini en su texto “Fiesta e historia: celebrar, recordar, vender.” Define “las fiestas son acontecimientos colectivos arraigados en su producción, celebraciones fijadas según el ritmo del ciclo agrícola o el calendario religioso, donde la unidad doméstica de vida y trabajo se reproduce en la participación unida de la familia”. (Canclini; 2002: 184)

A su vez el escritor Gilberto Giménez realiza una comparación de la fiesta; una tradicional y una fiesta urbana.

## FIESTA CAMPESINA TRADICIONAL

- A) ruptura del tiempo normal
- B) carácter colectivo del fenómeno festivo, sin exclusiones de ninguna clase, como expresión de una comunidad local
- C) carácter comprensivo y global por el que la fiesta abarca los elementos más heterogéneos y diversos sin disgregación ni “especialización” (juegos, danzas, ritos, música, etc., dentro de una misma celebración global)
- D) consecuente necesidad de desplegarse en grandes espacios abierto y al aire libre (plaza, el atrio de la iglesia...)
- E) carácter fuertemente institucionalizado, ritualizado y sagrado (la fiesta tradicional es indisociable de la religión)
- F) impregnación de la fiesta por la lógica del valor de uso ( de donde: fiesta-participación, y no fiesta-espectáculo)
- G) fuerte dependencia del calendario agrícola en el marco de una agricultura de temporal.

## FIESTA URBANA

- A) integración de la fiesta a la vida cotidiana como apéndice, complementación o compensación
- B) carácter fuertemente privatizado, exclusivo y selectivo de la fiesta
- C) su extrema diferenciación, fragmentación y “especialización” (se disocian los elementos que en la fiesta popular coexistían dentro de la unidad de una misma celebración global)
- D) consecuente necesidad de desarrollarse en espacios íntimos y cerrados
- E) laicización y secularización de la fiesta, mayor espontaneidad y menor dependencia de un calendario estereotipado
- F) penetración de la lógica del valor de cambio: fiesta-espectáculo, concebida en función del consumo, y no fiesta-participación. (Giménez Gilberto; 1979: 164 - 165)

Sí bien, la fiesta de Los Diablos se mantiene entre estos dos tipos de fiesta, por sus dos representaciones en distintos espacios geográficos: en Teloloapan, la fiesta campesina tradicional cuenta con un carácter colectivo del fenómeno festivo, sin exclusiones de ninguna clase, como expresión de una comunidad local, carácter comprensivo y global, por el que la fiesta abarca los elementos más heterogéneos, la consecuente necesidad de desplegarse en grandes espacios abiertos y al aire libre, finalmente con un carácter fuertemente institucionalizado, con relación a la guerra de independencia y la astucia militar, lúdica y artesanal.

Ha llamado la atención la fiesta urbana que se representa en el Distrito Federal porque una de las principales características es mayor espontaneidad y menor dependencia de un calendario cívico (septiembre de 1818) y la penetración de la lógica del valor de cambio: fiesta-espectáculo, concebida en función del consumo, al mismo tiempo un factor importante que se integra en esta fiesta es la compraventa de elementos gastronómicos, con una fuerte red de parentesco pues siendo la gastronomía la fuente de ingresos más elevada, los ciudadanos de Teloloapan que viajan al Distrito Federal para vender sus productos en esta fiesta, quienes compran en su mayoría adquieren pan, mole, pepitas para su propio consumo en el D.F., y pocos son los que se dedican a fabricarlos. Sin embargo esta representación de Los Diablos y Feria Gastronómica está enfocada al consumo consciente; pues hablando de las redes de parentesco, las personas que asisten a este evento regularmente son parientes; por lo que es consumo va más enfocado en la identidad – local, pues estos productos se les da un símbolo propio.

Un punto muy importante es la integración de la fiesta a la vida cotidiana como apéndice, complementación o compensación, pues la representación se realiza en el mes de agosto o septiembre fuera del contexto de la fiesta; sin embargo, esta se visualiza más como un espectáculo, donde las personas asisten a deleitarse con gastronomía, bailes, danzas, música y artesanías de otro estado.

También se puede ver, a esta fiesta desde la perspectiva de su relación con el Estado, siguiendo a Luis Villoro:

Pertenecer a una nación es asumir una forma de vida, incorporarse a una cultura, hacer suya una historia colectiva. No son la sangre, ni la raza o el lugar de nacimiento los signos de pertenencia; tampoco la adscripción política, sino la integración a una identidad cultural. (Villoro; 2002: 15)

La fiesta de Los Diablos contiene el elemento significativo de la nación, en el cual dentro de la leyenda de la batalla adquiere tintes nacionales, rescatando a Villoro en el concepto de nación, los teloloapenses asumen dichas hazañas de la batalla y se las apropian (símbolos).

Los rasgos identitarios y su vinculación de la idea de nación que asumen cuando se visten de diablos se reflejan en estas fechas, pues en las caminatas diarias se muestran como “tienen entendido que eran las salidas al combate”. Sin embargo esta festividad ha marcado mucho a la población, *los diablos* se han distinguido por su gran desempeño en el manejo del chicote y sus máscaras. Por otra parte, la representación de la fiesta se ha trasladado al Distrito Federal como invitada no por Instituciones Culturales sino por la ciudadanía que ahora vive en el D. F., y se sienten tan orgullosos que han organizado una

asociación civil para que año con año no sólo los diablos, sino lo más representativo del Estado acuda al encuentro de la “presencia cultural, gastronómica y artística del Estado de Guerrero en Iztapalapa”. La fiesta de *los diablos* que en un inicio alude al carácter nacional (entendiéndolo desde una interpretación de la Independencia vista desde una de las naciones de México), en la actualidad sigue teniendo ese origen, empero se ha ido transformando a tal punto que está relacionada de manera importante a la identidad regional Teloloapense.

Asimismo, en este concepto cabe mencionar que hay dos naciones las “históricas” y las “proyectadas” (Villoro; 2002) la primera deriva de un pasado colectivo, en donde se conservan las memorias sociales retomando la forma de vida pasada, y en la nación proyectada se refiere a la construcción de una nueva identidad, por lo que el pasado sirve para poder implantar un futuro hegemónico de la sociedad naciente. Así pues, siguiendo estos conceptos se observa que el origen de los diablos proviene de la nación histórica en donde el pasado colectivo se ha resignificado conservando elementos esenciales para la vida cotidiana fuera de la fiesta, pero también puede utilizarse el concepto de la nación proyectada pues se ha creado por parte de los mismos pobladores una nueva identidad reforzada por el mismo pasado sin implantar una “hegemonía” en la sociedad. (Pongo entre comillas “hegemonía” pues el Estado siempre ha querido homogenizar a toda la población o de controlar las fiestas que se siguen reproduciendo a lo largo del país, muestra de ello son los programas de turismo que tienen diferentes estados de la República, visualizado en los “pueblos mágicos” y el “turismo sustentable”)

Señala al respecto Anne Johnson (2009) que: “lejos de ser copias fieles de las fiestas patrias nacionales, las celebraciones “patrióticas” que se llevan a cabo en la región Norte de Guerrero son prácticas performativas que permiten a sus participantes jugar con

elementos locales y nacionales, y así, cuestionar críticamente la relación entre lo local y el Estado”. (Johnson Warren. Diablos, insurgentes y patriotas: Conmemoración y complejidad en el Norte de Guerrero. 2009)

Para el desarrollo de la fiesta de los Diablos, Johnson habla de la figura del “Diablo, no como la personificación cristiana del mal, el enemigo de Dios que seduce a los seres humanos para que se alejen del camino moral (definido según los criterios de las autoridades en turno), sino una figura más complicada que permite trazar los senderos del deseo y del poder. El Diablo popular nos habla de trampas y posibilidades, y rompe con las exigencias de obedecer (al padre, a Dios o al Estado), y por ende, sirve como un buen guía para desentrañar el tramado de relaciones entre lo local y lo nacional, permitiéndonos considerarlo, no como un conjunto de vínculos jerárquicas ni lineales, sino como posiciones discursivas y materiales que se construyen y reconstruyen mutuamente mediante prácticas dialógicas y performativas”. (Ibídem)

En esta fiesta, la investigadora hace referencia a los diablos como representación de un mito o leyenda, además de ser visto como una forma para celebrar la salida de las tropas realistas en este poblado, es para la construcción de un imaginario nacional patriótico, con el análisis que expone en su tesis, muestra que lejos de ser una simple fiesta con símbolos religiosos, es muestra de una identidad basada con fines políticos.

Sin perder de vista la celebración de los diablos y el análisis que se está realizando, podemos observar que después de la descripción, la fiesta de los diablos que se lleva a cabo en Teloloapan cada 16 de septiembre tiene un contexto en el “Grito de la Independencia”. Anne Johnson habla de un amplio marco geográfico para prestar atención a una gama de fiestas patrias que se realizan en los pueblos vecinos, las cuales

denomina “fiestas patrias alternativas” las diferencias que existen entre estas y las “oficiales” que son patrocinadas por las instancias estatales, especialmente en relación con la temporalidad, con el uso del espacio, la participación de los actores y el manejo de la memoria colectiva.

Johnson hace referencia a lo nacional y a lo local, siendo estos elementos los esenciales para entender a los diablos desde una perspectiva patriótica, entendiendo que sus orígenes son políticos, para acentuar una identidad sobre todo nacional en un primer momento, en este sentido se puede utilizar un discurso político mestizo y que poco a poco se fue modificando, ha logrado que el discurso que se emplea sea para reafirmar una identidad local e incluso regional en donde, es un orgullo ser parte de Teloloapan y de las tradiciones que existen en este sitio.

Vania Salles desde su estudio de la fiesta religiosa en la Ciudad de México, en su tesis “Ideas para estudiar las fiestas religiosas: una experiencia en Xochimilco”. (1995) Habla de que “las fiestas articulan un conjunto importante de acciones, unas de naturaleza sacra, otras de corte profano, pero todas confluyen en la construcción de un orden social significativo.” (Salles; 1995: 27) Por lo que la fiesta de *los diablos* tiene el elemento de la construcción de un orden social, pues se asocia dicho orden con el 16 de septiembre cuando, los individuos se convierten en personajes míticos y dan origen a la nación mexicana.

Siguiendo a Salles, las fiestas “son espacios en los que se intensifica y amplía la comunicación social” los diablos hacen que las calles y el zócalo se conviertan en espacios de comunicación y de relaciones sociales entre la población, pues se olvidan que son simplemente calles y avenidas, se vuelven espacios para el juego de atrapar y

chicotear a quien se deje. Y que también son “manifestaciones culturales que transforman el sentido” de la fiesta, pues en esta no hay alteraciones de decoraciones en los espacios públicos, pues tiene una “carga simbólica” al mismo tiempo que hay una “mezcla de tiempos y culturas” pues la mezcla entre lo pasado y lo nuevo está en constante transformación. (1995: 31)

Muchas de las fiestas reflejan momentos históricos, grandes hazañas, historias míticas, derrotas espirituales, continuación de ciclos agrícolas, Salles explica que también pueden reflejar “la estructura social real que en parte se traduce a lenguaje simbólico, [...] se reproducen los sistemas de jerarquías, los niveles de autoridad (status), las relaciones de dominio y las marcas asignadas a protagonistas según su condición de género.” (1995: 37)

Los símbolos tangibles más representativos de la fiesta son la máscara, el chicote, la cuera y las botas, pueden funcionar como “un rasgo de la construcción de una comunidad política imaginaria”, siguiendo a Wildner. (2004: 38) A esto me refiero, que la identidad se practica en diferentes circunstancias de la fiesta aquí se ve reflejada como una forma en el discurso sobre lo pasado (retomando el origen de los diablos) la reclamación a la tradición y a incorporación de nuevos símbolos.

Así pues, el espacio se entiende como una extensión geográfica, el lugar es un punto físico en donde se encuentra, ocurren y se reencuentran diversos actores y finalmente la plaza es una superficie al aire libre, además de ser un espacio urbano que es creado y establecido para diferentes fines. Ahora bien la fiesta de los diablos contiene estos mismos elementos sólo que su asimilación con la comunidad es diferente, existen dos lugares, dos espacios y dos plazas; la del Distrito Federal y la de Teloloapan.

Otro de los conceptos que se asemejan es la relación entre el “espacio y el hombre” en el que el espacio rodea al hombre con un sistema de reglas y de elementos físicos, sociales e imaginarios” en donde no pueden sobrevivir uno sin el otro. En este caso el espacio se vive en las calles, ya que en este lugar es en donde se refuerza la identidad colectiva de los ciudadanos, siendo la caminata de los diablos una práctica social acogida por niños y adultos.

Acerca del espacio público colectivo, se puede entender como un lugar de encuentro entre diferentes culturas, se pueden contrastar con elementos de la fiesta como el mismo zócalo de la localidad que al mismo tiempo son todas las calles donde hacen su recorrido.

Para la reformulación sobre el “lugar” y lo “local” que en la fiesta de Los Diablos se viene utilizando y conceptualizando, Eduardo Nivón Bolán (2014), sostiene que lo local es un lugar determinado, un espacio que siempre tiene significado, así mismo el lugar siempre posee un significado; dado que se ejercen relaciones económicas, sociales, políticas y afectivas. Los lugares constituyen parte de la memoria, que se constituye la alteridad; hay reglas, normas, tradiciones. El espacio se encuentra intervenido en el poder.

En el siguiente mapa conceptual se entrelazan los espacios de desarrollo con la fiesta de *los diablos*.



tradicción y memoria oral - colectiva, apropiación de espacios y lugares, gastronomía, vestimenta y finalmente artesanía.

### **3.2 LA FIESTA DE LOS DIABLOS Y EL ARTE POPULAR**

A lo largo de este trabajo el concepto la identidad se he materializado en las representaciones de la fiesta repensando que “la identidad la podemos entender como un fenómeno social, siendo el resultado de las relaciones del yo consigo mismo y con el otro”. Como definición principal la identidad se relaciona con la mismidad, pero asimismo se puede entender como un fenómeno de frontera, pues construimos nuestra identidad desde nuestro propio ser y desde el otro. (Alejos García; 2006: 45 - 65) Así pues el arte popular y la fiesta de los diablos son la representación tangible de la identidad teloloapense. Haciendo la aclaración que estas no son artesanías como tales, sino que son representaciones de la identidad regional o local sobre el origen del Estado Nación.

Los bienes simbólicos en general los podemos encontrar en cualquier tiempo y espacio, que va desde el período mesoamericano, en donde los objetos rituales estaban relacionados con las deidades, los pedimentos y la cosmovisión de dicho lugar. En el período colonial cuando se fusionan las dos culturas la dominante ejerce más poder en la dominada pues adquiere un valor destacado en el ámbito del arte, ya que estaba relacionada con la religiosidad cristiana. Para el periodo contemporáneo, el arte cobre autonomía del sistema religioso y se vincula a los Estado Nación, se logra separar en

algunas obras está situación de lo religioso, y se toman nuevas concepciones acerca del arte.

Hay muchas definiciones en lo que respecta al arte popular pero al igual que dicha disciplina, el arte popular en su definición es sumamente vasta, sin embargo para el tema que nos ocupa utilizaremos la de Porfirio Martínez Peñaloza quien dice que las “artes populares son aquellas que nacen espontáneamente del pueblo como ciencia inmediata de sus necesidades familiares, civiles o religiosas” (1972: 1).

Por lo que, continuando con la definición antes mencionada, las artes populares se encuentran ligadas con una historia que deviene de cierta comunidad, las conexiones que existen entre la artesanía y/o obra de arte y sus creencias, mitos, ritos, tradiciones y más. Por ello es que las artes populares se pueden analizar como una práctica social – histórica.

Los materiales y técnicas que se ocupan para la elaboración de artesanías regularmente son de origen natural ya que se encuentran en su entorno, pero al agotarse se pueden sustituir por otro tipo de material, además depende mucho de la zona en donde se va a realizar el trabajo.

Hablar de autoría no es tratar de un solo sujeto, para las artes populares no aplica la firma del individuo, pues se asume como comunidad en la cual atrás de la pieza se encuentra toda la historia de la población desde el origen de la idea, el proceso que conlleva, la transmisión de saberes y el producto final; aunque en el mundo contemporáneo muchos de estos procesos pueden tener su variaciones.

Los temas y contenidos dentro de la obra son muy variados ya que pueden ser religiosos, mágicos, rituales, de flora y fauna, mitos, ritos, leyendas. Las finalidades y los diferentes

usos que se pueden proporcionar son: dar a conocer lo que ven y sienten, la comercialización, también se puede ver como un ritual – mágico – ceremonial o simplemente como utilitario. El valor cultural que tiene no es muy reconocido ya que no es una disciplina entre las grandes empresas del arte. Pero existe un valor que es el tradicional-histórico que pasa de generación en generación.

En lo que se refiere a las características del arte popular, podemos mencionar los aspectos tangibles, a través de objetos como: bordados, tallados en madera, pintura, alfarería, barro, alebrijes, máscaras de cartón, de yeso, cartonería en general, etc. Existen también aspectos intangibles como: las enseñanzas de la tradición, la historia oral, la memoria social, el saber hacer. Los aspectos tangibles e intangibles se conjugan en las fiestas patronales, música, ritos, peregrinaciones, etc. Y llegan a tener algunas actividades excepcionales que pueden provenir de otros contextos: migratorios urbanos, modas, cultura de masas.

Los aprendizajes o enseñanzas en el tipo de contextos como el de la Fiesta de Los Diablos de Teloloapan lo que más se ocupa es que el conocimiento de un artesano pasa a sus hijos, de generación en generación, ya que estos conocimientos, por parte de la mayoría de los artesanos, no se adquieren por medio de las escuelas, más enfocadas para los ciudadanos interesados en el aprendizaje, sino semejante a las comunidades indígenas donde dichos oficios se aprenden por medio de las prácticas diarias con la ayuda de los mayores.

Existen otros lugares en donde se pueden adquirir estos conocimientos son en lugares como la Universidad de Xotongo, casas de cultura, talleres y siendo autodidactas, pero generalmente, representan otro tipo de contextos.

En el caso de los Diablos de Teloloapan son las familias y la comunidad que entretejen un proceso de producción del arte popular ligado a la cultura local, el cuál se encuentra enmarcado en procesos identitarios relacionados con lo nacional y lo local, que en conjunto pueden considerarse patrimonio cultural en el nivel local (municipio o estado).

En el caso de las máscaras de la Fiesta de Los Diablos puede ejemplificar esta discusión, dado que las máscaras tienen muchas funciones entre ellas las de esconder, proteger, liberar, transformar, actuar, impartir poder a quien la usa. (Deutsch de L. Ruth; 2)

Con respecto a la elaboración de la máscara hay que decir que es totalmente una obra artesanal, ya que está elaborada de madera de colorín y decorada con pintura esmalte, lana de borrego, dientes de cerdo y de vaca, cuernos de borrego, chivo, venado o vaca. Va acompañada de la tradicional vestimenta: una cuera de gamuza de venada que proviene de los antiguos ganaderos de Tierra Caliente, el manejo del chicote de ixtle y la resistencia con el mismo, ya que el sonido que se emplea al tronar el chicote es como un trueno, muy fuerte. Cabe mencionar que las máscaras pesan desde los 5 hasta los 60 Kilogramos.

En una entrevista que tuve con el Profesor Salomón Antúnez, un artesano que participa de forma activa en la fiesta de Los Diablos, en su testimonio nos muestra su inicio con el oficio: “Cuando yo empecé con esto, yo estaba chavo, veía a los diablos, me gustaba verlos entonces. Como hace 5 años fui con mi sobrino a Mexicapán, y yo sólo viendo visitaba los talleres, veía como cortaban las máscaras y yo solito empecé a cortar, iba de taller en taller a ver como se hacía y así fui aprendiendo, empecé a tener ideas, ya iba yo con ellos cuando me salía un tronco defectuoso, me decían métele clavo y entonces yo empecé a idear, yo aprendí viendo cómo las hacían”. Este ejemplo de autodidacta aplica

con él pues tuvo la iniciativa de experimentar con el colorín y realizar máscaras, ahora que es padre de dos niñas él es quién, comparte sus saberes y experiencias con la realización de máscaras.

El Profesor Salomón Antúnez, originario del pueblo de Teloloapan, actualmente trabaja como docente a nivel primaria en un programa especial para niños especiales. Vive en la calle de los Chaneques con su esposa y sus dos hijas de las cuales las dos las disfraza como diablitos, pero hay un problema, su hija mayor empieza a tener problemas con la vestimenta, ya no se quiere disfrazar porque no hay niñas disfrazadas y se siente sola y diferente porque tampoco quiere ser parte del grupo de los diablitos de Don Edi. (Don Edi, tiene a los diablitos a niños de 5 a 12 años). El Profesor Salomón es el personaje principal dentro del grupo de Don Fidel de la Fuente (Don Fidel fue quien empezó la tradición de representar la leyenda de los diablos, después de su fallecimiento su hijo Don Fidelito toma el papel de encargado) ya que es un artesano que fabrica las máscaras que utilizan para las representaciones de los diablos en diversos lugares, además de ser una persona constante en las salidas que se realizan a lo largo de la República Mexicana.

El proceso de la realización de la máscara depende el tamaño porque la máscara más chica se tarda un día, más o menos, para las máscaras más grandes el proceso puede durar hasta tres días, y se adornan con cuernos de chivos, borrego, “lo que encontremos a la mano”, si no hay cuernos se adapta la máscara pero siempre lleva cuernos, ya que esa es la parte que le da fuerza. La madera es frágil pero con lo que se le agrega va tomando fuerza.



Foto tomada por  
Montserrat Sánchez en  
el taller del profesor  
Salomón Antúnez,  
Teloloapan, Gro. 2013.

La máscara llega a pesar más de 15 Kg. Lleva madera de colorín, cuerno, clavos, pintura, armellas, ya todo junto si pesa, el primer paso es la elaboración de la máscara en madera, ¿el diseño? El profesor Salomón no necesita de un boceto, ya que todo lo tiene en la mente, ¿cómo adquirió esta habilidad? Con la experiencia que ha tenido a lo largo de toda su vida, ya que empezó a realizar este tipo de máscaras a edad temprana. El segundo paso es el armado, posteriormente viene la pintura en donde se juegan con diferentes tonos llamativos para poder lograr un efecto visual fuerte.

Ante todo la máscara junto con la indumentaria, tiene el propósito de transformar a quien la lleva puesta, en un personaje determinado que tiene el papel durante la danza, sin perder de vista el sentido ceremonial.



Fotografía tomada por  
Manuel Talavera. D, F.  
2010

### 3.3 LA FIESTA COMO PATRIMONIO CULTURAL

El patrimonio cultural es un elemento recurrente en este trabajo por ello es necesario establecer la relación que tiene la fiesta, las máscaras (como arte popular), el patrimonio cultural y la identidad, en este apartado se desarrollara el concepto de patrimonio cultura e identidad y su relación con la fiesta de los diablos.

Eduardo Nivón Bolán entiende al patrimonio como un “proceso relacionado con la actividad y la agencia humana, un instrumento de poder simbólico independiente de la época histórica en que se examine. En ese sentido. El patrimonio nunca es inerte, sino una constante recreación asociada a la formación de identidades individuales, grupales o nacionales. Por lo tanto, lo que importa del patrimonio es la forma como son percibidos los objetos de la memoria”. (2010; 20)

Retomo a Josué Llull Peñalba para entender otra definición de lo que es el patrimonio cultural: “el conjunto de manifestaciones u objetos nacidos de la producción humana, que una sociedad ha recibido como herencia histórica, y que constituyen elementos significativos de su identidad como pueblo” (Llull; 2005: 181).

El patrimonio es la cultura material que está ligado a la memoria colectiva donde se práctica la construcción de la identidad de un grupo y de una sociedad.

Gilberto Giménez Menciona al patrimonio cultural inmaterial (o intangible) como manifestaciones en los siguientes ámbitos:

- 1.- en las tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma.
- 2.- en las artes del espectáculo
- 3.- en los usos sociales, rituales y actos festivos

- 4.- en los conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo y
- 5.- en las técnicas artesanales tradicionales. (Giménez, 2007: 220).

Por lo tanto, desde esta perspectiva “la identidad no es más que el lado subjetivo de la cultura y constituye el *patrimonio intangible* por excelencia de las comunidades y grupos humanos” (Giménez; 2005: 224).

Por el contrario, el patrimonio tangible son las representaciones físicas, monumentales (en la mayoría de sus casos), en la que al igual que el intangible se conservan las memorias de una sociedad.

La UNESCO menciona en su artículo 7° que el patrimonio cultural es...

*Artículo 7.- El patrimonio cultural, fuente de la creatividad.*

“Toda creación tiene sus orígenes en las tradiciones culturales... Esta es la razón por la cual el patrimonio, en todas sus formas debe ser preservado, valorizado y transmitido a las generaciones futuras como testimonio de la experiencia y de las aspiraciones humanas... e instaurar un verdadero diálogo entre las culturas.” (Declaración universal de la UNESCO sobre la diversidad cultural: Adoptada por la 31° reunión de la Conferencia General de la UNESCO)

En este artículo podemos ver el respaldo de la UNESCO donde cada cultura implica tener formas de lo que hace y crea, así la fiesta se vuelve un punto muy importante para cada comunidad. En donde es parte de una diversidad única y por lo tanto se puede hablar de un patrimonio.

Desmenuzando este concepto con relación a la investigación de Los Diablos se puede observar que la fiesta es un proceso que se encuentra relacionado con lo simbólico

entendiendo que la cultura simbólica se relaciona con el signo – símbolo - significante (la máscara, el chicote, la cuera, el baile, la fecha del 15 de septiembre) por ello que estos elementos simbólicos con el paso del tiempo cambian su significante, de esta forma los pobladores van resignificando y apropiándose de estos signos, ahora bien su origen histórico (la guerra entre realistas e insurgentes) se convierte en un símbolo de adjudicación siendo la fuente principal para la reproducción de la fiesta; así pues la fiesta se convierte en una recreación asociada al colectivo (en Teloloapan y en Distrito Federal). Como patrimonio cultural local de Teloloapan, la práctica de la festividad tiene como principal mecanismo la valorización de transmisión de saberes entre familias y habitantes, y una parte con cierta importancia a través de autoridades municipales.

Sin embargo, podemos preguntarnos ¿cómo se da su preservación? Las autoridades impulsan con cierto orgullo la fiesta; sin embargo, la gestión, y los recursos materiales para la realización son limitados, los principales problemas radican en el transporte, llevar la fiesta a otros lugares para su divulgación. La fiesta también se relaciona con la dimensión política, ya que algunos organizadores de la fiesta pueden acudir a diversas instituciones locales y federales para obtener recursos. Si recordemos que en el D.F., se ha creado una Asociación Civil llamada “Guerrerenses Radicados al oriente del Distrito Federal y Estado de México”, quienes se vuelven los gestores culturales de la fiesta en la ciudad.

Algunas de las problemáticas que afectan a la fiesta son: la migración, los desastres naturales, la juventud y la seguridad; pues son factores que determinan la realización de la fiesta. La migración se convierte en un medio de transporte para la fiesta; pues se ha comentado entre familiares que los diablos se representan en su actual hogar, sin entrar

mucho al tema se ha observado que el problema de la migración muchas veces es por falta de trabajo, problemas de seguridad y problemas personales, además de que en ocasiones se va la familia completa o en su defecto los hijos son los que migran y forman una familia lejos de su lugar de origen, sin olvidar sus lazos familiares y ahí es donde no se pierde la identidad y la representación de la fiesta de los diablos.

Otro aspecto que repercute mucho en la realización de la fiesta son los desastres naturales, pues en el año 2013 las fuertes lluvias impidieron que se llevara a cabo la famosa caminata y la fiesta de los diablos. Sólo por ciertos momentos podían salir, pues al exponerse a la lluvia se maltrata la vestimenta y es complicado arreglarla.

Un punto muy importante es la juventud, actualmente los jóvenes que viven en Teloloapan, participan de forma activa (vistiéndose de diablo y asistiendo a las caminatas y espacios que son invitados para representar la fiesta de los diablos) y pasiva (como espectadores), siendo ellos los principales personajes para que se lleve a cabo; sin embargo, en el Distrito Federal los jóvenes sólo aparecen como asistentes, en este caso los adultos que vivieron desde la infancia en Teloloapan y tuvieron que emigrar al D.F., son los principales delegados para que se reproduzca, se dé a conocer y sus hijos sólo asisten como invitados. El problema real es la falta de transmisión sobre esta festividad, pues a pesar que los adultos son los que gestionan la fiesta los jóvenes que asisten y que conocen de ella en un futuro podría ser quienes se encarguen de la representación en el D.F., empero si a los jóvenes ya no se les transmite estos saberes no sabrán de que se trata.

La seguridad en el año 2014 fue muy importante, pues el Estado de Guerrero atravesaba serios problemas de represión social y política; la caminata oficial de los diablos no se

realizó por temor a la inseguridad; sin embargo el día 15 de Septiembre y posteriormente el 16 de Septiembre el día del desfile Los Diablos de Mexicapan salieron con poca audiencia. Aún con este clima de inseguridad el día 27 de Septiembre se llevó a cabo el concurso de máscaras y se eligió a la Reina de los diablos. Así podemos ver que la seguridad es un fuerte factor para la realización de la fiesta.

Finalmente, estas problemáticas están presentes en la fiesta; retomando a Nivón Bolán que habla de una dimensión cultural, un patrimonio que no es inerte, donde los artefactos materiales tales como la gastronomía, la vestimenta, las máscaras, el chicote y los rituales son elementos esenciales para la revalorización del patrimonio, en el caso de la “Presencia cultural, gastronómica y artística del Estado de Guerrero en Iztapalapa” que se lleva a cabo en el Distrito Federal los llamados recuerdos que se adquieren, pueden ser llamados objetos de nostalgia.

Un punto importante del patrimonio son los procesos históricos dentro de la producción humana siguiendo a Lull Peñalba, estos procesos forman parte de la identidad así pues Gilberto Giménez reafirma que el patrimonio intangible son las tradiciones y expresiones orales, los rituales, los conocimientos; todos estos elementos forman parte de la fiesta, pues es una tradición heredada de generación en generación de forma oral y con memoria colectiva en un enfoque histórico nacional – local, pues a base de ello la identidad juega un papel importante. Para esto retomo a la UNESCO afirmando que el patrimonio tiene sus orígenes en las tradiciones culturales.

Así pues, la fiesta de los diablos como patrimonio cultural puede ser vista desde diferentes perspectivas conceptuales.

## A modo de conclusiones

---

Al pensar en la palabra diablo se puede especular en la idea cristiana sobre el mal; sin embargo, es lo contrario pues no representa al mal, simboliza la lucha contra el colonialismo y la astucia popular utilizada para vencer a los dominantes, además de ser un diablo popular es lúdico, travieso y aguerrido libertador del pueblo.

A lo largo de esta investigación pude percatarme de que la memoria histórica – colectiva de una población permean a lo largo del tiempo, a tal grado que las representaciones que se llevan a cabo en torno a la fiesta de los diablos permiten reforzar la identidad del pueblo de Teloloapan.

Al estar trabajando el tema de la memoria local y colectiva surge la pregunta ¿qué elementos se rescatan y permanecen en dicha memoria? Uno de los elementos que sobresale más y se volvió una herramienta de trabajo es la historia oral, pues es en está donde se almacenan todos los saberes tradicionales y quienes tienen esos conocimientos los van transmitiendo de generación en generación. El segundo elemento que tiene mucha relación con esta primera es la reproducción de los saberes, pues solo así se mantiene viva una tradición, una fiesta o un ritual, transmitiendo, reproduciendo y resignificando.

¿Por qué esta memoria y esa fiesta despierta sentimientos de orgullo y de pertenencia? Todas las fiestas dan un sentimiento de orgullo, en el caso específico de los diablos los pobladores nacen escuchando y viendo la fiesta de los diablos, crecen con esta leyenda, se apropian del juego del chicote, desde pequeños se integran a la celebración de “los diablitos” y cuando se convierten en jóvenes adolescentes se unen al grupo de adultos. Estos signos son los que prevalecen. Al salir de este poblado se muestra el orgullo,

cuando cuentan la leyenda de los diablos y más cuando dicen que ellos son parte de esta conmemoración.

La fiesta de los diablos se ha convertido en una muestra viviente del reforzamiento de la identidad teloloapense pues a lo largo de décadas se ha reproducido los conocimientos que son transmitidos de generación en generación. Haciendo de está no solamente una celebración sino, un recordatorio de lo que fue su pasado histórico (guerra de independencia), su pasado cercano (familiar: en este sentido los recuerdos de cómo sus padres, abuelos incluso bisabuelos se vestían de diablos) y su presente (la nueva generación de jóvenes) que resignifica y se empoderan de esta fiesta.

Muchas personas me han preguntado ¿Porqué hice este trabajo? Realmente no tengo una respuesta concreta, pues al tener en mi identidad un poco de Teloloapan, y al asistir a las representaciones que se hace de los diablos en el deportivo Francisco I Madero la curiosidad del porqué se hace y cómo se hace se apoderó de mí. A partir de ese momento decidí que sería mi objeto de estudio para esta investigación, no fue nada fácil decidir el rumbo que llevaría esta indagación, empero conforme obtuve la información fue esclareciendo el rumbo de esta. Ahora son consciente de que este trabajo lo hice con la intención de que sirviera como referente teórico – metodológico para los pobladores de Teloloapan y del Distrito Federal siendo estos la prioridad; sin embargo, dicha investigación puede ser utilizada para todos aquellos que requieran información sobre los diablos de Teloloapan Guerrero o discutir temas relacionados con las fiestas.

Con respecto a la problemática de la difusión en el Distrito Federal, me pude percatar que no hay mucha, no hay espacios específicos tales como módulos o redes sociales donde podamos tomar un volante y darnos cuenta de las actividades que se realizaran en dichas

fechas con motivos de conmemorar las fiestas de la región Norte de Guerrero. Esta difusión es completamente local donde las personas se enteran porque son familiares de las personas que vendrán a vender sus productos en dicha feria titulada “Presencia Cultural Gastronómica y Artística del Estado de Guerrero en Iztapalapa”.

Siguiendo este punto; un riesgo que corre es el que podría tomar tintes institucionales, además podría convertirse en una industria cultural, pues intervendrían factores económicos, de publicidad y de marketing por parte de un gran patrocinador, que va desde el Estado hasta empresas privadas. Lo que se necesita es tener un patrocinio donde los beneficios sean para la misma comunidad, tanto en el Distrito Federal como en Teloloapan. Este tema es de suma importancia pues se puede retomar en un futuro dándole un nuevo enfoque a esta investigación pues surgen temas como el turismo, la economía creativa, la producción, distribución y los modelos consumo (tanto de artesanías como en la gastronomía) transformando los bienes culturales desde los procesos de negocios y la cultura de mercado; donde cada sector tiene sus propias demandas y especificidades.

Ejemplificando un poco el tema sobre el turismo, señala al respecto Ana Rosas Mantecón (2010) que en “unas pocas décadas el turismo se ha convertido en uno de los sectores de más rápido crecimiento en el planeta, en un poderoso vector de relación intercultural, económica y social”, hemos visto que el turismo local sólo aplica para el D.F., pues es donde compran más elementos para el recuerdo. En Teloloapan la misma población no compra las artesanías para sí mismas sino para el recuerdo que les llevan a sus familiares que viven en otros Estados. Es preciso recordar lo que Rosas Mantecón dice y se refuerza con esta fiesta pues el patrimonio ya sea tangible o intangible sirve como “recurso identitario para la unificación de las naciones” o locales que es nuestro tipo.

Retomando a Rosas Mantecón “el turismo se está transformando en una de las mayores industrias del mundo y el patrimonio cultural contribuye en buena medida a esta situación, dando lugar a una verdadera industria del patrimonio”. (2006: 473) A pesar que la fiesta es un patrimonio local, y parte del patrimonio nacional su estrecha relación con la mercantilización está muy lejana, puesto que dicha festividad no es muy conocida a nivel nacional sólo estatal y local, si se realiza en el Distrito Federal es por los mismos ciudadanos que invierten en esta feria gastronómica. “Las comunidades que buscan impulsar sus propios proyectos en torno al patrimonio local se enfrentan a condiciones desiguales, muchos de ellos son desarrollados al margen de los megaproyectos que sí cuentan con gran financiamiento” a comparación de las pequeñas localidades que no cuentan con la ayuda suficiente para que atraer el turismo a la localidad y reanudar una economía en la que la población sea la que mayor gane. (2006: 487)

La segunda problemática que encuentro es la trasmisión de saberes, en esta fiesta las personas encargadas en realizar toda la gestión de la fiesta son los adultos mayores, los jóvenes son participantes de forma activa y pasiva. Si bien sabemos que hay dos núcleos dentro de la cultura, el núcleo duro se ve conformado por los adultos mayores quienes son los encargados de transmitir los saberes y tradiciones de generación en generación además de ser estos los que se encarguen de realizar la representación de estos saberes. El segundo núcleo está compuesto por los jóvenes siendo estos los personajes que hacen uso de las nuevas tecnologías se apropian de los nuevos materiales y herramientas, así pues adaptan ciertos aspectos de la vestimenta, resignificando y apropiándose de la fiesta. Hay que dejar claro que la fiesta por sí sola no da identidad a la población, es la práctica lo que refuerza la identidad de una población, por ello que no hay

un peligro latente en que la fiesta deje de existir; pues esta festividad lleva reproduciéndose más de 100 años.

Durante esta investigación aborde el tema de las herramientas y la elaboración de máscaras como arte popular, es un tema muy exhaustivo por lo que espero este tema se siga abordando con una nueva mirada.

Una pregunta muy importante que me mencionó el profesor Jorge Rubio fue ¿cómo se podría colaborar con la organización desde la licenciatura? Pues si bien, esta es solo una investigación que tiene como propósito devolverle a la comunidad sus conocimientos en una forma metodológica la propuesta que doy; en primer lugar entablar un dialogo con la comunidad de Teloloapan y la asociación que viven en el Distrito Federal, esto para poder conocernos como comunidad y como universidad, en un segundo nivel conocer las problemáticas de la comunidad teloloapense (utilizaré este nombre para generalizar las personas que viven en Teloloapan y las que residen en el Distrito Federal) y poder brindar el apoyo teórico e institucional que la carrera de arte y patrimonio cultural pueda brindar. En este aspecto se puede colaborar con oficios para la gestión de espacios y no solo reproducirla en el deportivo Francisco I Madero; sino también en los planteles de la UACM, además de participar en escenarios diferentes tal como en la Feria Nacional de la Cultura Rural por parte de la Universidad Autónoma de Chapingo, y en otras Universidades como Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Nacional Autónoma de México.

# ANEXOS

En esta sección se mostraran dos entrevistas; la primera del ciudadano Hipólito Cleto y la segunda del profesor Salomón Antúnez Quebrado, ambos de Teloloapan. Donde se ejemplifica la tradición de Los Diablos.

### **Entrevista a Hipólito Cleto:**

**Montserrat:** ¿Me puedes contar el origen de Los Diablos?

**Hipólito:** Cuenta la leyenda, que Los Diablos empezaron cuando un joven se enamoró de una muchacha y no sabía cómo declararle su amor a esa mujer, porque estaba enamorado de ella, entonces el ideó cubrirse la cara con algo para que no reconociera que era el muchacho. Entonces se dio una idea de cómo cubrirse el rostro hizo una máscara de un palo que se llama colorín y se las ingenió para realizarla.

Entonces se puso una cuera de vaca, entonces se transformó ya no era él sino que era otro, cuando la fue a buscar ella no lo reconoció porque estaba vestido de otra forma, y de ahí surgió la tradición de Los Diablos, después Don Fidel de la Puente el trabajo también el palo del colorín de donde se hacen las máscaras, él fue haciendo que los muchachos se vestían y salían a la calle, y después los chamacos empezaron a torearlos, les decían “diablos sin cola, te pico la cola” y ahí empezó eso de los diablos y usan un chicote para defenderse, por si alguien les quiere pegar ellos se defienden.

Dicen que hay otra leyenda; que tiene que ver con la independencia en donde a los del pueblo los tenían sitiados, en un como bosque o como cueva, y que tenían como 25 días que no salían, que un hombre se le vino la idea de crear máscaras horribles con la

fisionomía de demonios con la mentalidad de espantar a los que tenían sitiados, así que de igual manera agarraron el palo del colorín y empezaron a tallarlo para darle forma demoniacas para espantar a los que los tenían rodeados, utilizando pintura vegetal para darles color. Salían en la noche y los que tenían situados se espantaron y salieron corriendo dejando todo lo que tenían. Ya después Don Fidel regreso con más gente utilizando los chicotes que eran de ixtle que lo tejían y que los tronaban, los malos pensaban que eran pistolas, porque cuando los hacen tronar suena como si fuera una pistola y cuando los vieron tronando los chicotes y su vestuario les dio miedo, porque los diablos tenían mascararas horripilantes y el sonido que provocaban era del más allá.

Para que los tronaran les tienen que poner un pedazo de piola al final del chicote, una piola es un cordón duro, tieso, cuando empiezan a manejar el chicote ya tejido truena. El chicote esta hecho de lazo de henequén. Ahorita se hace de cualquier tipo de lazo, si te pega la piola te abre el cuero, precisamente por eso los diablos se ponen la cuera en la espalda.

Utilizan la cuera de cabra, vaca, chivo, borrego y más.

Don Fidel de la Puente fue el que inicio la tradición y ahora es su hijo el que hace esta representación. Fidelito.

En el festival, los diablos, juegan, corretean a los niños, se pelan, las máscaras son muy grandes. Y tratan de mejorar las máscaras. Los diablos toman de la mano a las muchachas y las pasean, asustan a las personas que estén enfrente y que solo los estén mirando. Como desde hace unos 3 años hay diablitos donde los niños también se visten de diablos y salen por las calles y llegan al zócalo. Hay una diabla que es un hombre vestido de mujer con mascara de mujer diabla, ella es la diabla de todos, le ponen globos

en los pechos y sus nachas también, se pone una minifalda y así se transforma para dar vida a la diablo. No hay muchas mujeres que se vistan de diablo, porque no lo sé.

El concurso se basa en que los diablos truene su chicote, tantas veces sea posible y que el sonido sea fuerte. No es muy difícil hacer sonar el chicote, solo que como tienen mascarar es más difícil medir de la máscara al piso para que no se peguen ellos mismos. El chicote tiene que tronar en el aire. La piola mide 15 cm. Las máscaras más grandes llegan a pesar 15 kilos.

Los diablos salen a Arcelia, Ciudad de México, Chicago, Chilpancingo, Apaxtla, Acapulco, Altamirano.

### **Entrevista a Salomón Antúnez Quebrado**

**Monserrat:** ¿Fabricas máscaras sin ayuda?

**Profesor:** Yo las hago desde principio a fin, se pueden vender o pueden ser para el uso de la fiesta. Esto se puede ver como un negocio porque hay personas que si nos han comprado las máscaras. Esto es un extra.

Cuando yo empecé con esto yo estaba chavo veía a los diablos me gustaba verlos entonces como hace 5 años fui con mi sobrino a Mexicapan, y yo solo viendo visitaba los talleres veía como cortaban la máscaras y yo solito empezar a cortar, iba de taller en taller a ver como se hacía y así fui aprendiendo, empecé a tener ideas, ya iba yo con ellos cuando me salía un tronco defectuoso me decían métele clavo y entonces yo empecé a idear, yo aprendí viendo las cosas el cómo las hacían.

La madera es colorín o zomplantli la madera no pesa, es muy flexible por lo que es más fácil de manipularla, yo hago mis diseños de las máscaras,

Yo soy profesor de primaria en educación especial, trabajo con dibujo, pintamos con los chicos, pero esto para enseñarlo es complicado porque no todos tienen la habilidad y se cansan ya no quieren seguir.

Esto para enseñarlo es muy pesado porque no todos tienen la habilidad y se cansan, y al rato ya no quieren seguir con esto.

**Montserrat:** ¿Cuánto te tardas en hacer las máscaras?

**Profesor:** Me tardo en hacer la máscara depende el tamaño porque la máscara más chica me tardo un día, y más o menos grandes tres días se le ponen cuernos de chivos, borrego, lo que encontremos a la mano, si no hay cuernos se adapta la máscara pero siempre lleva cuernos. La madera es frágil pero con lo que se le agrega va tomando fuerza. Los cuernos se buscan pero siempre debe haber cuernos, de hecho hacerlo con esta madera no sirve se requiere de los cuernos porque la madera es bofa, seca.

La máscara llega a pesar más de 15 Kg. Lleva madera, cuerno, clavo, pintura, armellas, ya todo junto si pesa, el primer paso es la elaboración de la máscara después es el armado, además cuando empiezan las caminatas después de tres horas ya te cansa no por la caminata si no por el peso de la misma máscara. Incluso en las salidas se cansa y se van turnando porque tenemos que hacer show; hace que la máscara pese más incluso llega a doler la espalda, porque tenemos que ir bailando, bufando, tronando el chicote pero lo más importante es que los niños que andan o los jóvenes nos empiezan a torear, jalándonos y pues nosotros que tenemos todo el traje y que llevamos horas caminando no se tiene que notar, así que les seguimos el juego.

**Montserrat:** ¿Tú te viste de diablo?

**Profesor:** Si claro, yo también me he vestido, yo digo que caso tiene que yo las haga si no me voy a vestir, yo más o menos me mido la máscara y ya sobre eso veo que les pongo o que les quito, es como si yo fuera el propio modelo y así yo veo cómo van a terminar.

**Montserrat:** ¿Cómo entraste a ser parte de esta fiesta y tradición?

**Profesor:** Te digo que por un sobrino él tendría 6 años más o menos y veía los diablos y me decía tío llévame y lo lleve a Mexicapan y fui con un artesano a ver como trabajaba las máscaras y me senté y comenzamos a platicar y le pregunte que si me vendía una y me dijo que si, una máscara pequeña me la vendió en \$500.00 me invito a vestirme, con los niños y me dijo que quería hacer un grupo de grandes que ya tenía.

Hubo un tiempo en donde era un sólo grupo de diablos pero hubo diferencias y se dividió, ahora somos dos grupos. Pues se divide por intereses personales (económicos). Se creía (rumores) que a unos nos pagaban más que a otros básicamente ese fue el problema. Pero no porque nosotros no pedimos que nos paguen, solo que nos den para un vaso de agua, o si vamos a caminar a un lugar retirado pues un taco. Y pues a los que están con nosotros se dan cuenta de nuestro relajo y les gusta y nos dan por ejemplo unos \$500.00 para el grupo y pues lo invertimos en el mismo material. Pero no sé si decirlo de esa forma hay unas personas sí sañosas. Yo estoy con el grupo “supuestamente” el mero mero de Don Fidel de la Fuente, que es el líder de los Diablos, y el otro grupo son de Mexicapan los hermanos Martínez, ellos salieron de este grupo, ellos también tienen sus salidas, sus máscaras, su todo.

Hemos hablado entre nosotros y con los de Mexicapan y pues esta eso, está bien de que haya dos grupos porque así abarcamos más territorio, porque ellos luego van al Distrito Federal, nosotros a Acapulco y así. Nos vamos campechando quienes van al Distrito Federal, porque luego nos han invitado y hemos ido y luego nos llega el rumor de que los de Mexicapan van al Distrito Federal. Nosotros no salimos con el plan de negocios sino con el fin de mostrar lo que somos como Teleoapanense.

**Montserrat:** ¿Crees que esta fiesta genera identidad?

**Profesor:** Si claro que si, a todos los muchachos les digo que representamos a Teloloapan, porque aquí hay fiesta, danza, pero Diablos solo hay dos grupos y solo nosotros somos los que le damos vida a Teloloapan y a Los Diablos.

**Montserrat:** ¿Crees que hace falta documentar la fiesta?

**Profesor:** Si porque esta información sólo es local, ya que no hay una documentación formal y completa de la fiesta, lo que sabemos (a pesar de que hay mucha información, videos, fotos en internet) es de una forma oral, sólo saben que los diablos juegan, le pegan a los guaches, que roban a las mujeres, pero es eso solo de una forma oral, muy pocas personas sobre todo los jóvenes saben de la verdadera historia de los diablos de Teloloapan, solo saben que los diablos son divertidos y juguetones, que solo salen el 15 de septiembre y los 15 días siguientes. Pero más información no hay. Existe un museo aquí pero está muy vacío, además el traje que esta expuesto al público ya está todo dañado y feo, pero el municipio no tiene presupuesto para cambiarlo, todo quiere que nosotros lo pongamos.

**Montserrat:** ¿Cuáles son los accesorios más exóticos que le pones a la máscara?

**Profesor:** Los dientes: son como accesorios exóticos como dientes de cerdo, vaca, res, chivo, le ponen en la parte de atrás como forro piel de víbora, zorrillo, etc.

**Monserrat:** ¿Me podrías contar la versión que te sabes, sobre el origen de Los Diablos?

**Profesor:** Hay varias versiones

La de nosotros es que dicen que en aquellos tiempos de la independencia aquí llegó Pedro Asencio, los realistas llegaron y los situaron, entonces José Atanasio que era muy bromista y muy juguetón, él era parte de los insurgentes de Pedro Asencio como estaban escondidos en las cuevas, no los dejaban salir ni entrar, entonces este amigo para entretenerlos hizo una máscara, la pinto con carbón pintura natural, se ideó un chicote porque ellos son de tierra caliente y empezó a jugar y el sonido así como balas con el chicote, cuando Pedro Asencio se dio cuenta que ya les hacía falta víveres, que supuestamente ya no tenían agua, el mismo pueblo le apoyaba, le dijo a José Atanasio que le digiera como hacer las máscaras, ellos querían inventar una salida. Y como en ese entonces los realistas eran muy católicos, la misma gente decía que el Diablo salía en la noche, que salía en la noche y ellos se empezaban a espantar. La gente del pueblo le ayudaba dándole la madera para que ellos tallaran la madera. Pedro Asencio le decía a la gente que esparcieran el rumor de que el diablo sale por las noches. Entonces ya la gente de Asencio disfrazado y listo empezó a salir de la cueva corriendo, gritando lamentos, bufando y tronando el chicote, sorprendieron a los soldados de aquel tiempo, entonces ellos se asustaron y se fueron, pero no todos los del pueblo sabían de esta trama y en realidad estaban enojados, entonces se quietaron las máscaras y se dieron cuenta que eran sus hombres, entonces a partir de ese momento, al otro año se vistieron de nuevo pero con el fin de celebrar y así tomaban de la mano a una chica la sacaban a pasear y la

regresaba a su lugar con una flor, pero ahora eso se ha perdido, ya que ahora los diablos solo las toman y si ellas no quieren la toman a la fuerza y si no quieren le dan de chicotazos y solo así ellas acceden.

**Montserrat:** ¿Has tenido problemas con la venta de las máscaras?

**Profesor:** Finalmente para la compra y venta de las máscaras, tiene un proceso, ya que entre más adornos le ponga tiene un valor más caro pero casi nadie lo paga además de que siempre te regatean. Pero como dice un amigo “el dinero no lo hago y las máscaras si” entonces se vende. Hay gente que no valora lo que se vende, pero ni modo yo sigo mejorando mi técnica y siempre trato de mejorar de cada máscara, además de que el boceto está en mi mente, a mí me gusta hacer las máscaras, las personas que saben que hago las máscaras no siempre hay un reconocimiento del trabajo pero es más por las envidias porque si tu llegas y dices que quieres una máscara te mandan a Mexicapan y ellos son los hermanos Martínez los que venderían las máscaras.

Tenemos un paisano que está en Los ángeles y que en Septiembre se hace una representación de la fiesta, entonces ya tengo un pedido de máscaras para ellos para que se la lleven hasta allá. Me han entrevistado de varios lugares y pues gracias a estas entrevistas que se suben en youtube me han contactado para que les fabrique las máscaras. Las entrevistas son a nivel local, yo solo llevo 5 años como diablo y como artesano.

**Montserrat:** ¿Qué papel juega Don Fidel de la Fuente?

**Profesor:** El trabajo como gestor cultural es de Don Fidel de la Fuente, ya que él realiza los papeleos de todas las presentaciones, lo único que pedimos es un transporte, comida, y un espacio donde llegar, porque nosotros no cobramos es lo que ellos nos quieren

ayudar, habíamos pedido un recurso para la recuperación de las máscaras, porque en el evento las máscaras se dañan y esos gastos ya lo hacemos nosotros y pues no es redituable.

**Montserrat:** Cuéntame sobre el concurso que se realiza al finalizar la fiesta.

**Profesor:** En los concursos siempre hay grilla y hace 3 años hubo pleitos porque no estuvieron de acuerdo con quien gana yo digo que lo malo son que dan dinero, si no dieran dinero y solo un reconocimiento no habría tanto pleito. Desde hace dos años que no hay concurso por la situación que hay y además de que siempre hay peleas en los concursos, porque dicen que los jueces están comprados y que ya tiene favoritos.

# Bibliografía

---

- Aceves Lozano, Jorge Eduardo. *Historia oral y lo inconsciente*. Universidad Autónoma Metropolitana/Instituto Mora. México. 1993.
- Álvarez, Tomás Bustamante. Ferrer Vicario, Gil Arturo. Iturio Nava, Joel. *Guerrero, en el contexto de las revoluciones en México*. FONTAMARA. Universidad Autónoma de Guerrero. México. 2010.
- Alvear Acevedo, Carlos. *La Iglesia en la historia de México*. Universidad de Virginia. Edit Jus. México. 1975.
- Arizpe, Lourdes (coordinadora) *Retos Culturales de México frente a la Globalización*. Miguel Ángel Porrúa. México. 2006.
- Arroyo, Fray Esteban. *Los dominicos fundadores de la civilización oajaqueña*. Tomo segundo. México. 1964.
- Arróniz, Othon. *Teatro de evangelización en nueva España*. UNAM. México. 1979
- Ballart, Josep. *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Ariel Patrimonio. Barcelona. 2006.
- Barth, Frederik. (Compilador) *Los grupos étnicos y sus fronteras*. Fondo de Cultura Económica. México. 1976.
- Becker, Howard. *Trucos del Oficio. Cómo conducir su investigación en ciencias sociales*. Siglo XXI, Buenos Aires. 2009.
- Belarmino Fernández, Jorge. *Azcapotzalco 1821, La última batalla de una independencia fallida*. Visión impresa. México. 2013.
- Bonfil Batalla, Guillermo. *México Profundo. Una civilización negada*. Grijalbo-CONACULTA. México. 1990.
- Bourdieu, Pierre, JC. Chamboredon y J.C Passeron (1995) *El oficio del sociólogo*. Primera parte, capítulos I.1 y 1.2 “El hecho se conquista contra la ilusión del saber inmediato”

- y Segunda Parte, capítulo II “*El hecho se construye: las formas de renuncia empirista*”. Siglo veintiuno editores. Argentina. 2002.
- Broda, Johanna. *La ritualidad mesoamericana y los procesos de sincretismo y reelaboración simbólica después de la conquista*. UNAM. México. 2002.
- Bustamante – Ferrer – Iturio (Coordinadores) *Guerrero en el contexto de las Revoluciones en México*. Fontamara. Universidad Autónoma de Guerrero. México. 2010.
- Callejo, Jesús. *Fiestas sagradas*. EDAF. México – Madrid. 1999.
- Cejas, Inés Mónica. *Leer y pensar el racismo*. UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA. México. 2004.
- Chalmers, Alan F. *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?* Siglo XXI Editores. Madrid. 1982.
- Colombres, Adolfo (Comp.) *La Cultura Popular*. Premiá Editora. México. 1983.
- De Garay, Graciela. *Cuéntame tu vida*. Instituto Mora, México. 2006.
- De la Torre, Francisco. *Arte Popular Mexicano*. Trillas. México. 1994.
- Declaración universal de la UNESCO sobre la diversidad cultural: Adoptada por la 31ª reunión de la Conferencia General de la UNESCO
- Dehouve, Danièle. *Historia de los pueblos indígenas de México*. Colegio de México. México. 2002.
- Delgado, Manuel Juan (coord.). *Métodos y Técnicas cualitativas de investigación social en Ciencias Sociales*. Síntesis Psicología. España. 2007.
- Derechos de propiedad intelectual, legislación nacional – México. Ley de la propiedad industrial.
- Deutsche D. Lechuga, Ruth. *Máscaras Mexicanas*. Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos. México. 1995.
- Díaz Vázquez, Rosalba. *La ritualidad de la lluvia de los hombres tigre*. CONACULTA. México. 2003.
- Dieterich, Heinz. *¿Cómo estudiar un libro adecuadamente?* En Nueva Guía para la investigación Científica. Colección Ariel. México. 2001.

- Eco, Umberto. *Cómo se hace una tesis. Técnicas de investigación, estudio y escritura*. Gedisa. Barcelona. 1991.
- Escalante Gonzalbo, Pablo. *El México Antiguo*. "En Nueva historia mínima de México". El Colegio de México. México. 2013.
- García Canclini, Néstor. *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. Grijalbo. México. 1995.
- García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. DEBOLSILLO. México. 2009.
- García Canclini, Néstor. *Culturas populares en el capitalismo*. Grijalbo. México. 2002
- Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*. GEDISA. México. 1987.
- Giménez, Gilberto. *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. CONACULTA/Iteso. México. 2007.
- Giménez, Gilberto. *Identidades étnicas: estado de la cuestión*. Instituto de investigaciones sociales de la UNAM. México. 1997.
- Giménez, Gilberto. *Teoría y análisis de la cultura*. Conaculta / Ico cult. México. 2005.
- Giménez, Gilberto. *Cultura popular y religión en el Anáhuac*. Centro de Estudios Ecuménico. México. 1979.
- González Montes, Soledad. *Las mujeres y la violencia doméstica en un pueblo del valle de Toluca (1970 – 1990)* en Historia de la vida cotidiana en México (V Siglo XX. Campo y ciudad Volumen I). El Colegio de México y Fondo de Cultura Económico. México. 2006.
- González Villalobos, Santano. *Coatlacco, una petición de lluvia nahua en la montaña en De Tláloc a San Marcos: ritos y peticiones de lluvias en Guerrero*. Unidad de Guerrero. CNCA. Culturas Populares. México. 1992.
- González Villalobos, Santano. *Danzas y bailes tradicionales del Estado de Guerrero*. CONACULTA. México. 2005.

- Greaves L, Cecilia. *El mundo indígena en los libros de texto gratuito* en Historia de la vida cotidiana en México (V Siglo XX. Campo y ciudad Volumen I). El Colegio de México y Fondo de Cultura Económico. México. 2006.
- Heinich, Nathalie, *Lo que el arte aporta a la sociología*. CONACULTA. México. 2001.
- Hernández Sampieri, Roberto, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio. *Metodología de la investigación*. McGraw Hill. México. 2003.
- Hughes, John y Wes Sharrock. *La filosofía de la investigación social*. Fondo de Cultura Económica. México. 1999.
- Illades, Calos. *Historia breve Guerrero*. El Colegio de México, Fidecomiso Historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica. México. 2011.
- Johnson Warren, Anne. *Diablos, insurgentes y patriotas: Conmemoración y complejidad en el Norte de Guerrero*. Consultado en [www.pacarinadelsur.com](http://www.pacarinadelsur.com) 2009.
- Kerlinger, Fred N. y Howard B. *Investigación del comportamiento*. [Métodos de investigación en ciencias sociales]. McGraw-Hill. México. 2002.
- Lipovetsky, G. *La era del vacío*. Anagrama. Barcelona. 1986.
- Lull Peñalba, Josué. *Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural*. Universidad de Alcalá. Madrid. 2005.
- Lozano Fuentes, José Manuel. *Historia del Arte*. C.E.C.S.A. México. 1981.
- Martínez Peñaloza, Porfirio. *Arte popular y artesanías artísticas en México. Un acercamiento*. Editorial Ilustraciones. México. 1972.
- Martínez Salgado, Eusebio. *¡Los Diablos! Leyendas – Ficción Fantasías*. BBG Serigrafía IMPRESORES. Teloloapan, Gro. 2006.
- Medina Hernández, Andrés. *La memoria negada de la Ciudad de México: sus pueblos originarios*. UNAM – UACM. México. 2007.
- Morelos y Pavón, José María- *Sentimientos de la Nación*. SUMMA MEXICANA. México. D.F. 2010.

- Morse M. Richard. *El espejo de Próspero, un estudio de la dialéctica del nuevo mundo*. Siglo veintiuno editores. México. 1999.
- Nájera Castrejón, Francisco. *Los Diablos de Teloloapan, leyenda costumbrista*. Talleres de Operadora Fotopress. Taxco, Gro. 1995.
- Necoechea Gracia Gerardo. "*El análisis en la historia oral*" en Camarena Ocampo y Lourdes Villafuerte. *Los andamios del historiador. Construcción y tratamiento de fuentes*. AGN. México. 2001.
- Nivón Bolán, Eduardo – Mantecón, Rosas Ana. *Gestionar el patrimonio en tiempos de globalización*. UAM – Iztapalapa. Juan Pablos Editor. México. 2010.
- Ochoa Campos, Moisés. *Breve historia del Estado de Guerrero*. PORRUA. México. 1968.
- Quiroz Malca, Haydée. *Fiestas, peregrinaciones y santuarios en México*. CONACULTA. México. 2000.
- Rodríguez Fernández, Pedro. *Los dominicos en la primera evangelización de México, 1526 - 1550*. San Sebastián. Salamanca.1994.
- Rubial García, Antonio. *La evangelización mesoamericana*. Tercer milenio. CONACULTA. México. 2002.
- Salles, Vania. *Ideas para estudiar las fiestas religiosas: una experiencia en Xochimilco*. Revista Alteridades. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. México. 1995.
- Sitton, That; George L. Mehaffy y O. L. Davis Jr.: *Historia Oral. Una guía para profesores*. FCE. México. 1995.
- Sotelo Solano, Julio César. *Teloloapan historia bella y canto*. Teloloapan, Guerrero. 2010.
- Taylor S. J. y R. Bogdan. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós Básica. España. 1987.
- Temas Guerrerenses. *El estado de Guerrero*. Gobierno del Estado de Guerrero. Guerrero. 1998.

Thompson, John B. *Ideología y cultura moderna*. UAM-Xochimilco. México. 1993.

Ulloa, Daniel. *Los predicadores divididos. Los dominicos en Nueva España México, siglo XVI*. El Colegio de México. México. 1997.

Varon, Aracin. *El teatro evangelizador sociedad, cultura e ideología en la Nueva España del siglo XVI*. Bulzoni. Roma. 1999.

Villela F, Samuel y Ocampo B, Nélica. *Fiestas patrias: memoria y tradición en el norte de Guerrero*. INAH. CONACULTA. 2012.

Villoro, Luis. *Estado plural, pluralidad de culturas*. PAIDÓS. México. 2002.

Wildner, Kathrin. *La plaza mayor, ¿centro de la metrópoli? Etnografía de Zócalo de la Ciudad de México*. UAM. México. 2004.

Otras fuentes consultadas.

<http://www.cdi.gob.mx>

<http://www.discoverymexico.com.mx>

[http://www.inah.gob.mx/images/stories/Multimedia/Interactivos/tiempo\\_mesoamericano/mesoamerica.html](http://www.inah.gob.mx/images/stories/Multimedia/Interactivos/tiempo_mesoamericano/mesoamerica.html)

<http://www.ofertasvivemexico.com>

## Entrevistados

- Ángel Gabriel Cleto Rabadán
- Crisanto Solís Guzmán: Presidente del Club Social y Cultural de Teloloapenses radicados en el D.F.
- Don Ediberto
- Eusebio Martínez Salgado
- Hermanos Martínez
- Hipólito Cleto
- María Rabadán
- María Teresa Rodríguez Salgado
- Nahym Salgado Patiño
- Profesor Salomón Antúnez Quebrado